

# ESTAFETA JACOBÉA

DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN NAVARRA, PAMPLONA, OCTUBRE 2006 • AÑO XIV Nº 81 • 5 EUROS



Santiago de Compostela; plaza del Obradoiro y fachada de la Catedral.  
(Autor Ángel Panizo)

# HEMOS HECHO EL CAMINO



 **Autovía  
del Camino**

Sociedad Concesionaria de la  
Autovía Pamplona - Logroño

Estafeta Jacobea, nº 81 • Extraordinario nº 14 • Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra  
Pamplona Octubre 2006 • Año XIV • 5 euros - 4 £ - 4,5 \$

**Consejo editorial:** Junta de Gobierno de la Asociación. Presidenta: M<sup>a</sup> Victoria Arraiza Zorzano

**Director:** Jesús Tanco Lerga.

**Comité de Redacción:** Ángel Panizo, Maribel Roncal, Adolfo Senosiáin Murugarren, Carlos Mencos.

**Colaboradores:** Carlos Mencos, Pablo Orduña, Antonio Hernández, Eduardo Serrano, M<sup>a</sup> Victoria Arraiza, Carmen Puente Ontanilla, Francisco Javier Díaz Benito, Freddy Du Seuil, Cory Iriarte, Alejandro Uli, Mariano Castilla Paredes, Adolfo Senosiain, Julio Donlo, Angel Panizo Delgado, Ignacio Panizo Santos, Jesús Tanco Lerga, Miguel Iglesias Quevedo, Ricardo Ollaquindia, Alfredo Díaz de Cerio.

**Ilustraciones:** E. Rodríguez.

**Fotografías:** Ángel Panizo, Carlos Mencos, Jesús Tanco, R. Carrascosa, Eduardo Serrano, M<sup>a</sup> Victoria Arraiza, Carmen Puente Ontanilla, Francisco Javier Díaz Benito, Freddy Du Seuil, Schlötterer, Antonio Hernández, Cory Iriarte, Google Earth, Mariano Castilla Paredes, Adolfo Senosiain, Julio Donlo, cartel de la Exposición Kyrios de las "Edades del Hombre", "Castilla y León: Lo que se llevaron de esta tierra" de G. Santonja, Rafael Ollaquindia, "La ciudad de Santiago", de José M<sup>a</sup> Castroviejo.

*Las colaboraciones son gratuitas y de responsabilidad de sus autores.*

**Correspondencia y Administración:** Domicilio social de la Asociación: Dormitalería, 1-31001 Pamplona.

Apdo. de Correos 244 - 31080 Pamplona. Tfno: 948 22 71 00 (secretaría). Fax: 948 26 91 86.

E-mail: [info@caminodesantiagoennavarra.es](mailto:info@caminodesantiagoennavarra.es)

Depósito Legal: NA. 369/1991

## PATROCINA



**Gobierno de Navarra**  
Departamento de Cultura y Turismo  
Institución Príncipe de Viana

## COLABORAN





## SUMARIO

### VIDA DE LA ASOCIACIÓN

• Resumen de la Semana Jacobea 2006 .....	5
• Crónica de 2005 (2ª parte) y 2006 .....	5
• Tercera Edición del Día del Camino de Santiago en Pamplona .....	9
• A un año del nuevo albergue para peregrinos en Pamplona .....	10
• Crónica del Albergue 2006 .....	11
• Calendario de marchas 2006-2007 .....	12
• Comentario marchas 2006-2007 .....	13
• Agrupación Ribera 2006. Salidas mañaneras y homenaje al Impulsor Jacobeo .....	14
• Noticias breves	
- Homenaje al Comandante Militar José Sierra .....	15
- Los colegios recorren el Camino en Pamplona.....	15
• Jóvenes peregrinos de Lagundu Arakil .....	16
• Los Pirineos a pie.....	17
• Santander acoge la IV Cumbre del Camino del Norte .....	19
• El Camino Jacobeo de la Franconia Central ....	20
• Los Amigos del Camino de Santiago en Navarra en la prensa local de Franconia.....	22
• Monasterios leoneses: historias de un viaje.....	23
• El mundo jacobeo en los libros .....	27

### EXPERIENCIAS

• El Camino en casa .....	28
• Hermana lluvia .....	30
• El auge de la ruta jacobea del Ebro .....	32
• Crónica Peregrina: Caminando por la Vía de la Plata, y V: de Zamora (Ocelo Duri) a Compostela (Campus Stellae): ... y ahora por el Camino portugués de Braganza.....	35
• Premios Concurso Fotográfico 2005 .....	42
• Entre San Carlos de la Rápita y Tortosa también discurre el Camino de Santiago .....	50
• Un milagro de Santiago en el Camino del Ebro ....	52
• Camino de Santiago de Madrid a Sahagún .....	54
• El Camino de Santiago en Franconia (Alemania), visto en dibujos .....	57

### ESTUDIOS

• Lo primero del Camino .....	58
• Algunas consideraciones en torno al fenómeno de la luz equinoccial en la iglesia románica de Santa Marta de Tera (Vía de la Plata) .....	60
• Una donación de libros jacobeos al Archivo Histórico Nacional.....	66
• Rasgos jacobeos en torno a Pamplona. La figura de Santiago y otras manifestaciones culturales .....	69

### LITERATURA

• Hombre y paisaje .....	75
• El camino como reválida .....	76
• Camino de Santiago .....	77
• Eterna soledad .....	79
• Tiempo de invierno .....	79
• El Camino de Santiago es... ..	80

# Saluda

*Camino de Santiago, caminos a Santiago. Rutas llenas de gente a lo largo de la primavera y de los meses estivales. El interés por las rutas jacobeanas es creciente y, año a año, se incrementa el número de peregrinos que decide lanzarse a esa apasionante aventura. Lógicamente, el Camino Francés es el que registra cierta masificación, que se vive con ciertas dosis de perplejidad.*

*La señalización y la paulatina construcción de infraestructuras en el Camino del Norte, la Vía de la Plata, la ruta Vadiniense y tantas otras no restan caminantes al tradicional Camino Francés. Más bien al contrario, la atención que se está prestando a los diferentes caminos espolea a volver para adentrarse en otros caminos. No está de más que todas las Asociaciones podamos colaborar para difundir estos caminos, para darlos a conocer y aguijonear la curiosidad de quienes recorren la ruta jacobea por nuestras ciudades y pueblos.*

*Por eso es tan importante el trabajo que se realiza en los albergues del Camino de Santiago: la acogida, la atención, el gesto amable, la ayuda desinteresada son la mejor tarjeta de presentación de la Asociación y de la propia ruta jacobea. De ahí el agradecimiento que merecen las personas que día a día se ocupan de esta tarea y que dan muestras de una gran capacidad para lidiar con las contingencias que se producen en la interacción cotidiana entre personas. Y también nuestra reiterada petición para que más personas se impliquen en esta tarea que es, en definitiva, uno de los objetivos básicos de nuestra Asociación.*

*Como lo son también el colaborar en el mantenimiento de los Caminos y ayudar a su difusión. Por eso, el año pasado recorrimos el tramo del Ebro desde que entra en Navarra por Cortes hasta Castejón y este año haremos lo mismo en el tramo del Baztán, vía en la que se han implicado con un entusiasmo contagioso la Asociación del Baztán y también muchos vecinos de dicho Valle.*

*Con este Saluda, vaya un reconocimiento especial y nuestra más sincera enhorabuena a José Antonio Corriente Córdoba, presidente de nuestra Asociación hasta el año pasado, y a quien la Unión Europea ha concedido una cátedra Jean Monnet como reconocimiento a su trayectoria académica e investigadora para el impulso de las enseñanzas en materia comunitaria. Sabemos todos de la profunda relación que une a Europa con el Camino de Santiago. ¡Felicidades José Antonio en esta andadura!*

*Y seguiremos todos en danza, porque a lo largo de todos los domingos de nuestro particular “curso jacobeo”, recorreremos los distintos caminos hacia Santiago. ¡Buen Camino!*

M<sup>a</sup> Victoria Arraiza Zorzano  
Presidenta



# Resumen de la Semana Jacobea 2006

Carlos Mencos

## Los Orígenes del culto a Santiago en Compostela

JUAN JOSÉ CEBRIÁN

La primera conferencia de nuestras Jornadas Jacobeas reunió a más de medio centenar de personas para escuchar al **sociólogo, profesor de Historia de la Iglesia e investigador Juan José Cebrián Franco**, que disertó sobre los inicios del culto jacobeo. A nadie se le oculta que, con razón o sin ella, para muchos el origen del culto a Santiago Apóstol en Compostela es un misterio histórico aun no aclarado.

La creencia de que este culto no emergió hasta el siglo IX (a partir del año 829), levantaba una sombra de misterio e incredulidad ante el hecho de que la Tumba apostólica estuviese perdida en un bosque remoto nueve siglos. Para Cebrián, “los abundantes descubrimientos arqueológicos en el subsuelo de la Catedral Compostelana han desvelado una buena parte del misterio y hecho reparar otros detalles hasta entonces no atendidos”.

Tras un breve repaso a reglas metodológicas indispensables para estudiar el tema con éxito, pasó a hacer un estudio de los restos arqueológicos encontrados en las aludidas excavaciones llevadas a efecto entre 1879 y 1891 y una segunda campaña que tuvo lugar entre 1946-1959. Según explicó Cebrián, del estudio de los restos encontrados se deduce que La ciudad de Santiago de Com-



Parte del público asistente a la conferencia de Juan José Cebrián.

postela, pese al silencio de las fuentes documentales, existía ya en la época romana y subsistió durante la sueva, dejando de existir únicamente en siglo VIII. Durante estos siglos la tumba fue visitada, venerada y cuidada por cristianos que, al morir, recibían sepultura en el cementerio contiguo. El descubrimiento del año 829 representó más bien un restablecimiento del culto interrumpido únicamente durante un siglo, el VIII, tiempo en que esta población debió quedar desierta.

Para el conferenciante, el análisis pormenorizado de los restos encontrados en las mencionadas excavaciones ha dado también sentido y reforzado una serie de datos, aparentemente insuficientes, y desde la crítica sometidos a la duda. “Todos ellos nos llevan a afirmar que la autenticidad de la Tumba de Santiago ya está por encima de toda duda razonable”.

Cebrián terminó con una llamada al debate y al estudio. “Dado que la única explicación del traslado tan temprano de los restos y a este lugar lejano resulta ser la previa estancia de Santiago en este lugar, nos obliga a plantearnos, contra el consejo de

## Crónica de 2005

(continuación)

### SEPTIEMBRE

- 18.- Participación en la romería de la hermandad de ermitaños de Arnotegui a Nuestra Señora de Arnotegui.
- 25.- Inicio de las marchas, programadas por la Comisión de marchas, en esta ocasión desde Venta Quemada al embalse de Leurza.
- 27.- Reunión de la Junta de Gobierno de la Asociación.

### OCTUBRE

- 2.- La etapa de la ruta jacetana entre Somport y Castiello de Jaca para todo el día.
- 9.- Salida, para todo el día, para recorrer la segunda etapa entre Jaca-San Juan de la Peña-Santa Cruz de la Serós.
- 16.- Tercera etapa entre Puente la Reina de Jaca y Artieda, salida para todo el día.
- 15.- El jurado levanta acta del concurso fotográfico “Camino de Santiago 2005”
- 18.- Conferencia “Vías y desvíos a Santiago de Compostela. Tres mil kilómetros de Camino en Alemania” impartida por Don Kuni Bahnen, Secretario General de la Deutsche St. Jakobus Gesellschaft de Aqisgrán.
- 19-22.- VIII congreso “Cultura Europea” promovido por la Universidad de Navarra, en el que a la Asociación acepta presidir la mesa redonda sobre el Camino de Santiago forjador de Europa.
- 23.- Cuarta etapa de la ruta jacetana entre Ruesta y Sangüesa, recorrido mañanero.
- 30.- La quinta etapa recorre el Camino entre Liédena y Monreal, etapa mañanera.

### NOVIEMBRE

- 06.- Sexta etapa entre Yárnoz y la ermita de Nuestra Señora de Eunate; mañanera finalizando el tramo Somport Obanos-Puente la Reina.
- 13.- Salida mañanera para recorrer el espacio que separa Cáseda de Ujú.



- 14.- Se reúne la Junta de Gobierno.
- 20.- Por la mañana se lleva a cabo el recorrido entre la ermita de Santiago de Ixasperri-Madoz e Irañeta.
- 27.- Se programa una salida para todo el día haciendo un recorrido que partiendo de Carcastillo finaliza en la Oliva.

## DICIEMBRE

- 04.- Se inicia el Camino del Ebro recorriendo, durante todo el día la distancia que separa Mallén de Tudela.
- 11.- La salida es para todo el día y se va desde Tudela a Alfaro.
- 13.- Presentación del número 78 de la Estafeta Jacobea e inauguración de la exposición fotográfica compuesta con las seis fotografías premiadas y las 50 fotografías seleccionadas, exposición que permanecerá abierta hasta finalizadas las fiestas de Navidad.
- 15.- Asamblea General Ordinaria en la que se renueva la junta y la Asamblea elige a su nueva presidenta.
- 18.- La tercera etapa, programada para todo el día, va desde Alfaro a Calahorra.
- 25.- Hoy no hay programada salida. Es día de pasarlo en familia celebrando la Navidad.
- 30.- Se celebra, como todos los años, la festividad del descubrimiento de la tumba del Apóstol, asistiendo a la misa que a tal fin tiene lugar a las 7:30 h. en la Iglesia de los Padres Dominicos de Pamplona.

## 2006

### ENERO

- 01.- Es día de fiesta y para los que no quieren dejar de hacer ejercicio se programa para la mañana, sin necesidad de autobús, la vuelta a San Cristóbal.
- 05.- Víspera de la jornada de Reyes la Asociación agasaja a los socios con

Delehaye (dado en 1901), si no será hora de estudiar a fondo el tema de la predicación de Santiago Apóstol en España: los motivos para negarlo está de sobra demostrado que no prueban nada, y algunos son ciertamente falsos; por otra parte los testimonios a favor están aun sin estudiar”.

## La música en el Codex Calixtino

### MANUEL HORNO

La segunda conferencia de las jornadas jacobeanas corrió a cargo del **musicólogo Manuel Horno** ante medio centenar de personas. Para introducirnos en el tema de la conferencia, Horno explicó primero qué es el Codex Calixtino, hacia cuándo y dónde se realizó, en qué partes se divide el libro, dónde encontramos las notaciones musicales así como qué tipo de música aparece en el libro.

Seguidamente, hizo un breve repaso histórico de la música en la liturgia cristiana, que es como decir la historia de la música occidental durante el primer milenio, ya que no se conserva otra. Dentro de este apartado desglosó los dos tipos de canto en el momento histórico del Calixtino: el Canto Llano o Gregoriano, de una sola voz, en latín y sin instrumentos; y el Canto Polifónico, de varias voces con un ritmo medido. Este tipo de canto aparece hacia el siglo IX y es el Codex Calixtino el primer libro de los conservados en España en los que se encuentran ejemplos polifónicos. Por último, para explicar la música del Calixtino, Horno expuso los tres problemas que había que tener en cuenta para enmarcar el tema: no se sabe a ciencia cierta cuándo se escribió el libro (aunque se tiene un margen de años), cómo se escribió (poco a poco o en concepción

unitaria) y dónde se escribió (en Francia o en Santiago con influencia francesa).

En cuanto al Canto Gregoriano en el Calixtino, Horno aseguró que el libro recogía melodías gregorianas en las que se podían apreciar los tres estilos del Gregoriano: el silábico (una nota por sílaba), el neumático (de una a tres o cuatro notas) y el melismáticos (una sucesión de sonidos extensa por sílaba). “Quizá la pieza monódica más conocida sea el Dum Pater familias”, expuso Horno.

En cuanto a la polifonía, Horno explicó las teorías sobre su inclusión en el libro y su posible autoría. Sobre el estilo polifónico, existen dos tipos: “el discantus, con dos voces generalmente que se mueve juntas, y el organalis, en el cual la voz más alta canta una melodía extensa y adornada, mientras la otra voz, llamada Tenor, realiza notas largas, basadas en un canto llano”. Lo que no se sabe claramente es si la música del libro era para solista o coro y si se interpretaba con instrumentos. Para la primera duda, Horno concluye que estaban pensadas para solistas por la naturaleza de esta música, marcada al virtuosismo, de lucimiento personal. Sobre la utilización de instrumentos, no existe ninguna indicación en el libro pero los testimonios iconográficos e históricos hablan de instrumentos en esa misma época, como se ve en los representados en el Pórtico de la Gloria. “Lo más verosímil explicó Horno, es pensar que los instrumentos no se usaban para la liturgia, que es la que contiene el Calixtino, sino para uso extra-litúrgico”.

Como conclusión, Horno invitó a los asistentes que tuvieran más curiosidad sobre este tema a hacerse con una grabación de música del Codex Calixtino y a dejarse llevar por el misterio del arte hecho sonido.

Dum Pa-ter fa-mi-li-as, Rex u-ni-ver-so-rum,  
 Cuando-quei buen pa-dre, Rey de to-do qui-a.

do-na-ret pro-vin-ci-as, jus a-po-sto-la-rum,  
 a los de-ces-ús-to-les los rei-nos ce-dí-a.

Ja-co-bus Hi-spa-ni-as, lux il-lu-strat mo-rum.  
 San-ta-god se-er-po-ña san-ta luz tra-i-a.

Colaboración A. Panizo.



## La peregrinación jacobea en la literatura

CARLOS MATA

La tercera de las jornadas jacobeanas reunió a medio centenar de personas en torno a un tema que abarca una materia muy amplia y diversa, de la mano de **Carlos Mata, Profesor de Historia de la Literatura en la Universidad de Navarra**.

La relación del Camino de Santiago y de la peregrinación jacobea con la literatura la podemos apreciar desde las tradiciones y leyendas o las coplas populares a novelas extensas, pasando por la épica medieval, la poesía contemporánea y los relatos, etc, según explicó Carlos Mata. “Una muy buena aproximación al tema la constituye el libro de José Luis Puerto, *El Camino de Santiago en la Literatura. La ruta imaginada*, León, Edilesa, 2004. Propone, a través de siete jornadas, que son otros tantos capítulos, un recorrido por los distintos territorios literarios que el Camino de Santiago ha generado, desde la Edad Media hasta hoy mismo: el mundo de las leyendas, la épica medieval, la lírica y el romancero, la literatura del Siglo de Oro, los viajeros foráneos, la poesía y la narrativa contemporánea, además de las tradiciones orales”.

En este recorrido que sugirió Mata, el lector se va encontrando, a través de textos originales y de informaciones y análisis sugestivos, con una red literaria que la imaginación humana ha ido tejiendo en torno a una de las rutas religiosas y culturales más importantes de Europa.

Ante la enorme variedad de textos jacobeanos en la literatura, Carlos Mata señaló una bibliografía que incluimos aquí para tener a mano:

- Una selección de textos líricos (y narrativos) puede verse en: *De Navarra a Compostela. Guía lírica del Camino de Santiago*, selección y preámbulo de Ángel Urrutia, introducción de Juan Cruz Allí, Pamplona, Medialuna Ediciones, 1993.

- El Camino de Santiago en la poesía y la narrativa española da mucho juego. En la poesía española, Gerardo Diego, con *Ángeles de Compostela. Vuelta del peregrino* (1976) o José Ramón García Menéndez, con *Ángel / Ceremonial en Compostela y otros poemas* (2001) son sólo dos de los muchos ejemplos posibles.
- En la narrativa histórica o de aventuras históricas, tenemos títulos importantes como *Peón de rey*, de Pedro Jesús Fernández, *El peregrino* de Jesús Torbado, *Iacobus*, de Matilde Asensi, o *Camino de Santiago y otros relatos*, de Rafael Dieste.
- En cuanto al Camino de Santiago en la literatura navarra, también podemos rastrear el tratamiento literario de este tema del Camino de Santiago, desde antiguos antecedentes (así en la *Silva curiosa de historias*, de 1583, de Julián de Medrano) hasta la novela de Genaro Xavier Vallejos (1897-1991) *El Camino, el Peregrino y el Diablo* (1978), delicioso texto jacobeano.



Real Monasterio de San Zoilo, Carrión de los Condes, Palencia.

el típico Roscón a continuación de la recepción de sus Majestades por el Ilmo. Ayuntamiento de Pamplona.

- 08.-** Se retoma el Camino del Ebro y durante todo el día se cubre la distancia entre Calahorra y Alcanadre.
- 15.-** Se cubre la última etapa de la ruta del Ebro entre Alcanadre y Logroño. Es día de aciago recuerdo en el que Angel Panizo Sufrió un grave accidente. El manto del Apóstol quiso que lo podamos conservar entre nosotros durante muchos años más.
- 16.-** Reunión de la Junta de Gobierno y toma de posesión de sus cargos los nuevos miembros.
- 22.-** Se inicia el Camino a Santiago que parte de Roncesvalles y en la primera etapa llega hasta Zubiri. Es mañanera.
- 29.-** Segunda etapa, mañanera, entre Zubiri y Pamplona.

### FEBRERO

- 05.-** Se atraviesa la sierra del Perdón que separa Pamplona de Puente la Reina. Mañanera.
- 12.-** También por la mañana, se cubre la distancia entre Puente la Reina y Estella.
- 19.-** Quinta etapa, mañanera, entre Estella y los Arcos.
- 26.-** Se finaliza en Logroño la última etapa Navarra del Camino Francés. Todo el día.

### MARZO

- 02.-** Se inauguran las XIX jornadas jacobeanas, promovidas por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra. En esta primera jornada Don Juan José Cebrián Franco disertó sobre “Las últimas investigaciones en torno al sepulcro del Apóstol”.
- 05.-** 1ª Javierada. Mañanera.
- 09.-** Segunda conferencia de las jornadas jacobeanas a cargo de Don Manuel Horno Gracia quien nos



## Lo hispano y lo carolingio antes del Camino de Santiago

LÓPEZ ALSINA

ilustró sobre “La música en el Codex Calistinus”.

12.- 2ª Javierada. Todo el día.

16.- Don Carlos Mata Indurain corre con la responsabilidad de impartir la tercera conferencia sobre “Santiago en la Literatura”.

19.- Puerto de Erro Aquerreta. Mañana.

23.- Se clausura el ciclo de conferencias con la exposición que Don Fernando López Alsina nos hizo sobre “Carlo Magno y su relación con el culto de Santiago y la Peregrinación”

25.- Como colofón de las jornadas jacobeanas se realizó una excursión a Atapuerca-Burgos-San Juan de Ortega.

26.- Salida para todo el día a las Bardenas y terminar en la carretera del polígono.

### ABRIL

02.- Salida para todo el día entre el túnel de Lizarraga y el balcón de Pilatos.

09.- Recorrido de todo el día por la ruta verde de Calahorra.

16.- Sin autobús Pamplona-Astrain-Pamplona.

23.- Saliendo de Navascués se hace un recorrido mañanero a Benaza y la ermita de Santa.-María del Campo.

30.- De nuevo en la Bardena y para todo el día se visita el Paso-Rallón-Corral de Zapata-Carretera Ejea.

### MAYO

07.- Saliendo de Iribas se llega a Goldáraz y se finaliza en Santiago de Ixasperi, sólo por la mañana.

14.- Para todo el día se sale de Arantxa para volver al mismo sitio.

21.- Romería al Santuario de Nuestra Señora de Eunete.

23.- Se celebra la festividad de Santiago Caballero con asistencia de varios socios a la misa que con tal motivo tiene lugar en la iglesia de los Padres Dominicos de Pamplona.

**El catedrático de la Universidad de Santiago y especialista en Historia Medieval D. Fernando López Alsina** nos trazó en la última de nuestras jornadas jacobeanas una visión desde la configuración de la monarquía franca y que tiene como contraste el imperio bizantino continuador del romano en Oriente. Según explicó el conferenciante, del 768 al 814 Carlomagno estructuró la monarquía franca, “que quiere restaurar la idea imperial imponiéndose en la fragmentada Europa de los pueblos que han sustituido en Occidente al imperio romano”. Las reformas litúrgicas, las mismas metrópolis, las sedes episcopales son objeto de esa acción sobre la iglesia romana que Aquisgrán intentó proteger.

Por otra parte, López Alsina explicó que, en la península, la monarquía visigótica se veía amenazada por la invasión musulmana, que a partir del 711 se implantará en ella. “Sin embargo, la obra en los dos siglos precedentes de los padres hispanos, sobre todo de Isidoro de Sevilla, van a marcar una iglesia y un rito –el hispano- que perdurará hasta el siglo XI”. Según López Alsina, fue precisamente san Isidoro quien integró la tradición apostólica en la predicación del evangelio en España, y en paralelo a la tradición de san Pablo dio pie al patronazgo de Santiago sobre los reinos que se abren paso en la Reconquista del suelo perdido.

Pero estamos hablando de dos cronologías diferentes. Es Carlomagno un campeón de la cristiandad

que quiere ayudar a esa recomposición del orden perdido, pero su cronología histórica es anterior al descubrimiento del cuerpo del apóstol y por tanto de la peregrinación a la tumba apostólica en el Finisterre. “La cabeza refulgente de España, el protector celestial” es invocado en las fiestas que la catedral compostelana va incorporando en su calendario

al tiempo que surgen las muchedumbres de peregrinos de los reinos hispanos y ultrapirenaicos –francos en sentido genérico- que van a la ciudad del apóstol Santiago.

Para López Alsina, las referencias a Teodomiro de Iría, a la lauda catedralicia, al privilegio en torno al 829-834, al reinado de Alfonso II con Compostela como santuario espiritual fuera del dominio ovetense, van a ser factores decisivos.

El profesor terminó la conferencia con una semblanza de los personajes principales que intervienen en un tiempo u otro, de modo dispar pero efectivo, como los siete varones apostólicos, del primer papa reformista, León IX, del arzobispo de Rennes Turpín, del emperador Alfonso VII. Ante estos protagonistas, la figura de Carlomagno un tanto mitificada aparece en esa fiesta que en su honor se celebra el 23 de enero “cuya proyección posterior hará a partir del siglo XI vincular a Carlomagno con el Camino de Santiago en forma de leyendas, de representaciones artísticas y de referencias casi hagiográficas”.



Mesa presidencial en la conferencia de López Alsina. (Foto de Jesús Tanco)





# Tercera Edición del Día del Camino de Santiago en Pamplona

Carlos Mencos



PAMPLONA: el día del Camino en Pamplona. Los caminantes hacia el Portal de Francia. (Foto del Autor)

**P**arece que el clima se ha aliado con la celebración del Día del Camino en Pamplona, ya que en las tres ocasiones el buen tiempo ha colaborado para hacer más atractiva esta jornada festiva de la ruta jacobea.

A las nueve de la mañana, un nutrido grupo de personas se había dado cita en el Puente de la Magdalena, donde fueron amenizadas con la música de la Fanfarre Zuperri. Todos los asistentes a la marcha recibieron una riñonera y un llavero elaborado a mano por el Taller de Artesanía Toña Marín, que representa la estrella amarilla con el bordón de caminante. Poco antes de las diez de la mañana se cantó la Aurora del Peregrino y comenzó la travesía a lo largo de las calles que recorre el Camino de Santiago por la ciudad.

Entre el puente de la Magdalena sobre el río Arga y el cruceiro que despide el Camino al lado del río Elorz,

medio millar de personas recorrieron las calles del Carmen, Mercaderes, Plaza Consistorial, Mayor, Bosquecillo, Vuelta del Castillo y Fuente del Hierro. Una hora de caminata para conocer una vía histórica, tremendamente vital y que tuvo enorme importancia en el origen de la Pamplona que hoy conocemos. Al final del camino, los participantes degustaron un almuerzo amenizado por los grupos de danzas

Desde aquí nuestro agradecimiento al Ayuntamiento de Pamplona por su interés en el Camino de Santiago, a los ciudadanos interesados en aprender sobre la ruta jacobea y a los socios y socias que prestan su tiempo y su trabajo para el buen desarrollo de la jornada.

C. M.

**28.-** Por la mañana se va desde el alto de Gorostieta a Velate.

## JUNIO

**03.-** Celebramos el tercer día del Camino de Santiago en Pamplona, fiesta promovida por el Excelentísimo Ayuntamiento de Pamplona con la colaboración de nuestra Asociación.

**04.-** La salida para todo el día al pirineo partiendo del refugio de Lizarribón de Estanés-Candanchú.

**11.-** Todo el día recorriendo parajes de Belagua-Piedra de San Martín-Arlás-Anie.

**12.-** Se reúne la Junta de Gobierno.

**18.-** Salida de todo el día desde San Juan de Pie de Puerto a Roncesvalles y celebración de la festividad del Corpus Christi en la Colegiata

**23.-** Un grupo de la Asociación emprenden el recorrido por parte de la ruta Vadiniense y al mismo tiempo emprenden la tarea del estudio del románico y el mozárabe de la zona.

**25.-** Finalizamos la campaña con la salida mañanera entre la fábrica de Orbaiceta y Orbaiceta.

## AGOSTO

**21.-** Fallecen en el accidente ferroviario de Villada, provincia de Palencia, los misioneros seculares, cooperantes de la institución de la Venerable Teresa de Calcuta en la India y albergueros en Castrogeriz Julián Campos y José Santiago Manzano.



# A un año del nuevo albergue para peregrinos en Pamplona

Carlos Mencos

**H**a llovido bastante desde los tiempos del refugio de peregrinos de San Cernin que con tanto cariño levantó la asociación en los locales cedidos por la parroquia, para sustituir al de Errotazar y al ya tan lejano Blas de la Serna (por cierto, sin introducir en el buscador de Internet Google “Blas de la Serna refugio” veréis que todavía hay páginas webs que informan de la existencia de ese refugio).

Se veía venir que se quedaba pequeño y empezó el periplo de nuestra asociación para solicitar un lugar más grande en el que cupieran los peregrinos que llegaban a Pamplona. El parche veraniego de la Ikastola Amaiur se llevó con enorme ilusión y mucha paciencia y energía (¡ay! Los desvelos de nuestro pobre Joaquín Zalba). Se habló de muchos lugares, como el pobre Molino de Caparoso, siempre proyecto, que en ocho años ha pasado de ser proyecto de centro de interpretación del Arga a proyecto de albergue de peregrinos y, ahora, a proyecto de escuela de piragüismo.

Y por fin llegó el definitivo. Nuestro interés por atender mejor al peregrino se asentó en el Ayuntamiento y optó de manera concluyente por una de sus instalaciones céntricas como refugio. Se optó por la iglesia de Jesús y María, en la calle Compañía, a escasos metros del trazado oficial del Camino de Santiago por la ciudad, cerca de la Catedral de Pamplona y en pleno centro. Una vez abierto éste, terminará el alquiler de las dependencias de Madres Adoratrices que hemos atendido desde la asociación en la calle Dos de Mayo, 4. Sabiendo el complicado juego del arco político municipal pamplonés, es deber reconocer a los responsables municipales el alquiler del refugio de



*La antigua iglesia de Jesús y María, próximo albergue de peregrinos. (Foto del Autor)*

Madres Adoratrices y el gasto de construir un albergue nuevo, dando así un uso digno a un edificio antaño religioso como es el templo de Jesús y María. Tendría mérito aunque sólo fuera desde el punto de vista económico con la vista puesta en promocionar Pamplona y para que los peregrinos vuelvan como turistas y suelten dinero a diestro y siniestro.

Gracias al contacto que ha mantenido la asociación con el Ayuntamiento y con las arquitectas que han participado en el proyecto, sabemos de manera clara cómo va a ser el refugio que la ciudad va a ofrecer a los peregrinos a partir del año que viene. Con una inversión de millón y medio de euros, el Ayuntamiento tiene previsto que se terminen las obras para después de las elecciones municipales (cosa rara que

no sea justo para antes). Sus objetivos serán dos: rehabilitar un edificio de interés arquitectónico ubicado en el centro histórico y fomentar la presencia en la ciudad del Camino de Santiago, en lugar de llevar a los peregrinos a un lugar más alejado del centro, como ocurre en Burgos, por ejemplo.

El nuevo albergue contará con una superficie construida de 1.278 metros cuadrados y tendrá capacidad para 114 peregrinos. El proyecto contempla que los peregrinos duerman en unos espacios-módulo que, a modo de muebles, ocuparan las naves laterales, en dos pisos. El proyecto contempla el respeto a la estructura del edificio, evitando tocar los muros de piedra o limitando la necesidad de construir paredes. La escalera, la cocina y los aseos se habilitarán en un edificio anexo. Queda libre la gran nave central, un espacio de exposiciones, de encuentro y reunión, para conciertos, para conferencias y disponible cuando el verano llena la ciudad de peregrinos dispuestos a dormir incluso en el suelo.

Quedan muchos flecos por cerrar, pues el Camino, como los albergues, las asociaciones y las instituciones, es cambiante. ¿Cumplirá este albergue con las necesidades básicas del peregrino? ¿Qué consideramos hoy “las necesidades básicas” del peregrino? ¿Abrirá para el verano de 2007? ¿Cómo se gestionará el refugio? ¿Cuánto tiempo al año? Llega un momento importante en la atención al peregrino en la capital navarra y los socios de nuestra asociación debemos contribuir de la mejor manera para poder cumplir con nuestro objetivo fundamental que es, como todos sabemos, el de la atención al peregrino.

C. M.



## Crónica del Albergue 2006

Pablo Orduña

**U**n año más y cuando todavía faltan cuatro para el próximo Jacobeo 2010, el Camino de Santiago se consolida como destino al alza a su paso por Pamplona. El refugio situado en el edificio de la Residencia Jorbalán-Adoratrices, que lleva funcionando desde hace tres años en la calle Dos de mayo de Pamplona, contó durante el año 2006 con un total de 100 plazas que han resultado más que suficientes para la afluencia de peregrinos que la capital navarra ha registrado durante los meses en que ha estado abierto. El albergue ha experimentado de esta manera un crecimiento constante con respecto a la temporada pasada en el número de visitas y estancias. La cifra registrada no ha sido superior a la de años anteriores aunque sí demuestra por parte de los peregrinos una gran confianza en el trato y los servicios prestados.

Durante al año 2006 la ciudad ha contado con un total de 124 camas entre las habilitadas por el albergue de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Navarra y el nuevo establecimiento de la Asociación de Paderborn (Alemania). No obstante, la apertura de este nuevo centro de hospedaje no ha supuesto una disminución de los caminantes atendidos en el albergue de Adoratrices. Más bien, por el contrario, ha supuesto un relativo desahogo ante la demanda de plazas recibida entre los meses de mayo-junio y agosto-septiembre. Cabe reseñar que durante este año el porcentaje entre hombres y mujeres que realizan el camino y pernoctan en el albergue pamplonés se ha igualado de forma considerable. La media de edad se ha centrado entre los



Albergue de Pamplona. La alberguera Conchita Sánchez atiende a dos peregrinos. (Foto de Jesús Tanco)

40 y 65 años sintiéndose un aumento con respecto a la de otros años, sobre todo en primavera y otoño. A su vez, el número de grandes grupos ha disminuido y se ha marcado una media de grupos reducidos de entre tres y cinco personas, muchos de ellos unidos a lo largo de las etapas anteriores y no desde su lugar de origen.

Por otra parte, aunque el número de peregrinos españoles sigue siendo el más elevado, las cifras de extranjeros aumenta. El origen de los peregrinos extranjeros ha variado de forma considerable en los últimos dos años. La anterior predominancia de brasileños, alemanes y franceses se ha visto matizada con la relevante presencia de italianos, canadienses (sobre todo de la

región de Québec) y originarios de la Europa del Este. Entre estos caben destacar aquellos cuyos países de origen han ingresado ya en la Unión Europea, como es el caso de eslovenos, polacos y húngaros. Destaca a su vez la presencia de personas con nacionalidades tan dispares como es el caso de los peregrinos asiáticos (coreanos, japoneses e israelíes). De aquellos provenientes de España siguen a la cabeza catalanes y madrileños aunque comienza a hacerse notable la llegada de canarios, valencianos y andaluces. Sí merece la pena reseñar que cada año son más los propios navarros los que se deciden a realizar si no todo el trayecto desde su tierra a Santiago sí por lo menos las etapas que abarcan el recorrido establecido entre San Juan de Pie de Puerto y Logroño.

Durante la temporada 2006 hemos podido observar la disminución del “boom jacobeo 2003” y, aún sin mejorar del todo, el cambio de carácter del conjunto de peregrinos alojados. Si bien no se han solucionado algún tipo de desacuerdos referentes a “exigencias” propias de los que en su día fueron denominados como “turistas-peregrinos” la convivencia ha sido mucho más pacífica y los peregrinos más comprensivos y agradecidos con los servicios prestados. En gran medida en el logro de esta recuperación del buen ambiente que parecía estar perdiéndose ha influido la reorganización y exposición pública de las normas de acogimiento para peregrinos en el albergue. No obstante, sí es verdad que se ha hecho sentir la necesidad de lograr un mayor espacio para estacionar las bicicletas y un mayor número de baños y duchas disponibles.

P. O.



# Calendario de marchas 2006-2007

FECHA	MARCHA	M/TD	H/ SALIDA	RESPONSABLE
01-10-06	Túnel de Lizarraga - S. Donato	M	8 H.	Antonio Hernández
08-10-06	Urquiaga - Velate	M	8 H.	Antonio Hernández
15-10-06	Fuenterrabia- San Sebastián	T/D	8 H.	Comisión de marchas
22-10-06	Lecumberri - Leiza ( PLAZAOLA)	M	8 H.	Javier Beunza
29-10-06	Leiza - Andoain ( PLAZAOLA)	M	8 H.	Javier Beunza
05-11-06	Tarazona- Tudela	T/D	7:30 H.	M <sup>a</sup> Jesús Nuín
12-11-06	Dancharinea - Elizondo	T/D	7:30 H.	Comisión de marchas
19-11-06	Irurita - Lanz	M	8 H.	Comisión de marchas
26-11-06	Lanz - Pamplona	M	8 H.	Comisión de marchas
01-02-03-04 12-06	Ciudad-Rodrigo-Salamanca exposición "Las Edades del Hombre"	Fin de semana		Comisión de marchas y cultura
10-12-06	Cirauqui- Mendigorria- Artajona	M	8 H.	Maribel Alzorritz
17-12-06	Madoz- Artxueta - San Miguel	M	8 H.	M <sup>a</sup> Jesús Nuín
24-12-06	Vuelta a San Cristóbal	M	Sin autobús	Antonio Hernández
31-12-06	Valle Aranguren	M	Sin autobús	Jose M <sup>a</sup> Aguado
07-01-07	Vuelta al valle de Olo	M	8 H.	Antonio Hernández
14-01-07	Roncesvalles - Zubiri	M	8 H.	Comisión de marchas
21-01-07	La Valdorba	M	8 H.	Javier Beunza
28-01-07	Zalduendo - Estibaliz	T/D	8 H.	Comisión de marchas
04-02-07	Sangüesa- Alto de Aibar- Monreal	M	8 H.	Comisión de marchas
11-02-07	Irurzun - Trinidad de Erga - Irurzun	M	8 H.	Antonio Hernández
18-02-07	Arraiz- Robledal de Orgui- Guelbenzu	M	8 H.	Santos Monreal
25-02-07	Urbasa - Iranzu	M	8 H.	Antonio Hernández
04-03-07	1 <sup>a</sup> Javierada	M	8 H.	Comisión de marchas
11-03-07	2 <sup>a</sup> Javierada	T/D	8 H.	Comisión de marchas
18-03-07	Lizarrusti- Sarastarri- Lizarrusti	M	8 H.	Antonio Hernández
25-03-07	Santiago de Etxola- Urquizu - Olcoz	M	8 H.	Santos Monreal
01-04-07	Bardenas	T/D	7:30 H.	Jose M <sup>a</sup> Aguado
08-04-07	Astrain	M	Sin autobús	M <sup>a</sup> Jesús Nuín
15-04-07	Alzorritz- P. Izaga- Ardanaz	M	8 H.	Teresa Chocarro
22-04-07	Puerto de Laza- Alto de Igal	M	7:30 H.	Andrés López
29-04-07	Alto de Igal- Alto de las Coronas	M	7:30 H.	Andrés López
06-05-07	Alto de las Coronas- Leyre	M	7:30 H.	Andrés López
13-05-07	Olbega- Matalabreras (Soria)	T/D	7:30 H.	Santos Monreal
20-05-07	Pamplona- Eunate	M	8 H.	Comisión de marchas
27-05-07	Zaldibia - Lizarrusti	M	7:30 H.	Javier Beunza
03-06-07	Gabardito- Bisaurin -Lizara	T/D	7 H.	Javier Beunza
10-06-07	San Juan de Pie de Port- Roncesvalles	T/D	7 H.	Comisión de marchas
17-06-07	Ezcaray - San Millán	T/D	7 H.	Antonio Hernández
24-06-07	Linza - Petrechema - Linza	T/D	7 H.	Javier Beunza



## Comentario marchas 2006-2007

Antonio Hernández

**T**ras el parón veraniego y después de haber superado los calores del verano, el primer domingo de octubre dio comienzo por fin, la nueva temporada de marchas.

En algunas combinaremos el ejercicio de caminar con visitas de interés cultural y en otras participaremos junto a otras asociaciones de amigos del camino.

Destaca también en el calendario el viaje a Salamanca y Ciudad Rodrigo para visitar las "Edades del Hombre", será una salida de fin de semana y como ya hemos ido comentando, com-



Festividad del Corpus en Roncesvalles. Grupo de peregrinos. (Foto de R. Carrascosa)

Esta nueva temporada incluye treinta y nueve salidas y nos permitirá desde el uno de octubre hasta el veinticuatro de junio en que finalizará, volver a recorrer algunos caminos que ya son habituales en el calendario, pero también a conocer otros lugares que serán novedad este año.

Somos conscientes de que resulta imposible que todas las marchas sean del agrado de todos los que participamos, pero hemos intentado introducir variedad para que todos podamos encontrar alguna que se adapte a nuestros gustos y posibilidades.

Así pues, habrá marchas largas para los que les gusta andar mucho pero a su vez habrá otras cortas para aquellos que les gusta tomárselo con más tranquilidad. También habrá marchas en las que tendremos que superar desniveles importantes, pero habrá otras que serán prácticamente llanas en su totalidad para aquellos en los que las

Mirando el calendario, quizás os llame la atención el hecho de que este año a diferencia de otros, no hemos incluido el Camino Francés en su totalidad, tan sólo haremos tres etapas, el motivo se debe a que consideramos que este camino ya es conocido por todos y tiene la suficiente promoción por parte de organismos oficiales; Por ello hemos considerado que merecía la pena dedicar un poco de atención a otros caminos también oficiales e igualmente interesantes pero más olvidados, por este motivo hemos incluido una etapa del Camino del Norte: Fuenterrabía - San Sebastián, otra del Camino del Interior: Zalduendo - Estibaliz y una del Camino Aragonés: Sangüesa - Monreal. Además recorreremos en su totalidad el Camino de Belate: desde Urdax hasta Pamplona como apoyo a la gran labor que vienen realizando desde la Asociación de Baztán para recuperar dicho camino.

binaremos la parte cultural con un poco de ejercicio. Os animamos a participar será muy interesante.

Desde la Comisión de Marchas, queremos agradecer a aquellas personas que sin ser de la comisión, han aportado ideas y se han comprometido a hacer de guías en algunas etapas, cuantos más participemos en la elaboración del calendario, más interesantes serán las salidas.

Esperamos que todos encontréis etapas que sean de vuestro agrado y podamos disfrutar cada domingo tanto del camino como de la mutua compañía, pues al fin de eso se trata, de pasarlo bien.

Os recordamos que en la Comisión de Marchas estamos a vuestra disposición para cualquier duda, idea o sugerencia que queráis aportar.

A. H.



# Agrupación Ribera 2006. Salidas mañaneras y homenaje al Impulsor Jacobeo



Eduardo Serrano Gil



Cortes (Camino del Ebro).  
(Foto de Eduardo Serrano)



Irache. (Foto de Eduardo Serrano)



Cabaña Aguirre (Bardenas).  
(Foto de Eduardo Serrano)



Calahorra (Camino del Ebro).  
(Foto de Eduardo Serrano)



Clunia (La Rioja). (Foto de Eduardo Serrano)

## CALENDARIO DE MARCHAS 2006-2007. CALENDARIO DE EXCURSIONES DE LA AGRUPACIÓN RIBERA

FECHAS	RECORRIDOS	LUGAR DE SALIDA	HORA	MODO DE VIAJE
24/09/2006	VALSAFORADA (Bardenas)	P. CEMENTERIO	8 MAÑANA	COCHES
22/10/2006	AULA DE LA NATURALEZA (Moncayo)	P. CEMENTERIO	8 MAÑANA	COCHES
26/11/2006	LOS ARCOS - LOGROÑO (Camino Santiago)	E. INTERMODAL	7 MAÑANA	AUTOBUS
17/12/2006	QUEL - ARNEDILLO	P. CEMENTERIO	8 MAÑANA	COCHES
28/01/2007	RADA - RADA (Bardenas) Desde Pamplona - Conde Oliveto	P. CEMENTERIO	8 MAÑANA	COCHES
25/02/2007	LOGROÑO - NÁJERA (Camino Santiago)	E. INTERMODAL	7 MAÑANA	AUTOBUS
25/03/2007	PURUJOSA - PURUJOSA (Moncayo)	P. CEMENTERIO	7 MAÑANA	COCHES
22/04/2007	POR LA RALLA (Bardenas)	P. CEMENTERIO	8 MAÑANA	COCHES
20/05/2007	CAÑÓN DE RÍO LOBOS	E. INTERMODAL	7 MAÑANA	AUTOBUS
10/06/2007	SAN JUAN DE PIE DE PUERTO - RONCESVALLES (C. Santiago)	E. INTERMODAL	6 MAÑANA	AUTOBUS
17/06/2007	YERGA	P. CEMENTERIO	8 MAÑANA	COCHES

La marcha a San Juan de Pie de Puerto, si para el día 1 de junio no llegamos a las plazas mínimas (40) los que estemos apuntados realizaremos la salida con los compañeros de Pamplona. Para esta marcha apuntarse antes del día 1 de junio.

Teléfonos de contacto

- 948822078 / 687087376 Eduardo Serrano
- 948822071 Javier Sola
- 948822118 Viajes Ecuador

Para las excursiones en autobús, inscribirse en Viajes Ecuador, fecha máxima el jueves antes de la salida.

La Asociación no se responsabiliza de los percances que puedan producirse en las excursiones



## Noticias breves

### Homenaje al Comandante Militar José Sierra

M<sup>a</sup> Victoria Arraiza

**L**a colaboración del Comandante Militar José Sierra Tabuenca es una buena muestra de que el Camino de Santiago es, sobre todo, un espacio que se construye con las aportaciones de los distintos ámbitos de la sociedad. En este caso, el albergue pudo disponer literas suficiente para atender a los caminantes estivales gracias a la aportación que se realizó desde la Comandancia Militar de Navarra. Ya jubilado de su actividad profesional, José Sierra Tabuenca se ha lanzado a completar el camino de Santiago, que en este tramo navarro lo hará en compañía del teniente Francisco Rojo.

El martes 3 de octubre, y coincidiendo con su llegada a pie a la capital navarra, la Asociación ofreció un pequeño homenaje de agradecimiento a José Sierra Tabuenca. Como anécdota, destacar que la velocidad con la que recorrió la etapa Zubiri-Pamplona casi trunca nuestros planes de que el homenaje fuera una sorpresa, ya que llegó con bastante antelación con respecto al horario previsto. Y ello, a pesar de los

esfuerzos que realizó el teniente Francisco Rojo desde primera hora de la mañana, cuando comprobó que la rapidez entusiasta del paso de José Sierra comenzaba a trastocar los planes que habíamos trazado en cuanto a horarios.

Al final, en el porche del albergue y con la presencia de miembros de la Junta, socios y albergueros, acompañados también por la concejala de Turismo del Ayuntamiento de Pamplona Amaya Otamendi y por el técnico de turismo Alberto Tomás, y por el teniente coronel Manuel Ferradás Gómez, que quiso



Visita del Comandante Militar D. José Sierra Tabuenca al Albergue de Pamplona. (Foto de la Autora)

compartir este momento con el homenajeado, entregamos a José Sierra una figura del Santiago Beltza de Puente la Reina y le deseamos un sincero ¡Buen Camino!

M<sup>a</sup> V. A.

### Los colegios recorren el Camino en Pamplona

**P**or tercer año consecutivo, las alumnas y alumnos de 1<sup>o</sup> de Bachiller del Colegio Sagrado Corazón de Pamplona recorrieron el Camino de Santiago entre Burlada y Pamplona.

El grupo, coordinado por la profesora Sonia Herce, partió del centro educativo y se dirigió hacia Burlada donde tomó el Camino de Santiago. Tras cruzar el Portal de Francia y recorrer la calle del Carmen, los alumnos visitaron el Albergue de Peregrinos y pudieron conocer de cerca qué significan los albergues dentro del universo jacobeo. Acompañados del secretario de la Asociación, Alberto Herce, conocieron los requisitos para pernoctar, así como las anécdotas y vivencias que tienen lugar en la vida ordinaria del albergue. Además, contaron con la presencia de un peregrino italiano que acababa de llegar a Pamplona.



Visita del Colegio del Sagrado Corazón de Pamplona al Albergue. (Foto de la Autora)

A la salida del albergue, continuaron la ruta por el trazado jacobeo de Pamplona y finalizaron en Cizur Menor. Una bonita experiencia que esperamos que el Colegio continúe

desarrollando. Desde la Asociación colaboraremos con todos los centros educativos que quieran conocer más de cerca el Camino de Santiago.

M<sup>a</sup> V. A.



## Jóvenes peregrinos de Lagundu Arakil

Carmen Puente Ontanilla

**E**l pasado mes de junio tuvo lugar en la Asociación “Lagundu Arakil” de Burlada, que se dedica a la ayuda educativa (por medio de voluntarias), un Campamento Urbano en el que se realizaron diferentes actividades y en él participaron niños tanto de la Asociación como otros Centros escolares de Burlada, de las cuales destacamos la etapa que realizamos con unos

veinte niños desde la Asociación en Burlada hasta el Albergue de “Peregrinos” de las Adoratrices.

Antonio Hernández y yo, como miembros de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, fuimos los encargados de contactar con Lagundu y de todo ello surgió esta experiencia.

Hacia las cuatro de la tarde nos acercamos a “Lagundu”, donde nos esperaban los niños y el resto de las voluntarias y allí explicamos someramente lo que significa el “Camino, la Peregrinación, el descubrimiento de la tumba de Santiago...”, les habíamos llevado un libro para niños de “Leyendas del Camino” y una niña nos relató entusiasmada la leyenda del descubrimiento del cuerpo de Santiago, el encuentro con la reina Lupa etc, alrededor de una mesa, se iban hilvanando historias, salían preguntas y se levantaban manos queriendo saber dónde estaba Santiago de Compostela, de dónde venían los peregrinos, señalándoselo



La Asociación Lagundu Arakil de Burlada visita el Albergue de Pamplona. Niños y voluntarias en el Puente de La Magdalena. (Foto de la Autora)

Antonio en el mapa y describiéndoles las etapas y avatares por los que debían de pasar los peregrinos, les interesaba mucho, era tanta la curiosidad que todos querían participar, aunque todo lo que olía a estudio o geografía les hacía pasar página y empezaba la algarabía.

Cargados con mochila, visera y agua, partimos hacia las cinco de la tarde camino de la Magdalena siguiendo las flechas, con relación a éstas, decir que en cuanto les indicamos que para el peregrino las flechas amarillas y las conchas son fundamentales para seguir el camino y no perderse, se dedicaban a ver quien era el primero que veía la siguiente; El calor era sofocante pero todos iban andando a buena marcha, plétóricos por la aventura que habían comenzado, bombardeándonos a preguntas, inventándose historias, imaginándose que ellos mismos hacían la peregrinación en un tiempo record.

Al pasar por las murallas, también tenían curiosidad sobre su función,

cuando se construyeron y seguían andando en animada charla, hasta que sin darnos cuenta llegamos al albergue.

Allí nos esperaban Begoña, que estaba de alberguera e Irene; Había bastantes peregrinos esa tarde y por eso (los niños que iban en grupos divididos por Continentes para su mejor control) pasamos ordenadamente, dentro les dábamos un rosario

de esos de dedo, que les parecía el mejor tesoro y en un pequeño papel les poníamos el sello del albergue para seguidamente subir a ver las habitaciones, baños, cocina, allí departían animadamente con algún peregrino y veían con curiosidad infantil todo lo que llevaban los peregrinos en sus mochilas, sus ropas, calzado y sus diferentes procedencias como les habíamos explicado anteriormente.

Se iba haciendo tarde y aunque se hubieran quedado de buena gana más tiempo, había que volver andando a Burlada y como chavales que son, en el momento que vieron las bolsas de los bocadillos el hambre se hizo presente.

Creo que ha sido una maravillosa experiencia, la de que unos niños de muy diversas culturas y religiones se hayan iniciado en este maravilloso viaje que es el CAMINO y quien sabe quizás esta pequeña semilla sea para ellos un futuro compromiso con el mismo.

C. P. O.





## Los Pirineos a pie

Francisco Javier Díaz Benito

**L**a temporada de excursiones organizada por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra terminó en los Pirineos, como viene siendo habitual, con dos etapas memorables de alta montaña, en las que pudimos disfrutar de unos paisajes maravillosos y de unas condiciones meteorológicas ideales para caminar y para inmortalizar esos recuerdos en fotografías que conservaremos entre las mejores de nuestro álbum.

Las etapas fueron elegidas por nuestros expertos montañeros y guías de la Comisión de Marchas, que acertaron una vez más en la elección de los itinerarios y en las fechas escogidas.

### **DEL REFUGIO DE LIZARA AL IBÓN DE ESTANÉS**

Poco antes de llegar al bonito refugio de alta montaña de Lizara, entre las sinuosas y mareantes curvas escoltadas por pinos, nuestro guía evitó que nuestras miradas se perdiesen cuesta abajo en los precipicios y barrancos con una ocurrencia hasta ahora inédita después de tantos viajes. Nos “sugirió” amablemente cantar la Aurora del Peregrino dentro del autobús para no mancillar un sacrosanto lugar de los montañeros. Así que el atajo de paganos corre caminos-de-santiago ofrecimos nuestro tributo a la montaña, y ya tuvimos vía libre para patear la senda de los montañeros ilustres y elegidos para la gloria.

La Primavera estaba en su apogeo



*Dejamos nuestra huella en los neveros de alta montaña. (Foto del Autor)*

en los valles, casi a punto de despedirse ya entrado el mes de junio para dar la bienvenida al verano, pero qué podíamos encontrarnos a partir de 1.600 metros de altura, desde donde empezaba nuestra aventura montañera del 5 de junio del 2006. Nuestros temores los ahuyentó un sol poderoso, que dominaba sobre un azul celeste intenso y limpio de nubes. No sólo calentaba los picos grises de las altas moles rocosas sino que convertía los pequeños circos glaciares, llenos de nieve desde las primeras nevadas, en hornos donde la nieve se fundía lentamente en finos hilos de agua, luego arroyos de montaña que caían en cascadas o fluían entre saltos hacia los ibones o lagos de alta montaña.

Y allí estábamos nosotros caminando sobre la escasa hierba verde que pronto se comerían las vacas o los caballos o los esquivos y huidizos sarríos que por allí suelen pastar. También dejamos nuestra efímera huella sobre la nieve, más bien bloques de hielo blanco, que quemaban los ojos

por el resplandor pero que formaban un contraste magnífico con el cielo azul, la hierba verde y las rocas grises.

Seguimos el curso del agua del deshielo hacia nuestro destino en el ibón de Estanés, después de subir a la cota máxima de 2.090 metros de altura nos tocaba descender, y así de repente, casi sin verlo de lejos, apareció ante nuestros

ojos el impresionante lago, todavía en territorio de Huesca. Este lugar ya no aparecía alejado de la civilización, después de rodearlo vimos que es el destino de muchos viajeros, montañeros o excursionistas, que vienen de la parte francesa porque es el camino más corto, atraídos por este espejo de cielo que parece un oasis azul en medio del desierto de rocas quemadas por el sol y prados verdes de alta montaña.

Alrededor de una hora y media nos costó bajar del ibón de Estanés hasta el fin de etapa en un parque nacional francés donde comimos bajo la fría sombra de los impresionantes robles que crecían junto a un arroyo que traía agua de los neveros que habíamos atravesado antes.

### **DE LA PIEDRA DE SAN MARTÍN HASTA EL MONTE ANIE**

El domingo siguiente, 12 de junio, pudimos disfrutar y sufrir de otra épica etapa de alta montaña en los Pirineos. Partimos desde unos 1.700 metros de altura desde la frontera entre España y



*El ibón de Estanés es un remanso de paz, un oasis de aguas verdes azuladas. (Foto del Autor)*

Francia, donde se celebra cada año el tributo de las tres vacas para poder disfrutar de los pastos para el ganado entre los valles cercanos pero separados por las fronteras estatales, y muy cerca también de la famosa sima de San Martín, una de las más profundas del mundo.

Después de caminar no más de media hora, mirando hacia nuestra derecha vimos perfectamente toda la mole pétreica del macizo kárstico de Larra, con sus pinos negros enraizados sobre la enorme masa gris de roca plateada. Poco después pasamos por encima de una rudimentaria fuente formada por una goma negra que salía de la tierra, y que casi la pisamos sin darnos cuenta. El agua estaba muy fresca y era de agradecer sobre todo a la vuelta cuando más cansado estás y más la necesitas. Pero la presentación, el aspecto estético creía que lo cuidaban más en Francia. Bueno, habrá que darles tiempo.

No pasó mucho tiempo hasta que subimos a un collado y pudimos contemplar a lo lejos la magnífica silueta del monte Anie, como una punta de lanza sobre el farallón rocoso. Al contemplarlo desde allí parecía imposible subirlo, sólo apto para escaladores con cuerdas, mosquetones y demás agarres técnicos que el caminante de senderos no conoce ni domina.

Pero algún gracioso nos desvió del camino tradicional y bueno conocido como “de los franceses”. También era

cuesta arriba, lógicamente, pero transitable para andarines habituados como nosotros. En lugar de eso, cogimos un camino alternativo muy difícil de seguir, en mal estado, con piedras cortas verticales que se te clavaban en los pies, y piernas. Se ve que los españoles teníamos que seguir el camino de las cabras para hacerlo más interesante y peligroso.

Y peligro hubo. Un joven de Pamplona, ajeno a nuestro grupo, y que vino por su cuenta, siguió ese camino y acabó con la pierna abierta por una caída al darse contra una de estas piedras, que como cuchillos impedían el

avance tranquilo. Esto hizo que muchos de nuestros montañeros se lo pensasen mejor y no intentasen llegar hasta el final. Un helicóptero de rescate vino a recoger al muchacho guiados por las llamadas de teléfono que se le hicieron por parte de nuestros compañeros de marcha, que además atendieron como pudieron a este muchacho herido.

Al final, sólo unos pocos llegaron hasta la cima, valientes u osados ellos mismos sabrán que calificativo les encaja mejor para definir su actuación. Eso sí, llegaron tarde y exhaustos, no es para menos, pero felices.

En definitiva, estas marchas pirenaicas vienen muy bien justo al final de temporada cuando ya los pies, las piernas y el cuerpo entero están habituados a los esfuerzos de cada domingo, después de recorrer la geografía navarra y provincias cercanas en viajes deportivos culturales. Esperemos que la temporada 2006-2007 sea tan buena o mejor que la pasada. En el camino nos veremos. Mientras tanto, buen camino peregrino.

*F. J. D. B.*



*No es necesario subir hasta la cima para disfrutar de la montaña. (Foto del Autor)*



# Santander acoge la IV Cumbre del Camino del Norte

Carlos Mencos

**E**l parainfo de las Llamas en Santander fue la sede de la cuarta cumbre sobre el Camino del Norte que se celebró en septiembre, en un momento de creciente aumento del número de peregrinos. La cifra de caminantes del 2006 supera en algunas estadísticas en más de un 50% a las del año anterior, confirmándose como una de las alternativas al Camino Francés. La cumbre, a la que acudieron varios miembros de nuestra asociación encabezados por la presidenta, se desarrolló durante



Mesa presidencial de la Cumbre del Camino del Norte. (Fotografía cedida por la organización)

un fin de semana, con mesas redondas, charlas y alguna salida lúdica. Las asociaciones estrecharon lazos e intercambiaron opiniones e informaciones en pasillos y corros, mientras que las charlas aportaron poco de nuevo.

El acto fue abierto por el consejero de Cultura del Gobierno de Cantabria, Francisco Javier López Marcano quien, la tarde del viernes, sorprendió a la audiencia con una conferencia poética sobre el Camino del Norte en Cantabria. La explicación y las citas de escritores y poetas salieron del corazón del orador y, sin tener una sola palabra escrita, hizo recorrer la ruta por Cantabria desde sus asientos a todos los asistentes.

Esa misma tarde tuvo lugar la primera mesa redonda, que reunió a las administraciones. Como suele pasar en este tipo de congresos en los que siempre pisa el tiempo, no fue mesa redonda, y tuvimos que conformarnos con una exposición del punto de vista de los representantes de cada una de las cuatro administraciones. Destacó la del alcalde de Muskiz, Gualber Atxurra,

un enamorado del Camino que ha caído en las redes de la asociación jacobea vizcaína para conseguir un refugio de peregrinos en Muskiz entre Portugalete y Castro Urdiales. Esa misma tarde, también se presentó la guía del Camino del Norte de Luis Izquierdo, editada por la Federación del Norte. Tras varios años de trabajo, ha conseguido ver hecho realidad el libro, con textos a cuatro idiomas.

## LAS ASOCIACIONES

La mañana del sábado se dedicó a las asociaciones jacobas del Camino del Norte. Participaron Ángel Trabada (Galicia), José Joaquín Milans (Asturias), Luis Pereda (Cantabria), Julio Mendaza (Vizcaya) y Ernesto Bustio (Federación Norte). Entre las intervenciones, cabe señalar la del presidente de la asociación de Vizcaya, que aventuró que la falta de apoyo de la administración autonómica se debe a que ven todavía el Camino del Norte como algo ajeno al País Vasco. La organización interna de la Federación del Camino del Norte y la nueva presiden-

cia, que probablemente recaerá en Laureano Víctor García, de la asociación con sede en Tineo (Asturias), se comieron buena parte de la mañana y el turno de intervenciones tuvo que retrasarse a la tarde. Le siguió una mesa redonda sobre las experiencias europeas en el Camino del Norte, donde Eric Walter, de la asociación inglesa, sugirió la creación de una comisión permanente de todas las asociaciones para que fluyera más rápidamente la información entre todos. Por la tarde, la mesa redonda “la

Iglesia del Camino del Norte” reunió a Manuel Sánchez (obispo de Mondoñedo-Ferrol), Juan José Muñoz (Oviedo), Javier Macua (Vizcaya) y Blas Rodríguez (Fuenterrabías de Salvatierra - Salamanca). El resumen que se puede sacar es que la Iglesia debe comprender la búsqueda que están realizando los peregrinos y sacar tiempo de donde sea para acudir en su respuesta.

Aprovechando la cumbre, el concejal de Cultura de Santander, César Torrellas, informó que ese mismo domingo se solicitaría oficialmente que el Camino del Norte fuera declarado Patrimonio de la Humanidad.

Las jornadas contaron con un concierto de la Agrupación La Coral Salvé de Laredo, una actuación del Grupo de Coros y Danzas de Santander y la exposición ‘Arquitectura en el Camino’, de la Xunta de Galicia, con los trabajos de rehabilitación de edificios en el Camino de Santiago entre 1994 y 2004. Los participantes acudieron el domingo a Santo Toribio de Liébana con motivo del Año Santo Lebaniego.

C. M.



# El Camino Jacobeo de la Franconia Central

*Freddy Du Seuil*

**S**egún la leyenda Carlomagno fue uno de los primeros peregrinos alemanes a Santiago. En la catedral de Aquisgran se representa como el Apóstol se apareció al emperador en un sueño y le dijo que fuera, siguiendo la Vía Láctea, hasta el fin del mundo para liberar su tumba. Cuenta la crónica de Turpín que el emperador vino con un gran ejército a España y sitió Pamplona sin éxito. Después de 3 meses y gracias a la ayuda de Santiago se derrumbó la muralla como en Jericó y los moros se rindieron.

En el siglo X, bajo la influencia de la abadía de Sankt Gallen (actualmente Suiza) se divulgó el culto a Santiago en Alemania, sobre todo en la comarca del Rin central y en Baviera. En Franconia encontramos a Santiago como patrón de muchas iglesias fortificadas construidas como línea de defensa contra los eslavos: “Santiago Mataeslavos”

El mayor número de peregrinos alemanes lo encontramos en el siglo XIII. También en este siglo se fundaron la iglesia de Santiago de Nürnberg y la ermita de Santiago en Rothenburg.

La importancia de las peregrinaciones la vemos reflejada en una vidriera de la catedral de Friburgo donde vemos una pareja de peregrinos que reciben una corona de Santiago.

En el siglo XV encontramos relatos de peregrinos a Santiago. El más antiguo es de Nikolaus Rummel de Nürnberg y el más conocido es del médico Hieronymus Münzer que fue en peregrinación a Santiago para huir



*Caminando por la Franconia Central. (Foto del Autor)*

de la peste en su ciudad natal.

A finales de la Edad Media comienza la decadencia de las peregrinaciones. Los peregrinos ya no iban por motivos religiosos sino en busca de aventuras. Los nobles hacían el Camino para ver el mundo. Todo lo relacionado con los peregrinos tenía muy mala fama, en Alemania se decía que un “Jacobswirt” (posadero jacobeo) era uno que bautizaba el vino.

Con la reforma de Lutero se terminan las peregrinaciones. Decía Lutero que no se sabía si era Santiago, un perro o un caballo muerto quien estaba enterrado en Compostela. Con la Contrarreforma en el siglo XVI, reviven un poco las peregrinaciones, pero luego a consecuencia de la Revolución Francesa desaparecen los peregrinos de los caminos europeos hasta los 80 del siglo XX.

## **CAMINOS DESDE ALEMANIA HACIA SANTIAGO**

En el librito del monje alemán Hermann König de Vach (de la comarca de Werra cerca de Göttingen) de 1495 encontramos la descripción de las dos

grandes rutas que utilizaban los peregrinos alemanes:

Los del norte se reunían en Aquisgrán y salían por la Niederstrasse o Ruta baja que desde Aquisgrán, por los Países Bajos se dirigía a Paris y Tours donde tomaban la Vía Turonenses y seguían por Burdeos hacia Ostabat y entraban en España por Roncesvalles.

Los del sur, entre ellos los de Franconia, se concentraban en Einsiedeln (actualmente Suiza) y desde allí se ponían en camino por la Oberstrasse o

Ruta Alta por Suiza y el Valle del Ródano hacia el sur de Francia. Desde ahí seguían por Arles y entraban en España por Somport.

También había peregrinos que hacían el viaje a Compostela en barco. Estos se reunían en los puertos de la Hansa (Hamburgo, Lübeck) de donde salían hacia el sur de Francia o La Coruña y luego continuaban a pie o a caballo hasta Santiago.

## **EL CAMINO DE FRANCONIA CENTRAL**

El MITTELFRANKISCHE JACOBSWEG o Camino de Franconia central forma parte del Camino europeo que sale de Praga. Este camino entra en Alemania por Tillyschanz (frontera alemana-checa) y continúa hasta NÜRNBERG. Desde Nürnberg sigue hasta Rothenburg donde se une con el camino que baja desde Würzburg hacia Ulm y el Danubio. Desde Ulm el camino se dirige por Suiza hacia Francia. El tramo que nosotros recorreremos los 100 Km. del Mittel-frankische Jakobsweg, de la ruta de NÜRNBERG a ROTHENBURG OB DER TAUBER son 100 km.



Fotos con diversos momentos de la excursión jacobea a la Franconia Central. (Fotos del Autor)

### PEREGRINOS

El burgués de Nürenberg Gabriel Tetzl utilizó la ruta de Franconia en 1465 peregrinando a Santiago. Se juntó en Nürenberg con el grupo de Leo van Rosmital, cuñado del rey de Bohemia. En el relato del viaje de Tetzl encontramos una descripción del camino por Franconia.

### HOSPITALES

En el Camino de Franconia había hospitales en Nürenberg, Heilsbronn y Rothenburg.

**Nürenberg:** En el siglo XV había dos hospitales fuera de las murallas de la ciudad: Santa Marta y la Santa Cruz. Este último tenía en aquel entonces 38 camas para peregrinos y viandantes.

**Heilsbronn:** Klosterspalkapelle. En el jardín de la antigua cervecería de la abadía de Heilsbronn podemos ver lo que queda de la ermita del hospital de peregrinos. Fue construida en el siglo XIII. En el siglo XVIII fue transformada en este curioso edificio. Por ser tan curioso tiene ahora el mote de: Púlpito de Heilsbronn.

**Rothenburg:** en el hospital los

peregrinos pobres se hospedaban en una sala comunitaria de la planta baja, los peregrinos de más categoría, en la planta superior y tenían muchas más comodidades.

### COFRADIAS

En Franconia existían una docena de cofradías de Santiago. Sus miembros habían hecho la peregrinación y algunas tenían albergues para peregrinos. Interesante es el traje de peregrino que se guarda en el Germanisches Nationalmuseum de Nürenberg. Este traje data de 1570 y fue llevado por el peregrino Stefan III Praun. También en el mismo museo se guarda el sombrero de Stefan Praun. Esta adornado con bordones y conchas.

### REDESCUBRIMIENTO DEL CAMINO

En 1992 el Pastor luterano-evangélico Paul Geissendörfer saca esta ruta del olvido, estudiando la ruta de peregrinos por la parte occidental de Franconia. Su amigo Rudolf Hake, presidente de la Heimatverein (asociación de amigos del país) de Heilsbronn, organiza unas marchas, con grupitos de peregrinos

por caminos y sendas, tomando como punto de orientación, las iglesias de Santiago de Nürenberg, Wensdorf, Heilsbronn, Weihenzell, Häslabronn y Rothenburg.

Al mismo tiempo que las marchas, se organizaban conciertos, visitas culturales a iglesias y actos religiosos para peregrinos. Los dos "jacobitos" editan con mucho éxito un boletín informativo sobre el viejo camino jacobeo y sus iglesias. En 1994 se editaba en 40.000 ejemplares.

Lo único que faltaba era una guía del camino.

Heinz Roth de la iglesia de San Sebald de Nürenberg fue el primero que describió de una manera muy detallada, el recorrido. Esta descripción fue utilizada por la Fränkischer Albverein (Asociación de Senderismo de Franconia) para marcar el camino con conchas blancas sobre fondo azul. El camino fue inaugurado oficialmente por una marcha de peregrinos del 21 al 25 de julio de 1995. La guía tuvo tanto éxito que en el año 2002 se publicaba la 4a edición.

F. D. S.



# Los Amigos del Camino de Santiago en Navarra en la prensa local de Franconia

*Freddy Du Seuil*

La *FRÄNKISCHE LANDESZEITUNG* de ANSBACH publicó el lunes 11 de septiembre de 2006 el siguiente

artículo con ocasión de la estancia del grupo en HEILSBRONN

## EN EL CAMINO JACOBEO

**Heilsbronn.** En el mes de agosto, nuestro periódico publicó un reportaje sobre la peregrinación a Santiago de Compostela de Matthias Schindler de Neidhardswinden, que inició su ruta en Pamplona.

La semana pasada un grupo de 60 peregrinos españoles de Pamplona recorrió el camino jacobeo de Franconia. Freddy du Seuil, el jefe del grupo, descubrió hace dos años Heilsbronn y organizó este viaje. Para ello, tradujo también la descripción del recorrido del pastor jubilado Paul Geissendörfer al español. Fue pastor Geissendörfer quien tomó la iniciativa en los años 90 de revitalizar el Camino de la Franconia Central. La mayoría de los participantes han recorrido durante los últimos 15 años casi todos los caminos jacobeos españoles y querían conocer algo nuevo.

Todos estaban encantados de ver aquí todo tan bien organizado, después de haber pernoctado en España en los caminos jacobeos en alojamientos a veces simples y rudimentarios.



*Foto: Schlötterer*

Durante 6 días han disfrutado en el Religionspädagogisches Zentrum de la buena comida, de la amabilidad alemana y de la belleza de Franconia. En 3 etapas los visitantes españoles recorrieron el tramo del camino jacobeo desde Oberweihersbuch hasta Häsla-

bronn, visitaron con el pastor Geissendörfer como guía la iglesia del antiguo monasterio y realizaron también visitas turísticas a Bamberg, Vierzehnheiligen, Dinkelsbühl y Ansbach. Cuando se trasladen a Rothenburg visitarán Würzburg y el Fränkische Freilandmuseum in Bad Windsheim.

Para Freddy du Seuil no solamente lo religioso es lo principal de esta marcha, sino también los aspectos históricos, culturales y artísticos.

Como estos veteranos peregrinos caminan ya hace muchos años por los caminos jacobeos y los años se van acumulando, las etapas ya no son tan largas como en otros tiempos.. A pesar de todo, llegaron contentos de la última etapa que finalizó en Häslabronn.

En la foto el grupo español en las escaleras del Religionspädagogischen Zentrums. En el extremo izquierdo, el jefe del grupo Freddy du Seuil, a la derecha, el pastor Paul Geissendörfer, y justamente detrás, el pastor Klaus Buhl, director del Zentrum.



# Monasterios leoneses: historias de un viaje

Antonio Hernández  
y Carmen Puente Ontanilla

**L**os días 23, 24 y 25 del pasado mes de junio, se realizó un viaje mitad cultural mitad de conocimiento de otros caminos como es en este caso el “VADINIENSE”.

El autobús partió del lugar de costumbre, rumbo a León a las cuatro de la tarde con un calor sofocante y como viernes que era con el consabido cansancio de casi todo el grupo por el trabajo realizado pero como siempre llenos de ilusión.

Llegamos a León sobre las 9 de la noche, nos fuimos acomodando en el confortable hotel y una mayoría de la gente se fue a cenar y a visitar la ciudad nocturna, siempre bonita pero en esta ocasión más acicalada, por ser la semana de fiestas consecuentemente pudimos disfrutar de los fuegos artificiales y del “concierto peleón” que nos brindaron y llegaba hasta nuestras habitaciones.

El sábado como ya estaba previsto, salimos a las 8:30 del hotel, para encontrarnos en Cistierna con el Profesor José Fdez. Arenas (ya habíamos contactado con él para llevar a cabo la salida), hicimos la “Calzada romana” de la Ruta Vadiniense, acompañándonos en todo el recorrido Goyo, tesorero y miembro muy activo de la Asociación de Cistierna. Si os acordáis los asistentes, el tiempo fue maravilloso, era una hermosa sensación de calma oír jugueteando a nuestra derecha al Esla “Astura” acompañándonos en casi

todo el recorrido al menos en los tramos más bonitos y frescos.

Después del recorrido y de las pertinentes explicaciones tanto de Goyo como de Fernández Arenas, llegamos a Cistierna, donde en el albergue, el Profesor Arenas daría una breve charla sobre el “Camino Primitivo”, ruta que entra a la península por Dancharinea y tras recorrer el Valle del Baztán y cruzar Belate, llega a Pamplona, desde aquí se dirige hacia Álava por la

tiempo para comprar embutidos de la tierra antes de regresar a León, en Cistierna hicieron el agosto en junio, todo parecía bueno para traernos.

El domingo 25, salimos del hotel a las 9 de la mañana para dirigirnos a visitar la ruta de los monasterios, al llegar a Puente Villarente, se toma una carretera hacia Gradefes y en ese lugar, en un cerro situado a la derecha se encuentran los restos del Castro donde se cree habitaron los “astures lancien-

ses” y posteriormente la ciudad romana de Lancia conquistada por Tito Casirio (a los astures) en el 29 a.C.; Hasta aquí llegaba la “Calzada romana”(de la cual hicimos un tramo el día anterior) que procedente de la Costa sirvió durante siglos para el tránsito tanto de mercancías como de personas dígame comerciantes, artesanos o peregrinos procedentes de Liébana. Hasta bien entrado el Siglo



GRADEFES: claustro del monasterio de monjas cistercienses de Santa María la Real de Gradefes. (Foto de los Autores)

Barranca para luego desde Vitoria seguir hacia Sedano, pasando por Frías y Oña en la provincia de Burgos, posteriormente se adentra en Castilla-León por la provincia de Palencia hasta Aguilar, pasando por Amaya hasta la provincia de León.

Una vez terminada la charla, nos dirigimos a un restaurante allí mismo en Cistierna para disfrutar de una agradable comida en compañía de nuestros amigos del Camino Vadiniense.

Después de la comida aún quedó

XX los pueblos de la montaña leonesa se comunicaban por esta vía, lo que permitió el tránsito mercantil por una zona tan incomunicada y agreste.

Nuestra primera parada fue en Villarmún, minúsculo pueblo pero con una iglesia singular cuya capilla revela una transición del mozárabe del S. X al románico, aunque su construcción es del S. XII.

La siguiente parada en nuestra visita son las ruinas del importante **monasterio de S. Pedro de Eslonza.**



Su fundación se atribuye al rey D. García en el año 912, por lo que es coetáneo del cercano de San Miguel de Escalada, o sea mozarabe, de esta época sólo queda algún vestigio como son varios capiteles que se conservan en el pórtico de Escalada; Fue destruido totalmente en el 988, como se documenta en una carta de donación del 25 de noviembre del mismo año, por Almanzor a su paso hacia Galicia.

Tras diversas vicisitudes y varias reconstrucciones, de lo poco que se tiene constancia y queda es la portada del mismo, que fue trasladada piedra a piedra a la iglesia de San Juan y S. Pedro de Renuva en la capital leonesa en el año 1947, de ello se deduce que el estilo de la misma es de la última reconstrucción del Monasterio datada en el S. XVI con retazos y variantes de estilo renacentista, llevada a cabo por Juan de Badajoz el "Mozo" y terminada por Fray Pedro Martínez de Cárdenas.

Siempre se rigió por la Regla Benedictina, siendo su primer abad Ayuvando.

La importancia de estas ruinas nos la demuestra la documentación

existente, tanto en el Archivo Histórico Nacional como en el de Sahagún, cartas de donaciones, Libro de Tumbo etc.

En este Monasterio se formaron los mejores monjes y abades de la época, se cree que en el escribió el Padre Feijoo, su famoso "Teatro Crítico Universal" y asimismo en el año 1795, Jovellanos pasó por el mismo.

Sus ruinas fueron declaradas Monumento Nacional en junio de 1931.

Tras su venta a varios particulares en época de la Desamortización (1835), el Monasterio quedó derruido, sirviendo como donante de materiales de construcción.

Es necesario mencionar una curiosa historia sobre la Desamortización

que entrelaza este monasterio con el de Montserrat en Cataluña; en un pequeño pueblo no muy lejos del monasterio, ejerció labores de párroco entre los años 1838-1840, según consta en documentos parroquiales, el catalán Fray Miguel Muntadas. Estamos ante un personaje de gran relevancia dentro de la Orden Benedictina a lo largo del S. XIX, en época de la desamortización se encuentra en el monasterio leonés de S. Pedro de Eslonza y con la esperanza de volver pronto al mismo, pasa a desempeñar labores de párroco en Vega de Monasterio, viendo que las cosas no volvían a la normalidad, Muntadas decide volver a Cataluña y refunda el Monasterio de Montserrat,

exacto de S. Miguel de Escalada, si a Manuel Risco en su "España Sagrada" 1784, no se le hubiera ocurrido transcribir el texto de una lápida latina (hoy desaparecida) colocada a la puerta de entrada que dice:

*"Este lugar, de antiguo dedicado en honor del Arcángel S. Miguel y erigido en pequeño edificio, tras caer en ruinas, permaneció largo tiempo derrumbado, hasta que el Abad Alfonso, viniendo con sus compañeros de Córdoba, su patria, levantó la arruinada casa en tiempos del poderoso y serenísimo Príncipe Alfonso (monarca asturiano Alfonso III). Creciendo el número de monjes, erigióse de nuevo este hermoso templo, con admirable*

*obra, ampliado por todas partes desde sus cimientos. Sin oposición autoritaria ni oprimiendo al pueblo, sino por la vigilancia constante del Abad Alfonso y sus hermanos, fueron concluidas estas obras en 12 meses, cuando reinaba ya García y la reina Mumadona, en la era 951, fue consagrado el templo por el Obispo GENADIO, a doce de las Calendas de diciembre".*



SAN MIGUEL DE ESCALADA: perspectiva del monasterio mozarabe de San Miguel (Foto de los Autores)

destruido durante la Guerra de la Independencia en 1811.

Hoy día se están recuperando numerosas obras de arte en diversas parroquias leonesas, que fueron llevadas por los propios monjes, con la esperanza de que volvieran a ocupar su lugar en el monasterio del que nunca debieron salir, gracias a que no se conocía ni su procedencia ni su valor, casi todas ellas han permanecido ignoradas en pequeñas iglesias rurales en buen estado de conservación y a salvo de expolios y ventas fraudulentas.

El autobús nos lleva por una estrecha y sinuosa carretera a lo alto de un pequeño cerro, donde se encuentra **San Miguel de Escalada**.

Nadie podría conocer el lugar

Como se puede ver, en ella se describe claramente como fue la fundación del mismo y la vida de estos monjes venidos de Córdoba. Adaptada a nuestro calendario actual, el Monasterio de San Miguel de Escalada, reconstruido y ampliado fue consagrado el 20 de noviembre del año 913 por el Obispo Genodio, (el famoso ermitaño de Valle del Silencio en el Bierzo leonés) que accede a la Sede Episcopal de Astorga en el año 909.

Sería muy extenso y sobrepasaría las expectativas del tema que nos ocupa seguir con la historia del monasterio, por lo que mencionaremos solamente los hitos más sobresalientes y vicisitudes del mismo.

San Miguel albergó desde su fundación uno de los "Scriptorium" más





activos de la época. Hacia mediados del S. X, (926), MAGIUS, así firmaba sus obras, ilustró la copia del más famoso Beato escrito por el Beato de Liébana en el año 786, la copia de Magius, “Beato de San Miguel de Escalada”, se compone de 123 miniaturas y está considerada como una obra maestra de la Edad Media; Se desconoce cuando el “Beato de Magius” salió del monasterio, la primera noticia del mismo fue en el S. XVI, a partir de aquí y tras diversas ventas y compras fraudulentas termina siendo vendido en el año 1919 a Yates Thompson, de aquí la denominación americana del “Beato Thompsoniano”, para la Pierpont Morgan Library de New York.

Poco se sabe de los primeros años del Monasterio y tampoco existe la seguridad absoluta de la orden a la que pertenecían aunque se da por supuesto que fue a la Regla de San Isidoro, a partir del Concilio de Coyanza, año 1050, adoptaron la Regla de San Benito.

Hubo tres épocas claves en el devenir del Monasterio, en 1155 Alfonso VII y D<sup>a</sup>. Sancha, donan el monasterio a la

Orden de San Rufo de la Regla Agustiniense, pasando éste a convertirse en Priorato dependiente de la Abadía Central de Avignon en la Provenza.

Se sabe que en 1582 fue nombrado Prior Antonio de Guevara, capellán de Felipe II (en la torre románica hoy restaurada y abierta al público, se encuentra el sarcófago de enterramiento del mismo).

Otra época importante para el Priorato fue en 1605, cuando el Obispo Andrés de Caso consiguió que Felipe III mediara ante el Papa para que se le concediera parte del patrimonio del mismo al Monasterio de Trianos de Sahagún, a raíz de este hecho y ante la escasez de recursos, el declive del Priorato se hace imparable y ya como

colofón y puntilla de su abandono, la desamortización de 1836, hace que el Priorato sea deshabitado por sus moradores, salvándole únicamente de la ruina el hecho de convertirse en parroquia de culto.

Su denominación como Monumento Nacional en 1886 salva al templo, a la vez que se realiza la primera restauración por el arquitecto Bautista Lázaro. Después ha habido varias restauraciones más o menos acertadas, la última finalizó en febrero de 2005 abriéndose al público la torre románica del S. XI.

A nivel arquitectónico se puede resumir a San Miguel como “**el triunfo de la estética**”, de un solo golpe de

protegido por la gran palmera mesopotámica, bendecida por el Corán y ensalzada por la Biblia. Todo esto es debido al influjo islámico que estos monjes, herederos de la cultura hispánica en tierras cordobesas, absorbieron a pesar de su celo en preservarla, viviendo en comunidades mozárabes herméticas pero que sin darse cuenta hubo de imbuirles de estos tintes islámicos cuyas influencias iban más allá de lo puramente artístico, penetrando en el ideario y en lo simbólico.

Dejamos San Miguel de Escalada y nos dirigimos al pueblo de Gradefes para visitar el **Monasterio cisterciense de Santa María la Real**.

Antes de describir brevemente el

Monasterio, hacemos un inciso en relación con los datos documentados sobre las peregrinaciones en esta zona.

Es de resaltar el aprovechamiento de la Calzada Romana (anteriormente citada) que transcurría por la orilla del Esla, a destacar la existencia de un puente (hoy desaparecido) entre Gradefes y Sahechores para salvar ambas orillas, al cuál llamaban romano aunque

su construcción posiblemente sea medieval, del inicio de las Peregrinaciones. En escrituras posteriores, a este camino se le conocía como “Real Francés”, indicando que enlazaba un camino real que los peregrinos seguían hacia Santiago.

A la entrada del puente sobre el río Esla, entre Gradefes y Sahechores, hubo un edificio llamado la “Malata” o “Malata de Santa Magdalena”, hospital o leprosería, destinado como en otros muchos en los pasos de los puentes a recoger peregrinos que por aquí cruzaban.

También es preciso destacar las diversas advocaciones a Santiago en la zona, en un pueblo cercano a Gradefes (Villanofar) hubo una ermita dedicada



*Santa Olaja de Eslonza: ruinas del que fue poderoso monasterio benedictino de San Pedro de Eslonza (Foto de los Autores)*

vista la externa armonía se aprecia íntegra con los tres volúmenes de la iglesia: la primitiva, construida por el Abad Alfonso, el pórtico longitudinal que la precede con sus bellísimas doce arcadas y la maciza torre del ángulo sureste, obra románica del S. XI.

**El interior es un paraíso simbólico**, penetrar en el templo es como acceder al paraíso, a ese “oasis islámico” al cual se llega tras la dura travesía del desierto; Desde la aridez de la colina donde se ubica San Miguel, el caminante se adentra en la frescura de las palmeras que las columnas rematadas por capiteles foliados representan.

Hacia el poniente en el centro del Transepto, (lugar reservado a los justos), es la tierra consagrada al espacio



a Santiago Matamoros, de nuevo se repite la leyenda de la “Batalla de Clavijo” y el “Tributo de las Cien Doncellas”; En otro pueblo cercano se venera a la Virgen Peregrina, representada con bordón y calabaza, aquí existió una ermita que poseía molino y tierras para el servicio de los peregrinos.

En cuanto al Monasterio de Santa María de Gradefes, es preciso indicar que no se puede indicar la fecha exacta del nacimiento de esta comunidad monástica, al carecer de documento fundacional, aunque se cuenta con el “Libro Tumbo”, que mandó realizar la última abadesa perpetua D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup>. Quiñones Pimentel en el año 1168.

El origen del Monasterio está ligado al nombre de los esposos García Pérez y Teresa Pérez. La Iglesia se inaugura en 1177, su construcción fue interrumpida en diversas ocasiones, posiblemente por motivos económicos; De esta época es la Cabecera de la misma.

La llegada del Cister a España, tuvo que ver con la petición del Rey Alfonso VII al propio S. Bernardo para que sus monjes se asentaran en sus dominios, en lo que hoy es la provincia de León hubo nueve monasterios del Cister, cuatro masculinos y cinco femeninos, hoy sólo S. Miguel de Dueñas, Carrizo y Gradefes siguen habitados.

La orden tuvo una rama femenina, surgiendo comunidades en July, Tart y Savigny. Una de las fundaciones de Tart fue “Lume- Dieu” que dio origen al Monasterio navarro de Tulebras, de este Monasterio salieron las primeras monjas que habrían de habitar en el Convento de Gradefes.

Al igual que el Monasterio de San Miguel de Escalada, este Monasterio pasó por tres épocas críticas desde su fundación, a saber: en 1629 la comunidad de Gradefes abandona el monasterio y se traslada a Medina de Rioseco por disposiciones del Concilio de Trento, aunque la ausencia apenas duraría tres años. En 1809, las tropas napoleónicas llegan a Gradefes, las religiosas huyen a excepción de la Abadesa y una hermana lega pero el recinto no es profanado al ser defendido por los habitantes del pueblo; Existe una prueba documental de que las monjas colaboraron con el ejército español suminis-

trando cebada a las tropas.

Como no podía ser menos, la época más penosa del monasterio fue como para casi todos los de la península durante la desamortización, esta les privó de sus posesiones y una crisis de vocaciones dejó la casa prácticamente vacía, sólo dos religiosas permanecieron en ella; La situación se remedia con la llegada de un grupo de cistercienses que habían perdido su monasterio de Avilés (1880); Dos años después se unirían las monjas de Otero de Dueñas, la casa fundada por el Monasterio de Gradefes seis siglos atrás, con esta y otras fusiones se inicia una etapa de estabilidad que ha permitido a la comunidad llegar hasta nuestros días.

En cuanto a la **arquitectura** del monasterio destacaremos someramente las peculiaridades que hacen de él un ejemplo arquetípico del arte Cisterciense:

La iglesia consta de una cabecera con girola, compuesta por cinco absidiolos radiales de planta semicircular acusados desde el exterior menos los dos extremos, creando la llamada “Corona de Capillas”, solución que también tienen los monasterios de Fitero, Poblet, Veruela y Moreruela.

El interior del templo adolece de falta de uniformidad debido a lo dilatado de su construcción. El interés del templo se centra en la Cabecera, prácticamente lo único que nos queda de los tiempos fundacionales, pero lo más importante del monasterio son las peculiaridades que le hacen diferente al resto, como son la relativa a la decoración (tan parca en los templos cistercienses) y la presencia de girola, en España, sólo la poseen los monasterios de Osera, Melón y Moreruela y todavía es más excepcional en los monasterios femeninos como es el caso que nos ocupa, además del de Gradefes, sólo la tiene el de Flines en Francia (posterior del S. XIV).

A pesar de su robustez, el interior es armónico y esbelto y si la visita es en un día claro, los ventanales permiten una notable iluminación de la clara piedra caliza de las canteras cercanas de Boñar.

Es menester mencionar para finalizar, la entrada a la Sala Capitular, recinto rectangular, su lado mayor se abre al Claustro en una hermosa porta-

da de “siete” arcos todos ellos recorridos por relieves en Zig- Zag, con capiteles de sencilla decoración vegetal y geométrica, su construcción es con bastante probabilidad de la época en que se levantó la Cabecera, finales del S. XII principios del XIII.

Como ya se ha mencionado, es motivo a reseñar la “decoración” debido a la parquedad de la misma en la ortodoxia cisterciense; En el interior de la iglesia abundan las figuras humanas (posiblemente monjas), arpías, aves picoteando un fruto, la figura de un centauro ensartando a un dragón, San Miguel combatiendo al diablo, una cruz patada y un curioso “Agnus Dei”, por el hecho de que el artista esculpió un carnero en lugar de un cordero.

En cuanto a la decoración exterior se resume en “60” modillones y “2” capiteles, todos ellos en el ábside y bastantes toscos. Merece destacar asimismo la epigrafía y escultura funeraria que se puede ver en la iglesia.

Existe en el monasterio un museo (hoy cerrado al público), donde se pueden apreciar diversas obras de imaginería religiosa como Nuestra Señora de Gradefes, de transición entre el románico y el gótico del S. XIII, un Cristo crucificado gótico del S. XIV posiblemente pieza central de un calvario, una Cruz relicario de plata “Lignum Crucis” de pequeño tamaño y del S. XIV y una notable aunque pequeña talla del S. XVI del escultor Juan de Juni del S. XVI de un niño Jesús desnudo y de triste rostro.

En cuanto al archivo del Monasterio, en la actualidad sólo conserva el suyo (en un tiempo contó con el de Avilés y el de Otero de Dueñas), el fondo propiamente medieval que se conserva, se compone de “700” pergaminos, cartas de profesión, el “Libro Tumbo” y unas “27” cajas de documentos de actos administrativos del mismo.

Hemos visto varias joyas arquitectónicas leonesas, el viaje llega a su fin, debemos coger de nuevo el autobús para regresar a Pamplona, creemos que ha sido interesante y diverso y aunque ha habido mucho para ver en tan corto periodo de tiempo, esperamos haya servido para descubrir esta tierra, tan rica en historia, paisaje y leyenda.

A. H. y C. P. O.

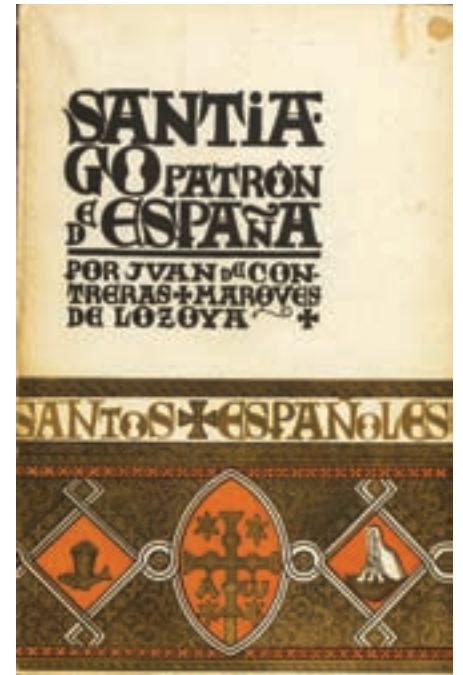


# El mundo jacobeo en los libros

Colaboración de Ángel Panizo



1923



1940



1926



1965



1971



## El Camino en casa

Cory Iriarte

**O**toño del año 2005. Realizábamos, Mariano y yo, nuestra peregrinación a Santiago. Era la recta final. Nos sentíamos muy satisfechos, ya que estábamos haciendo lo que nosotros denominamos como “verdadero Camino”: orografía dura, muy dura; contados peregrinos haciendo las mismas etapas todos respetuosos con la forma de andar de cada uno, pero siempre dispuestos a prestar ayuda y a compartir; no había que correr para encontrar cama; no existía el mercado jacobeo; encuentros con lugareños sin actitud de recelo o hartazgo; muchos momentos de soledad; miembros de Asociaciones del Camino con ilusiones intactas; cultura, gastronomía, fauna, flora etc

Esa noche nos alojamos en un Monasterio. El hermano portero que nos recibió, nos dio a cada uno una hoja donde te explicaba la historia del Monasterio, consejos a tener en cuenta y guía para la visita turística. Todo esto lo vivimos en la tarde-noche que pasamos allí. Al dar la vuelta a la hoja se leía el título “Sobre tu peregrinación”. Pensé: “ésta es la parte del sermón espeso, ya lo leeré en casa”.

Llegamos a Santiago y volvimos a la vida cotidiana. A los días, mirando las fotos y ordenando los papeles, vi la hoja del hermano portero y leí el “sermón espeso” que decía así:

“Sobre tu peregrinación”

El Camino de Santiago se ha convertido en una alegoría del itinerario vital e interior que cualquier ser humano (ya sea creyente o no) debe recorrer para encontrarse consigo mismo y con Dios. Es decir, que en la vida cada uno de nosotros somos peregrinos a la búsqueda de sentido, de nosotros mismos, hacia la intimidad con Dios.

Sabemos que el peregrino no tiene casa, su morada es el camino. Para ponerse a andar necesita ir lo menos cargado posible; por lo tanto debe deshacerse de todo aquello que es superfluo y quedarse con lo mínimo imprescindible.

El camino es bello pero arduo; está sembrado tanto de sorpresas fascinantes como de dificultades de todo tipo.



Entre Castroverde y Soutomerille, crucero frente a la iglesia-cementerio. (Foto de la Autora)

El peregrino disfruta de la novedad del paisaje, al tiempo que padece física y psíquicamente el cansancio extenuante; se siente aliviado al desconectarse de su cotidianidad, si bien recuerda con añoranza todo lo que ha dejado atrás; las etapas interminables son recompensadas a diario por la satisfacción que pro-

duce el cumplimiento del objetivo propuesto, pero le recuerdan al peregrino que no son la meta final; la esperanza ante los progresos que va alcanzando se alterna con la aparición imprevista del absurdo en los momentos de desfallecimiento; la seguridad de ver que va adquiriendo su propio ritmo, se sucede de la incertidumbre ante una nueva jornada, que el peregrino experimenta como un misterio, pues no conoce los avatares agradables o desagradables que le depararán ...

Pero sobre todo el mayor problema a resolver que el peregrino se encuentra, es él mismo; es como si tuviera que aprenderlo todo de nuevo. De muy poco le sirven los conocimientos adquiridos y los apoyos que en la vida ordinaria ha recibido en las relaciones humanas. El *currículum vitae* que hasta el presente le ha acreditado ante sí mismo y ante la sociedad queda obsoleto durante la peregrinación. En el camino, el peregrino es uno más, sin títulos ni avales, a la intemperie, a merced del sol, de la lluvia o del frío, despojado de los reconocimientos y valoraciones habituales a través de los cuales se va forjando una identidad en la vida.

Al peregrino las circunstancias le obligan a encontrarse a sí mismo al desnudo. A medida que camina, se le va desvelando lo que es: un sinfín de ruidos interiores, de relaciones, de reacciones, de sentimientos, unos luminosos y otros sombríos, que se van sucediendo ante el espectador asombrado, que es uno mismo.

El peregrino no tiene a qué agarrarse, nada con qué quedarse... lo pasado ya no importa, es recuerdo estéril; lo porvenir es desconocido, pura imaginación que hace vivir de ilusiones. Lo único importante es



caminar hacia delante, atento a cada paso, a cada nuevo descubrimiento, que le va conduciendo a una nueva comprensión de la vida. Comprueba algo sorprendente: la vida real se reduce sencillamente a lo que tiene entre manos, a lo que es, porque únicamente él existe en el ahora, sólo es real el instante presente. La meta final va desdibujándose poco a poco en el horizonte y va perdiendo relevancia. El camino en sí mismo va adquiriendo importancia y ocupando el lugar de la meta; el camino es la meta, y no hay otra meta que el camino mismo. Comienzan a resonar con fuerza las palabras de Jesús: *Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida...* En el Camino, en el aquí y ahora, en cada aquí y ahora del Camino, se dan cita la Verdad y la Vida.

Metido en esta dinámica, imperceptiblemente, el peregrino siente cómo va aligerándose su equipaje,

cómo se devalúan las creencias, cómo se difuminan las fronteras divisorias, cómo va despojándose de aditamentos de toda clase, cómo va abriéndose a una libertad desconocida hasta entonces, cómo gratuitamente, de improviso, recobra la frescura en las relaciones humanas... El amor solidario y la libertad salen a su paso, lo invaden y lo inundan, y tiene la sensación de que siempre estuvieron ahí, a la espera de revelarse y ser acogidos. Es como si lo más auténtico de uno mismo aflorase incontenible y espontáneamente. Dios mismo sale a su encuentro en el develamiento de su verdadera identidad como ser humano. Él mismo, Dios mismo... en el camino.

Todos somos invitados, como peregrinos, a comenzar o a continuar el camino emprendido, es decir, a vivir la propia vida con integridad y a la altura de nuestra

dignidad como seres humanos, para crear unas relaciones interpersonales e internacionales más justas, solidarias y fraternales.

Que el apóstol Santiago, el Señor Santiago, sea una referencia constante que nos estimule en esta bella aventura, en esta peregrinación al encuentro con uno mismo, con los demás seres humanos y con Dios.

La Comunidad de monjes te desea una feliz peregrinación."

Una ola cálida invadía mi persona y, al mismo tiempo, me preguntaba cómo era posible que un monje, sin haber realizado el camino probablemente, pudiera plasmar, con tanta exactitud, todos y cada uno de los sentimientos que yo vivo cuando realizo el Camino.

Las lágrimas aparecieron y brotaron dulce, dulcemente.

Gracias hermano portero.

C. I.

**auto-recambios Atlantic, S.L.**  
material eléctrico y accesorios para el automóvil

Gayarre 4. 31005 PAMPLONA  
Tfnos. 948 23 04 88 - 948 23 04 62  
948 23 96 43  
Fax 948 24 32 99  
E-mail [atlantic@infonegocio.com](mailto:atlantic@infonegocio.com)

Gonzalo Berceo, 28 (esq. Beratúa)  
26005 LOGROÑO (La rioja)  
Tfnos. 941 22 41 96 - 941 22 54 98  
941 22 58 05  
Fax 941 20 50 61



# Hermana lluvia

Alejandro Uli

**L**legué ayer (mejor diría llegamos ayer, puesto que formábamos un pequeño grupo de peregrinos, cubiertos de polvo y bañados en sudor) a esta Ciudad Santa, bajo un cielo azul, cuando los últimos rayos del sol poniente doraban las torres de la catedral, sin que nos arredrara ni la largura de la jornada (35 kms.) ni el calor con que nos amenazaba el parte de metereología.

Durante el trayecto, unas veces en charla animada y otras durante los largos silencios, que se intercalaban espontáneamente, repasamos todas las vivencias y pequeñas aventuras de nuestra peregrinación, desde sus comienzos en el Pirineo navarro hasta su inminente remate en tierras gallegas: la fatiga, el hambre y la sed, el calor, las ampollas y los mosquitos, los ratos maravillosos (los más) vividos en agradable compañía, y otros (los menos) no tan placenteros de los que mejor era no hacer siquiera mención...

La emoción que uno siente al recordar las calles de esta ciudad tantas veces soñada, y dar el abrazo al Apóstol, y postarse rendido ante su sepulcro me resulta imposible de describir y creo que nadie puede imaginársela si antes no la ha vivido personalmente.

Hoy he madrugado (la fuerza de la costumbre) y me encuentro apoyado en el alféizar de la ventana, a la espera de mis compañeros, con la mente casi en blanco y la mirada del todo distraída, perdida en la contemplación de esta Compostela que se me presenta hermosa como siempre, pero muy distinta de la de ayer: el cielo limpiísimo de nuestra arribada se ha vestido de un color lechoso, el líquen adherido a las paredes centenarias exhibe un cromatismo desconocido, la hierba de color verde esmeralda que crece en los arcaduces de los tejados, casi al alcance de mi mano, se ha adornado de perlas diamantinas, las losas de la calle desgastadas por el paso de los peregrinos reflejan resplandecientes las luces de las farolas: ¡es el milagro de la lluvia que está cayendo lentamente..., lentamente!

Alguien dijo, no recuerdo quién, que en Santiago de Compostela hasta la lluvia



*De Berducedo a Grandas de Salime caminando bajo la lluvia. (Foto de A. Panizo)*

es arte; Francisco de Asís, peregrino jacobeo, santo, poeta, “el hermano de todos”, a la lluvia la consideraba como verdadera hermana, “la hermana lluvia”.

Y esta mañana, descansado, tranquilo, con la satisfacción del deber cumplido, quiero desahogarme y dialogar contigo, hermana lluvia, y suavizar ciertas expresiones que me has escuchado más de una vez, fruto de la desazón y de la impaciencia del momento.

En la peregrinación que hoy termina madrugaste antes de que despertara la aurora para saludarnos con timidez a la salida de Roncesvalles. “Está orvallando”- susurró uno de los peregrinos; esto es el orvallo, que decimos en nuestra tierra”; ¡Qué delicia tus caricias aterciopeladas en nuestras frentes!

Desapareciste pudorosamente antes de que te sorprendieran los primeros rayos del sol naciente y no volviste a hacer acto de presencia hasta que nos alcanzaste en el páramo bastantes días más tarde. Nos sorprendiste de improviso, sin tener dónde cobijarnos, y esto sí que era llover: gruesas gotas, aisladas al principio, que iban espesándose por momentos hasta convertirse en auténtica cortina de

agua a nuestro derredor. Fueron pocos minutos.

Por lo visto quisiste hacer una exhibición, pero te arrugaste en seguida: la nube negra que te transportaba en su seno se agotó muy pronto y se desvaneció dejando paso al sol y, a nosotros, aparte de una breve mojadura, el regusto del aroma húmedo que exhalaba la tierra reseca al contacto con el agua.

Aunque ya han pasado muchos años, cómo olvidar aquella noche en Castrillo de los Polvazares. Ya habíamos recibido tu tarjeta de visita; pero nosotros, confiando en la ligereza de nuestras piernas, nos atrevimos a desafiarte y llegamos a Castrillo casi al mismo tiempo que tú; a fuer de honrado reconozco que nos sacaste unos metros de ventaja. Poca cosa.

El problema más acuciante vino después: cómo y dónde pasar la noche. Tú insistías e insistías... y en aquel pueblo no había albergue, ni posada, ni nada que se le pareciera; pero el Señor Santiago le tocó el corazón a Aquilino, creo que éste era el nombre de aquel paisano (Dios le premie su buena acción), y nos permitió dormir en un henil de su propiedad. Arrebujados en lo alto del heno perfumado, rozando casi la techumbre del rústico edificio, nos dormimos al tiempo que tú jugueteabas tamborileando en la uralita de la cubierta, y yo volaba en alas del recuerdo hacia aquellas entrañables nanas de mi lejana infancia.

No siempre te has portada así o, si prefieres, no siempre hemos caminado como cabe esperar de buenos hermanos. El reverso de la medalla lo encontramos años más tarde, atravesando también la Maragatería. Permíteme que refresque tu memoria, aunque supongo que tampoco a ti se te habrá olvidado.

Caminábamos un tanto recelosos por el cariz que iban tomando unas nubes que asomaban en el horizonte, un calor pegajoso nos atosigaba y escuchábamos a lo lejos un sordo rumor como de mar embravecida. De improviso estalló un trueno horrisono que nos sobrecogió, y luego otro, y otro...; los rayos zigzagueaban, las nubes se rasgaron y aquello era el



diluvio. ¡Qué espanto! Nos encontrábamos en pleno descampado, sin saber qué decisión tomar, si plantarnos sentados en medio del camino o correr en busca de refugio, pero ¿dónde?

La tormenta continuaba, los truenos retumbaban en aquella soledad, infinitos rayos parecía que buscaban a quién fulminar y tú, como presa de insano furor, soltando agua a raudales.

¿Cuánto duró esta situación? A nosotros, pobres peregrinos, nos pareció una eternidad hasta que las fuerzas desatadas recobraron la calma. Desde luego, el susto y sobresalto padecidos fueron de los que quedan grabados en el alma.

¿Y qué decir del descenso del Cebreiro aquel 17 de julio de 1971? La jornada prevista era larga, hasta Sarria, y tú, para compensarnos del calorazo que habíamos sufrido la víspera, a la subida, te empeñaste en acompañarnos, contra nuestra voluntad, por supuesto.

No habíamos perdido todavía de vista las pallozas y ya estabas allí dispuesta para la marcha.

Alguien apuntó: “Si de verdad queremos que nos deje la lluvia, lo mismo tendremos que esperar medio verano”: así que nos liamos la manta a la cabeza, metafóricamente se entiende, y a buen paso iniciamos la etapa, la primera por la tierra de Santiago, dispuestos a afrontar cualquier dificultad que se nos presentase.

Nuestro grupo inicial de cuatro peregrinos se vio aumentado a primera hora por otros dos jóvenes que quisieron correr nuestra misma suerte y, muy poco después, por Tarzán, un perro joven perdido o abandonado por su amo y que se nos acercó buscando cariño. Y por ti, claro está, que habías decidido no separarte de nosotros aquel día.

Acelerábamos el paso para aumentar la distancia entre tú y nosotros y tú también te apresurabas. Al acercarnos a un cobijo, lo mismo un humilde chamizo que un bar del tres al cuarto, nos deteníamos un rato para que nos adelantas; pero tú te quedabas a la espera, lo mismo que Tarzán, reanudando de nuevo la marcha a nuestro ritmo; y así una y otra vez.

En Triacastela hicimos un alto, pues necesitábamos descansar después de una carrera desahogada, y acallar el estómago y buscar alojamiento para la noche si continuaba el mal tiempo; tú, consciente de nuestras intenciones, te retiraste prudentemente y hasta colaboraste a que brillara



*Santiago de Compostela. Lloviendo en la Rúa del Villar. (Foto de A. Panizo)*

el sol durante un buen rato.

Ante tal cambio de panorama mudamos de opinión y decidimos por unanimidad retomar nuestro proyecto primero de continuar hasta Sarria; tú, que por lo visto estabas al acecho, bastante antes de llegar nosotros a San Xil reanudaste con redoblado afán tu interrumpida tarea como para desquitarte de aquel reposo que nos habías otorgado graciosamente y así te saliste con tu empecinamiento de acompañarnos toda la jornada.

Sabes por habérmelo oído decir muchas veces que en el Camino de Santiago llevo el propósito de no enfadarme pase lo que pase; pero en aquella ocasión estuve a punto de perder los estribos, en parte por culpa de tu terquedad, cuando unos perdonavidas me buscaron cobardemente las cosquillas al final de aquella durísima etapa...

Más podría añadir, pero te he dicho que me apetecía dialogar y esto lleva trazas de reducirse a un monólogo y un reproche continuado. Te cedo la palabra.

Tienes razón. El “castigo” lo tuvimos merecido por presuntuosos, por haber menospreciado las sabias indicaciones de los campesinos que ya nos previnieron que aquellas nubes presagiaban lluvia, si no tormenta; ellos no entenderán de isóbaras ni de anticiclones, pero la ciencia heredada de sus mayores y la experiencia adquirida de tanto mirar al cielo les permite adivinar el probable cambio de tiempo, atendiendo a la coloración de las

nubes, las mutaciones térmicas y las veleidades de Eolo, que ellos explican a su manera.

También ahora debo entonar el mea culpa. ¿Quién nos mandaba a nosotros salir al Camino después de comprobar que tú te nos habías adelantado y te habías erigido en dueña y señora de la situación? ¿No nos brindabas una excelente excusa para permanecer unas horas más en la cama, a la espera de que escampara, acallando además los escrúpulos de algunos timoratos? Y si tanto nos urgía llegar a la meta y no queríamos mojar nos ¿quién nos impedía protegernos con prendas y calzado apropiado a estas circunstancias meteorológicas?

Reconozco que los humanos somos egoístas y desagradecidos. ¿Qué sería de nosotros sin esas fuentes del Camino, humildes o generosas, a las que acude ansioso el peregrino para refrescarse y mitigar su sed, si tú no te preocuparas de llenar previsoramente las enormes cavidades subterráneas de que se abastecen? ¿Y cómo se las arreglaría la madre para adornarse de flores y obsequiarnos con sus frutos si tú no la fecundases con amor en el momento oportuno?

Me rindo ante tus razonamientos, hermana lluvia, y retiro las palabras que puedas considerar ofensivas; sigue con tu labor vivificadora, escuchando a los hombres del campo que suplican angustiosos tu ayuda para sus tierras sedientas y no te limites a remediar nuestros intereses mezquinos.

Y termino porque me reclaman mis compañeros para acudir juntos a la catedral. Gracias por ese detalle tan maravilloso, ese derroche de luz y color, encanto de los ojos y alegría del corazón, el ARCO IRIS, con que te despedes a menudo, después de una tarde tormentosa.

Y gracias también por esta audiencia que me has concedido para dialogar contigo con sosiego al tiempo que contemplo este otro aspecto de la amada Compostela, tan relavada, tan atractiva, con un aire tan puro, tan limpio, mientras tú vas desgranando tus gotas lentamente..., tentativamente...

Bienvenida seas, hermana, hermana lluvia.

A. U.

*Día de San Francisco de Asís, 2006*



## El auge de la ruta jacobea del Ebro

Carlos Mencos

**E**ntre sofocado en la oficina de turismo de Zaragoza casi a las dos de la tarde con un calor de justicia. Pregunté a una señorita supermona ataviada con todo tipo de adornos de la Expo Zaragoza 2008 sobre por dónde continuaba el Camino de Santiago cuyas flechas amarillas me habían traído hasta la basílica del Pilar. Ella, con un tono firme y convincente, como le habían enseñado a comunicarse con el turista, me confirmó que el Camino de Santiago no pasa ni de lejos por Zaragoza. ¿Las flechas amarillas en la ciudad? Alguna carrera que se habría celebrado.

Esta anécdota no es la primera vez que me ocurre elaborando una guía jacobea, aunque nunca se me había dado en una oficina de turismo, y menos de una capital de provincia. Y es que la Ruta Jacobea del Ebro es hoy mucho menos transitada y conocida que el Camino de la Costa y el Primitivo que he ido conociendo estos años. No será por la señalización, ya que esta ruta se encuentra marcada desde hace años por las asociaciones jacobeanas del Ebro. Sin embargo, la peregrinación por esta ruta ha sido puntual. En los dos años que la he estado conociendo para publicar una guía sólo me encontré a un peregrino. Pero la situación está cambiando muy rápidamente. En el 2004, los peregrinos que salieron de Montserrat o del delta del Ebro para dirigirse a Logroño no llegaron a las doscientas personas. Un año más tarde, superaron las trescientas. Este año 2006, a falta de finalizar, se superan con creces los cuatrocientos. Son cifras exiguas comparadas con el Camino Francés, pero su crecimiento es constante.

Al fin y al cabo, la defensa jacobea



*El Camino del Ebro recorre varios kilómetros junto al Canal Imperial. (Foto del Autor)*

de este trazado que hacen sobre todo los aragoneses es de lo más convincente. En otras rutas, los lugareños barren para su casa diciendo que "su" camino jacobeo es el más auténtico: el Camino Francés por ser el más transitado; el de la costa porque es anterior; el Primitivo porque es el primero, pero la Ruta Jacobea del Ebro... ¿quién puede competir con una ruta en la que el término "Camino de Santiago" se hace literal al situar al Apóstol en Zaragoza cuando se le aparece la Virgen sobre el pilar?

Recordemos la tradición: el 2 de enero del año 40 de nuestra era, el Apóstol Santiago se encuentra a orillas del Ebro, cerca de la localidad romana de Cesaraugusta, apesadumbrado y dudoso del éxito de su trabajo evangelizador por Hispania. De repente, ante sus ojos aparece la virgen María en carne mortal sobre un pilar, para reconfortar al apóstol en su caminar, quedándonos el pilar que es el mismo que hoy se venera en la basílica. La tradición nos asegura que son testigos del hecho los siete discípulos llamados varones apostólicos: Indalecio (del barrio de la Muela de Caspe, que luego fue obispo en Almería), Eufrasio (de Sariñena, luego obispo en Andujar),

Tesifón (de Tauste, obispo en Berja), Torcuato (de Calatayud, obispo en Guadix), Iscio o Isicio (de Torrijos, obispo en Cazorla o en Taifa), Cecilio (de Zaragoza, obispo en Granada) y Segundo (de Zaragoza, Obispo en Ávila). Fijémonos en la localidad de origen de sus discípulos, casi todos ellos del entorno del Ebro, un refuerzo para asegurar la presencia de Santiago por esta Ruta Jacobea del Ebro.

Los peregrinos llegaban por esta ruta de maneras diversas: unos a pie, pero otros muchos por el Ebro navegable con parada en los puertos de Tortosa, Mequinenza, Escatrón y Zaragoza, entre otros. Su punto de partida podía ser Francia o Italia. Habrían cruzado el Mediterráneo para desembarcar en la costa española o también, de manera secundaria, entraron peregrinos a pie por la frontera más oriental de la península para luego unirse a las rutas de peregrinación, ya fuera por Huesca o por Lérida.

### EL TRAMO NAVARRO

Muchos socios de nuestra Asociación han recorrido las etapas Cortes – Tudela y Tudela – Castejón que suman casi la totalidad de los kilómetros del tramo navarro de esta ruta. Sin embargo, las explico aquí de nuevo para todos aquellos lectores que no las conocen. Ambas etapas, como todo la Ruta Jacobea del Ebro que viene desde el delta del Ebro y el Camino Catalán que se inicia en Montserrat, son perfectamente transitables tanto a pie como en bicicleta. En mi opinión, la ruta es dura: sin sombras, calor, trazados largos y rectos... sin duda alguna es más fácil recorrerlo en bici que a pie para los que





En esta imagen ofrecida por Google Earth podemos ver la Ruta Jacobea del Ebro (en amarillo) a su paso por Navarra. (Google Earth)

duden, como ocurre en las largas rectas cercanas a Carrión de los Condes en el Camino Francés.

El alojamiento es quizá el mayor problema, tanto en Navarra como en el resto de la ruta. Cortes, Ribaforada y Castejón no poseen un lugar de acogida a peregrinos. Tudela, por el contrario, lo acoge en el albergue juvenil. También en Alfaro, cerca de Castejón, encontramos el primer albergue de peregrinos de toda la ruta. Por ello, las etapas podrían ser Cortes – Tudela y la de Tudela – Castejón la alargamos hasta Alfaro. En el resto del camino, el alojamiento jacobeo es escaso. Lo hay en Tortosa, Gandesa o Cervera, por ejemplo, pero en muchos otros sitios tendremos que buscar la caridad de un rincón o bien la cama de una pensión o un hotel. A partir de Alfaro, encontramos un refugio de peregrinos en todas las etapas hasta Logroño y, naturalmente, hasta Santiago de Compostela.

### CORTES Y RIBAFORADA

La ruta entre en Navarra por carretera desde Mallen hasta Cortes. En todos los núcleos urbanos existe una huella histórico-artística que debemos conocer, aunque escasamente vinculado a la historia jacobea. De Cortes cabe destacar la iglesia de San Juan Bautista, gótico-renacentista con su torre mudéjar, pero, sobre todo, el castillo: de origen quizá musulmán, fue reformado en el siglo XVI y la ingente cantidad de dinero que hace falta para su consolidación y mantenimiento lo hace estar a la espera de la resolución de un concurso para convertirlo mediante la inversión privada en hotel, restaurante,

museo... que sirva para mantenerlo a flote.

De Cortes, salimos por una pista agraria que en breve se convierte en camino de herradura y que se verá acompañado por las vías del tren hasta Ribaforada. Esta villa es de origen

templaria, aunque tras la desaparición de esta orden pasó a manos de los sanjuanistas. Artísticamente no destaca por grandes obras. Quizá cabe comentar la antigua parroquia de San Blas, de origen templario del siglo XII pero reconstruida posteriormente. Sí cabe señalar las vistas sobre el río Ebro y sobre el Canal Imperial. Este canal nos



El castillo de Cortes. (Foto del Autor)

va a acompañar en nuestro recorrido desde Ribaforada hasta El Bocal, en el término de Foncillas, lugar en el que se encuentra la presa del Canal Imperial de Aragón. Con una capacidad de treinta metros cúbicos por segundo en origen, el canal recorre noventa kilómetros, hasta cerca de Pina de Ebro, y riega más de treinta mil hectáreas, en su mayoría aragonesas. Su construcción se inicia en 1515 pero en el siglo

XVIII una crecida se llevó la presa y se aprovecharon las obras de arreglos para hacer el canal navegable. La navegación se mantuvo durante el siglo XIX pero no pudo competir con el ferrocarril. Otro canal que también atraviesa el Camino es el de Lodosa, pero es más moderno y pequeño.

Desde El Bocal, continuamos por carretera y después por camino hasta llegar a Tudela. A nuestra derecha veremos durante toda la etapa un atisbo de las Bardenas Reales, con su paisaje casi desértico fruto de la profunda erosión.

### TUDELA

La capital de la Ribera navarra nos enseña su joya arquitectónica que ha permanecido cerrada los últimos años: la Catedral. Tras una larga restauración, este monumento nacional ha abierto sus puertas en julio de 2006. Hasta principios de enero acogerá una exposición que nos explica el proceso de consolidación y restauración y, posteriormente, se utilizará para culto y como faro de atracción de cara al turismo. Este templo monumental se inicia en el siglo XII sobre las ruinas de la mezquita Mayor de Tudela. En su exterior, destaca la Puerta del Juicio que, aunque no ha sido restaurada, muestra sus decenas de esculturas que explican, a izquierda y derecha, el Juicio Final a pecadores y devotos de Dios. En el interior de la iglesia sobresale el retablo central, la capilla de Santa Ana y la capilla del Espíritu Santo, que luce todo el color de sus yeserías tras la minuciosa limpieza. El claustro, románico, es otra joya dentro de la joya, y exhibe piezas, sobre todo modillones, que se han encontrado en las excavaciones.

La ciudad guarda más hitos de interés: la románica iglesia de Santa Magdalena, el Ayuntamiento los palacios del Marqués de San Adrián o del Marqués de Huarte... interesantes obras que veremos en nuestro callejear por la ciudad.

### HACIA CASTEJÓN

Desde Tudela, la señalización nos lleva por los sotos de Ebro para conducirnos después a una pista que avanza junto a la vía del ferrocarril. Como se ve, el tren es una compañía habitual del peregrino en la ruta. Esta vía se diseñó y



Tras dejar Tudela, la ruta se introduce por los sotos del Ebro. (Foto del Autor)

construyó entre los años 1856 y 1862, modificando caminos que han servido también para crear otros nuevos aprovechados por maquinaria agrícola y también, cómo no, por los caminantes que se dirigen a Santiago. Los peregrinos se ven acompañados por la vía del tren en numerosos tramos desde Zaragoza y también en el Camino Catalán antes y después de Lérida. Podría pensarse que la línea de alta velocidad (AVE) que une Zaragoza y Lérida también habría afectado al Camino pero por suerte no ha sido así porque toma otros derroteros y el peregrino se cruza con el AVE en dos únicas ocasiones. Otra vía de ferrocarril de gran interés para el peregrino del Ebro es la que unía Xerta con la Fontcalada, lo que hoy son la vía verde del Bajo Ebro y la de la Tierra Alta, que los peregrinos deben recorrer entre Xerta y Gandesa, en Cataluña.

Nos vamos acercando a Castejón. A nuestra izquierda veremos, si el tiempo y la bruma nos permiten, la eterna presencia del Moncayo. Esta montaña, límite natural entre los reinos de Aragón y Castilla, es la cima del Sistema Ibérico y de toda la provincia de Zaragoza, con 2.315 metros de altura. Se ve nítidamente en decenas de kilómetros a la redonda, no por su altura, que no es de las mayores de España, sino por la diferencia de altitud con la depresión del Ebro: Tarazona, por ejemplo, no llega a los 500 m de altitud.

Por último, antes de llegar a Castejón veremos a mano derecha el puente de Sancho el Mayor sobre el río Ebro de la autopista AP-15. Castejón es un nudo de comunicaciones ferroviarias de gran relevancia. Acaba de abrir su

museo del ferrocarril, en el antiguo mercado de abastos junto al museo arqueológico, que narra la unión de la historia de la villa y el tren. El museo arqueológico, por su parte, reproduce la necrópolis celtibérica de El Castillo y

reúne más de trescientas piezas de ésta y otros enclaves, gracias a las excavaciones realizadas en la zona.



Cañada del Paso del Ebro. (Foto del Autor)

### CAMINO ROMANO

De Castejón salimos por la carretera LR-288 hasta llegar a Alfaro. Este punto estratégico entre Navarra, La Rioja y Aragón ofrece edificios tan importantes como la Colegiata de San Miguel Arcángel. Pero también muestra un pequeño testimonio de su pasado romano: a la salida de Alfaro siguiendo el trazado del Camino encontramos un ninfeo (fuente) romano. No podemos olvidar que la Ruta Jacobea del Ebro se encuentra asentada sobre viejos viales de la Edad Media, y estos sobre antiguas calzadas romanas. En el recorrer del peregrino por este Camino de Santiago ha encontrado numerosas huellas romanas. Han sido halladas villas

romanas en Caspe, Chiprana, Escatrón, Velilla de Ebro, Fuentes de Ebro, El Burgo de Ebro, Zaragoza, Utebo, Cabañas de Ebro y Gallur. A esto debemos unir otros hitos como el bien conservado mausoleo de Lucio Emilio Lupo en Fabara, el sepulcro de Mirapleix y la ermita del Santo Cristo (mausoleo romano) en Caspe, las impresionantes ruinas poco excavadas de Celsa (Velilla de Ebro) y muchos más hallazgos. La red viaria romana habitualmente aprovecha caminos anteriores, gobernados por los ríos y las vías naturales. La vía Edetana, que venía desde Valencia, era seguida desde Tortosa hacia el Ebro, sorteando el gran meandro del Ebro catalán y en dirección a Zaragoza. La huella romana de esta calzada queda en textos sobre itinerarios de aquel tiempo, miliarios, restos arqueológicos, enlosados, detalles tipográficos como el trazado rectilíneo, topónimos o desgastes o railadas en la piedra como los que observamos en la fotografía a la entrada de Caspe por la ruta.

Y al llegar a Alfaro, llegamos a nuestro fin por la Ruta Jacobea del Ebro en Navarra. Bueno, a todo no. Pocos peregrinos conocen que hay un tramo navarro más: un pequeño trecho de escasos kilómetros un poco antes de Alcanadre. Es un camino seco y rocoso, cercano a la autopista AP-68 y a la vía de tren cuyo trazado recorre de nuevo tierras navarras en la etapa comprendida entre Calahorra y Alcanadre.

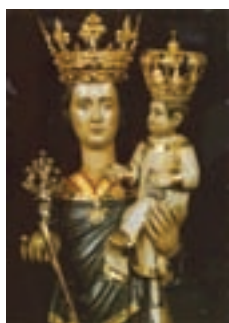
Este es someramente el trazado de la Ruta Jacobea del Ebro por Navarra. No obstante, el peregrino contemporáneo debe comprender la imposibilidad de determinar un trazado fijo e inamovible en la historia. Epidemias, riadas del Ebro, puentes, saqueos, nieve, mercados medievales... todo influyó durante siglos para que los peregrinos fueran por un camino otro, treinta o cuarenta kilómetros al norte o al sur. Por eso, el considerar hoy un trazado físico como Ruta Jacobea del Ebro no pasaran peregrinos por otras localidades del entorno, como Borja o Cascante. No obstante, proporcionar un trazado único ayuda a consolidar la ruta y a que se difunda el camino por todos los medios, especialmente Internet, y continúe el alza de peregrinos que tiene cada vez mayores perspectivas.

C. M.



## Crónica Peregrina:

# Caminando por la Vía de la Plata, y V: de Zamora (Ocelo Duri) a Compostela (Campus Stellae): ... y ahora por el Camino portugués de Braganza



Virgen de la Hiniesta

**“Pues del Partido y Zamora, sois hechizo y alegría de la Hiniesta, Ave María, amparadnos bella aurora”**  
*(De los Gozos en honor de N<sup>a</sup>. Señora de la Hiniesta)*



Indicador del Camino portugués

**E**n anteriores números extra de nuestra revista “Estafeta Jacobea” (nº 70, 72, 75 y 78) describimos muy pormenorizadamente, casi en plan Guía del Camino, diversos tramos del Camino de Santiago de la Vía de la Plata.

Desde la catedral sevillana hasta Zamora la Ruta es única; pero desde la ciudad del Duero se abre en abanico y son varios los itinerarios que pueden seguirse para llegar a Compostela. El más clásico es el que



Vista panorámica de Zamora con el Duero en primer plano. (Foto del Autor)

va hacia el norte y por Benavente y La Bañeza enlaza en Astorga con el “Camino Francés”. Pero desde Zamora se abre un abanico de itinerarios que, tomando la dirección del noroeste, se dirigen más rectamente a Compostela. Hemos descrito ya el que desde La Gudiña, por Laza, Xunqueira de Ambía y Orense, llega a Santiago. Es el llamado “Camino del Norte”. Después describimos el que también desde La Gudiña, por Verín y Xinzo de Limia enlaza con el anterior en Orense. Se le conoce por “Camino del Sur”. La descripción ha sido con todo lujo de detalles.

Ahora nos proponemos describir el llamado “Camino Portugués de la Vía de la Plata”.

Estamos en la primavera del Año

Jubilar Compostelano 2.004. Es el día 24 de mayo y tres amigos de la Asociación del Camino de Santiago de Navarra vamos a iniciar el recorrido y descripción de una nueva Ruta que, como decimos, arranca también del tronco común de la Vía de la Plata para ir a internarse en tierras portuguesas del Parque Natural de Montesinho y volver a España por Verín. Aquí enlaza con los otros Caminos que por Laza o Xinzo de Limia se unen en Orense.

Ese día 24, de madrugada, estamos en el atrio de la catedral zamorana. Con las luces de la mañana su cúpula bizantina refulge espléndidamente. Son las nueve de la mañana cuando, tras la invocación a Santiago, comenzamos nuestra caminata. Salimos del recinto amurallado por la cuesta y

Puerta del Mercadillo para bajar a la Ronda de la Feria y Barrio de San Lázaro, pasando ante la iglesia de este Santo. Subimos por la Cuesta Morana y a la izquierda topamos con la carretera de La Hiniesta, que hemos de tomar, y donde enseguida vemos la flecha amarilla. Unos metros más adelante, en el borde vemos un moderno monolito en el que está esculpida una concha y un mapa de España en el que se ha señalado la Ruta de

Lorca a Santiago, pasando por Zamora.

Por la carretera bajamos en dirección al Duero, hasta el Bosque de Valorio, antiguo Monte del Concejo zamorano y caminamos por una amplia senda que va paralela al arroyo Valderrey. A la altura de la ermita del Cristo de Valderrey hay un puentecillo que cruzamos y salimos a una campa. En ella se alza la ermita (foto) y en el muro vemos una placa de la “Fundación Ramos de Castro”. (En lo sucesivo, F.R.de C.). En la campa celebran los zamoranos una popular romería.

Abandonamos el lugar y por la cornisa del valle llegamos a la carretera. Encontramos un cruce y un panel que nos señala el pueblo de La Hiniesta, con la hermosa iglesia de Santa María la Real del mismo nombre. Por



un carrito llegamos al pueblo desembocando junto a la iglesia. Es una construcción monumental con un gran pórtico y una gran torre coronada por nidos de cigüeñas. Nos paramos para contemplar el hermoso pórtico, que tiene bóveda de crucería y una portada coronada por un tímpano partido. En la parte superior está Cristo Juez sentado, teniendo a cada lado a María y a San Juan. En la inferior, bajo arquerías, se ven escenas de la Epifanía. En las paredes laterales hay dos líneas de arquerías. La superior tiene sus huecos ocupados por estatuas, alguna con la policromía primitiva. Los huecos de la arquería inferior están vacíos. La iglesia está cerrada y no podemos ver el interior. En el muro del pórtico está la Placa de la F. R. de C.. en la que se relata el origen de la iglesia de Santa María de la Hiniesta. En el lugar suelen celebrar los zamoranos una popular romería, con ocasión de la visita de la Virgen de la Concha, patrona de Zamora. Con-

tinuamos caminando por la calle Mayor y un poco más adelante, en las Oficinas del Ayuntamiento, nos sellan la Credencial y nos obsequian con una estampita de la Virgen de La Hiniesta. A la salida del pueblo, sobre un poste telefónico vemos la flecha amarilla que nos indica tomar a la izquierda un camino hormigonado que pronto se hace de tierra. Pasa bajo una carretera, las flechas están en los muros, e inmediatamente bajo las vías del tren. También hay flechas. Dejamos un camino que sale por la derecha y seguimos de frente según indica la flecha que hay en una alcantarilla. Al llegar a una bifurcación seguimos de frente y el camino empieza a subir una pendiente.

Afortunadamente tenemos muy buen tiempo, pues, aunque el cielo está cubierto, la temperatura es muy agradable.

Llegamos a una encrucijada y seguimos de frente, pues en un monolito está la flecha indicadora. Continuamos por pista de tierra, teniendo a la izquierda un pinar con sotobosque de jaras floridas que le dan bonito aspecto. Poco más adelante encontramos una piedra señalizadora del Camino. Bajando una pendiente nos sale a la derecha un camino que dejamos, para seguir de frente, por indicación de la flecha que hay en una piedra. En un próximo cruce, seguimos de frente. Más adelante, en una piedra que hay a la izquierda, una flecha nos indica ir hacia una alquería que está en un altozano.

Es gozoso contemplar la campiña tapizada de flores de diversos colores, predominando la blanca y delicada flor de la jara. Diseminados se encuentran matorrales de carrascas y aisladamente se ven encinas de mayor porte y algunos pinos.

Llegamos a una bifurcación de caminos, junto a una línea de alta tensión y las flechas que hay en unos pinos nos señalan ir a la derecha. En un cruce, más adelante, la flecha nos dice ir a la izquierda. Ahora caminamos por un hermoso bosque de pinos piñoneros con sotobosque de jaras florecidas. La pista es de tierra y al terminar el pinar pasamos otra línea de alta tensión, donde está la flecha amarilla. Llegamos a un cruce y seguimos de frente por indicación de la flecha que hay en una alcantarilla. Llegamos a un punto en que nos sale otra pista por la

izquierda, pero nos vamos hacia la derecha. En una encrucijada nos vamos por la pista del frente, según marcan las flechas que hay en varias piedras. Vamos caminando por campo de cereal y llegamos a un punto de inflexión en que el camino gira a la izquierda y pasa bajo una línea de alta tensión. En una alcantarilla está la flecha. Al llegar a una encrucijada, la flecha que hay en una alcantarilla nos indica seguir de frente. Mas adelante llegamos a una bifurcación, no muy bien señalizada, pero al final encontramos la flecha, bastante borrosa, sobre un monolito

que esta junto a una señal de "Coto Privado". Giramos a la derecha y pasamos bajo otra línea de alta tensión. Desde este lugar ya divisamos las casas del pueblo de Valdeperdices. Junto a una línea de alta tensión encontramos una bifurcación y la flecha que hay sobre unas piedras nos indican tomar la ruta de la izquierda. A la vista del pueblo, a la sombra de unas encinas, hacemos un alto para tomar un somero almuerzo.

Un poco repuestas las fuerzas, volvemos a caminar. Llegamos a una bifurcación y la flecha nos indica ir a la derecha. Poco más adelante, en un murete de hormigón y en una alcantarilla están las flechas que nos dirigen hacia el pueblo. Inmediatamente vemos el vallecito y el caserío del pueblo. Llegamos a otra bifurcación y giramos a la izquierda, enfilando una pequeña pendiente que nos lleva al pueblo. ¡Atentos a las flechas, que suelen estar en los postes telefónicos o eléctricos!

Es mediodía cuando llegamos a la iglesita del pueblo, que tiene un pequeño pórtico moderno y un campanario en espadaña con su correspondiente nido de cigüeñas. Exteriormente no tiene nada que destacar. La puerta está cerrada y no podemos ver el interior.



Ermita del Santo Cristo de Valderrey. (Foto del Autor)



Detrás de la iglesia en un poste está la flecha amarilla. Seguimos la dirección indicada y salimos del pueblo por carretera asfaltada, en cuya valla está la flecha. Al llegar a una encrucijada seguimos de frente, como indica otra flecha en la valla; y al llegar a otro cruce continuamos de frente, como indica la flecha de una alcantari-lla. Al llegar a otra encrucijada, en un alto, divisamos el pueblo de Almendra. En otra encrucijada seguimos de frente por la carretera, como indican las flechas en una señal viaria. Cuando son las dos de la tarde llegamos al indicador viario de “Almendra del Pan”, e inmediatamente entramos en el pueblo.

Lo atravesamos por una calle hormigonada hasta llegar a una plazuela. Aquí las flechas nos dicen ir a la derecha y salimos junto a la iglesia. Es sencilla, con muros de sillarejo y laja de pizarra. Tiene un sencillo pórtico, puerta con arco de medio punto y campanario en espadaña. Cerrada.

Salimos de Almendra por calle hormigonada, guiados por las flechas que hay en los postes. Llegamos a una

pista de tierra, que pasa junto a una nave en construcción y llegamos a una bifurcación. Nos vamos hacia la derecha, tal como indica la flecha que hay en el pilote de una cerca. En otra bifurcación giramos a la izquierda, según mandan las flechas que hay en una valla y un poste. Llegamos a una carretera asfaltada y la cruzamos de frente, siguiendo una pista de tierra. Subimos una pendiente y dejamos a la izquierda dos caminos; siguiendo hacia la derecha para bajar en seguida a la aldea de Campillo.

Allí, en medio de una campa ajardinada y totalmente aislada, mostrando toda su grácil belleza, nos encontramos con la joya visigoda de San Pedro de la Nave. Construida en el siglo VII es uno de los monumentos

más representativos del arte visigodo en la Península Ibérica. Primitivamente estuvo en la ribera del río Esla, pero la construcción del embalse de Ricobayo motivó su traslado a su actual emplazamiento.

Es de grandes proporciones y tiene planta de cruz griega con linterna. Tiene un pórtico y tres naves separadas por dos filas de columnas exentas. Los arcos de intercolumnios, puertas y ventanas, son de herradura. Los ventanales, en saetera, están exquisitamente decorados. Hay varios capiteles figurativos e historiados, con figuras planiformes, precursoras del románico posterior.



*Iglesia visigoda de San Pedro de la Nave. (Foto del Autor)*

De Campillo a Muelas del Pan, que son unos 10 kms. el Camino va bordeando el valle del río Esla que remansa las aguas del pantano de Ricobayo. A la izquierda quedan dorados campos de cereal en plena madurez. Nada hay de interés en este tramo, por lo que nos volvemos a Zamora.

El día 25 nos trasladamos de Zamora a Muelas del Pan para continuar nuestro camino. Buscamos la iglesia del pueblo, dedicada a Santiago, pero está cerrada. Salimos de Muelas por carretera y en seguida divisamos el embalse de Ricobayo, que forma un gran lago. Contemplamos el bello espectáculo que se produce al desembalsar el agua por el lado opuesto de la presa. Con sus torbellinos de espuma y sus irisaciones coloristas.

Dejamos el embalse y vamos subiendo por la carretera. Pronto vemos en una señal de tráfico la flecha amarilla que nos indica tomar una senda que sale a la derecha. Cruzamos un caminito y salimos a una amplia pista hormigonada. Pasamos junto al cementerio de Ricobayo y subimos hacia el pueblo. Nada más subir la cuesta giramos a la izquierda y por una calle vamos a salir a una placita con árboles y arbustos. Luego salimos a otra plaza y en una señal viaria vemos la flecha. Seguimos por la carretera hasta la iglesia del pueblo. Junto al cruce donde se halla situada la iglesia está la Placa de “F. R de C”.

La iglesia es de sillar de granito bien tallado y tiene un campanario en espadaña. Por lo demás no tiene nada de interés.

Dejamos la iglesia, caminamos por la carretera y la cruzamos para tomar una pista asfaltada, por la que llegamos a otra carreterita. La cruzamos y llegamos a una carretera más ancha. La cruzamos para tomar un carretil de piedra suelta que pasa bajo el puente de

otra carretera. En el muro está la flecha. Continuamos por un carretil de tierra, en bajada hacia un río que hay después del pantano. Conforme bajamos, al otro lado del río, en una pradera, vemos una jabalina con varios jabatos hozando en la hierba. En cuanto notan nuestra presencia huyen internándose entre las carrascas y jarales. Llegamos a un puentecillo donde una tablilla nos anuncia “Puente y cascadas”. La falta de agua hace que estén secas. Algo más adelante pasamos otro puentecillo, con pretiles metálicos, que sirve de paso a un arroyo que va al embalse. Seguimos adelante por carretil de tierra ya por el fondo de un valle.

Hemos de reconocer que, caminando desde el pantano hasta el lugar donde nos encontramos, el disfrute de



la naturaleza es pleno; y pasear la vista por la gama de colores con que la explosión de la primavera tapiza el verde del valle y los montes, un gozo. El nevado de los jarales; el rojo violáceo de los brezos; el amarillo vivo de las retamas y el azulado de otras florecillas, prestan al paisaje una belleza indescriptible. Sólo rompen el silencio el canto del cuco y otros pajarillos.

Llegamos a un pontón de rocas donde hay un mojón. Hacia la izquierda sale una senda local, jalonada con señales blanquiverdes; mientras el Camino de Santiago sigue de frente. Iniciamos la subida

de una pendiente, viendo la flecha en una roca de la izquierda. La subida es por un vallecito tapizado por jaras en flor y retamas. En un poste solitario vemos la flecha amarilla. Cerca del alto hay una encrucijada y la flecha que hay en el suelo nos dice seguir de frente. Dejamos un camino que viene por la derecha y continuamos de frente.

Inmediatamente subimos hacia la derecha por otro carretil, según nos indican las flechas en unas piedras. En el tronco de una encina vemos también la flecha. Pasamos bajo los cables de varios tendidos de alta tensión y llegamos a una carreterita asfaltada, que cruzamos, para seguir por carretil siguiendo la dirección de las flechas que hay en el suelo y en una encina. Ahora el camino va en descenso por un ameno valle cuyas laderas están cubiertas de jaras, retamas y espliego. La mezcla de colores y olores es gratísima y se respira naturaleza a pleno pulmón. Cruzamos un verde prado cubierto de florecillas blancas y amarillas, salpicadas por matas de grandes flores rojas, que nos dicen son peonías silvestres.

Llegamos a un pontón de hormigón bajo el que corre un riachuelo y a la izquierda vemos otros puentes

hechos con grandes rocas. En las inmediaciones encontramos una amplia área recreativa con sus mesas, fuente y asadores para excursionistas.

Nada más pasar el área turística, nuestro carretil inicia una suave pendiente. Sobre una roca está la flecha amarilla. Seguimos ascendiendo entre monte de encina y alcornoque y, llegados al alto, vemos que por la derecha se nos une otro camino. Continuamos adelante, dejando uno que sale por la izquierda y continuamos de frente hasta el pueblo de Cerezal de Aliste entrando por una calle hormigonada.



Caminando entre Ricobayo y Cerezal de Aliste. (Foto del Autor)

En los muros de las cercas y tapias están las flechas, que nos dirigen hacia la iglesia. Tiene ésta un moderno pórtico sobre columnas cilíndricas de granito. En el muro está la inexcusable Lápida de la "F. R. de C". Delante del pórtico, un crucero de piedra sobre pedestal de granito. La iglesia está dedicada a los santos Justo y Pastor y está cerrada.

Abandonamos el lugar y salimos a la carretera. Cruzamos un puente junto al cementerio y tomamos un carretil en pendiente. Llegamos a una bifurcación y giramos a la derecha. En otra, más adelante, mal señalizada, nos vamos a la derecha y, algo más adelante vemos sobre una piedra la flecha amarilla. En una encrucijada tomamos el camino de la derecha por indicación de la flecha que hay en una piedra. Bajamos una pronunciada pendiente y llegamos a

una bifurcación donde la flecha que hay en una piedra nos manda hacia la izquierda. Más adelante, en otra bifurcación, giramos a la derecha. Hay flechas en las piedras que nos dirigen a una senda que se interna en un bosque de encinas, hasta el borde de un valle muy cerrado de carrascas y maleza. Dejamos de ver flechas y nos encontramos perdidos en lo intrincado del bosque. Sólo tenemos tres puntos de referencia: el lejano ruido de coches, hacia la derecha, que hace suponer una carretera; un puente, en la lejanía del valle; y un pueblecito en la ladera opuesta del

valle. Decidimos dirigirnos hacia la carretera. Salimos a ésta y caminando en pendiente llegamos al puente que veíamos, que pasa sobre el río Mate. Después iniciamos el ascenso hasta el pueblo de Vidamala, que, curiosamente, está en la otra Ruta Alistana, la de Samir, que recorre las tierras de Alba, dentro de la jurisdicción del que fue Condado de Alba y Aliste.

Pedimos información en el pueblo y nos dicen que para volver a la Ruta de Fonfría hemos de tomar el camino que va recto a Bermillo de Alba. Es una pista amplia y llana, muy cómoda para caminar. Vemos una gran balsa de agua cubierta de florecillas blancas que está muy bonita.

El ladrido de los perros nos advierte que estamos llegando a Bermillo de Alba, y así es. Bajamos por una calle hormigonada y salimos a la carretera general.

Salimos de Bermillo por la carretera hacia el oeste y enseguida las flechas nos indican tomar un carretil que sale por la derecha. Enseguida encontramos una bifurcación y las flechas en un muro nos mandan a la derecha. En otra bifurcación, más adelante, las flechas en el muro nos señalan ir a la izquierda. El carretil es amplio, limpio y discurre entre prados cercados con



muros de piedra. Vamos caminando por la izquierda y al llegar a una bifurcación tomamos el ramal de la derecha, según nos indica la flecha que hay en un roble. Ahora caminamos entre monte bajo, algún que otro roble, retamas y jaras.

Llegamos a una gran finca cercada con piedra en cuyas paredes están las flechas. Enseguida hay una bifurcación y la flecha nos dice tomar a la derecha, pero vamos a salir al camino anterior. El carretil va a dar a la carretera general, donde hay una flecha para cruzarla hacia el pueblo de Fonfría, donde finalizamos la etapa.

El día 26 comenzamos a caminar en Fonfría a las ocho de la mañana. En este pueblo se unen los dos caminos jacobeos de Aliste. Pasamos junto a la iglesia de Santa Engracia, que aquí sufrió martirio, y no podemos ver el interior. Lee-mos el texto de la Placa colocada por la "F. R. de C.", que hace referencia a la santa y a la mozarabía que pobló estas tierras.

Junto a la iglesia tomamos una calle donde un indicador viario dice "Millares". Más adelante hay otro y aquí giramos a la izquierda para entrar en un carretil de tierra que nos lleva hacia la Cañada de la Transhumancia. Llegamos a la ermita de San Saturnino, que tiene pórtico y torre en espadaña. Detrás de la ermita hay una bifurcación de caminos y nos vamos por el de la izquierda. Poco más adelante llegamos a un punto en que salen tres caminos. La flecha que hay en un roble nos indica tomar el del centro. Ahora caminamos por un bosque de roble y, cuando son las nueve de la mañana, entramos en la aldea de Ceadea. Seguimos adelante y enseguida llegamos junto a la iglesia de Arcillera, recién restaurada, cuyos muros son de sillarejo y la torre en espadaña con su correspondiente nido de cigüeñas. La iglesia no tiene nada que destacar y en la entrada del pórtico vemos la Lápida de la "F. R. de C.". Este pueblo tiene fama por sus minas de pizarra.

Reanudamos la marcha por una calle hormigonada que va a salir a una carretera. En el poste telefónico está la flecha que nos indica cruzarla para seguir de frente. Por un camino asfalta-



ALCAÑICES: iglesia parroquial. Lápida de F. R. de C. (Foto del Autor)

do, bordeado de muro de piedra llegamos a una plaza donde hay una casa blanca en el centro y junto a ella vemos un potro de herrar, hecho con lajas de pizarra, que resulta original. El camino sale de la plaza a un carretil y va bordeado por la derecha por un murete de laja suelta. Después marcha entre campos labrados, bordeado a la derecha por un seto de jara y aulagas. Nos encontramos con otro camino transversal y por el prado giramos a la derecha, según nos indica la flecha que hay en un roble. Desde lo alto de una loma divisamos ya el pueblo de Vivinera y estamos acercándonos a la carretera general. Seguimos caminando por un prado, bordeado de cerca metálica, en cuyo pilote de la esquina está la flecha. Llegamos a otra cerca metálica, con algunos tramos de laja de pizarra, y la bordeamos. En alguna laja vemos la flecha. Caminando a través de prados llegamos a un abrevadero en el que está la flecha. Continuamos hasta salir a la carretera general a la altura del pueblo de Vivinera, donde vemos las flechas en el asfalto y en una alcantarilla.

Estamos de suerte, porque cuando llegamos al pueblo llega también el sacerdote encargado, para decir la

misa. Entramos en el templo y nos llaman la atención las pinturas góticas, al parecer del siglo XIV, que cubren la cabecera de la iglesia y que hacen referencia a la vida de Santo Domingo. Al final de la misa hablamos con el sacerdote, que no puede sellarnos la Credencial por no disponer de sello en la iglesia, ya que no es su parroquia.

Nos despedimos y reanudamos la marcha por un carretil que sale a la derecha de la iglesia. Va bordeado de muro de piedra por ambos lados. En los prados vemos pastando algunas reses de ganado vacuno que levantan la cabeza al vernos pasar. Llegamos a un área recreativa nueva, con merendero y fogones. La pasamos y descendemos hacia una alcantarilla, que cruzamos, para seguir caminando hacia la villa de Alcañices, donde entramos cuando son las once.

Alcañices es cabeza del Marquesado de su mismo nombre. Es célebre porque en ella se firmó en 1.279 el famoso Tratado de Alcañices. Tratado de Paz entre los reinos de Castilla y León y Portugal. Entre sus monumentos conserva un cubo de la muralla, que es la torre del reloj; la iglesia parroquial, de traza barroca, levantada sobre la antigua que en el siglo XIII edificaron los templarios, señores de la villa; el convento de San Francisco, hoy Casa de Cultura; y el palacio de los Marqueses de Alcañices, dedicado a fines asistenciales.

Después de recorrer la villa y tomar un refresco reanudamos la marcha por la carretera general. Enseguida abandonamos el asfalto y tomamos un carretil que va pegado y paralelo a la carretera. En un poste está la flecha. El carretil sale a un tramo de la antigua carretera y por ella caminamos. Poco antes del pueblo de Alcorcillo la flecha nos desvía hacia la derecha, hacia ese pueblo. Hay un mojón y caminamos por el arcén izquierdo. Llegamos a una bifurcación y aquí dejamos la carretera para tomar un carretil a la izquierda. Así nos lo indican las flechas en el suelo y en unas rocas. Pasamos junto a la verja de una granja y entramos en otro carretil cercano a una pieza de cultivo por indicación de la flecha que hay en un poste eléctrico. Después no volvemos a ver marcas, pero seguimos adelante y vamos a salir a la carretera general, por la que caminamos.



Llegamos al cruce de Santa Ana y Villarino a hora de mediodía y sobre las dos de la tarde entramos en Sejas de Aliste cruzando un arroyuelo por un puentecillo. Nos dirigimos a la plaza del pueblo donde se alza la monumental iglesia, construida a base de sillarejo y piedra bien escuadrada. En el muro vemos la inevitable Lápida de la “F. R. de C.”. La iglesia tiene un pequeño pórtico, cerrado por verja de hierro, y en lo alto una placa nos informa de que está dedicada a San Lorenzo. El campanario es una sólida torre cuadrada de tres cuerpos.

Por el lado derecho salimos de la plaza de la iglesia y en seguida una flecha en el suelo nos hace girar a la izquierda. Abandonamos el pueblo por una calle asfaltada e inmediatamente entramos en una amplia pista de tierra. En un poste telefónico está la flecha. Llegamos a una encrucijada y la flecha que vemos en una laja del muro nos indica seguir de frente. En otra encrucijada, más adelante, la flecha de una alcantarilla nos dice continuar de frente. Cruzamos una carreterita asfaltada y seguimos hasta llegar a una gasolinera, donde hacemos una parada para tomar un refresco.

Volvemos otra vez al carretil que traíamos y poco después llegamos junto al cementerio de Trabazos, donde está la ermita de la Soledad y delante un crucero jacobeo donado al pueblo por la “F. R. de C.”. La iglesia parroquial no tiene nada digno de señalar, salvo el campanario, que es una sólida torre cuadrada, construida con sillares de buena factura, rematada por un chapitel de pizarra. En un pequeño pórtico vemos la Placa de la “F. R. de C.”.

La salida de Trabazos se nos hace penosa porque nos cae una fuerte chubascada. El camino es de concentración, recién construido y se ha hecho

un barrizal intransitable. Así que decidimos abandonar el camino y salir a la carretera. En ese momento nos cae otra chubascada que nos obliga a buscar refugio en un hotel que hay en la carretera. Cuando cesa la lluvia volvemos a caminar por el arcén hasta llegar a las proximidades de San Martín de Pedroso, pasando junto al Monte Pedroso, antiguo castro amurallado. Vemos una flecha que nos indica tomar un camino a la izquierda. Entramos en él y resulta limpio, herboso y fácilmente transitable, entre huertas. Una bonita senda por la que llegamos al pueblo y al pórtico de la iglesia cuando son las seis de la tarde. En un taxi regresamos a Alcañices para pernoctar.



En el Puente Internacional entre España y Portugal. Lápida de la F. R. de C. (Foto del Autor)

El día 27, muy de madrugada, nos trasladamos en nuestro coche de Alcañices a San Martín de Pedroso, en la Raya de Portugal, como dicen por aquí. Rosalía y yo nos quedamos y Adolfo sigue con el coche para dejarlo en Quintanilha.

Nos dirigimos a la plaza de la iglesia y son las 8,30 cuando iniciamos la caminata. Vemos las flechas amarillas en un poste y en la pared de una casa. Subimos por una calle asfaltada, pasamos junto a una fuente seca y, tomando a la derecha, entramos en una senda que atraviesa un prado, bordeado a la izquierda por el río Manzanas con frondosa arboleda. La senda sale a la carretera general y, cuando son las nueve, llegamos al puente internacio-

nal entre España y Portugal. A la entrada del puente, una Placa de la “F. R. de C.” junto a una flecha amarilla.

Pasamos el puente, saludamos a los guardias de fronteras portugueses y, poco más adelante, abandonamos la carretera y tomamos un camino a la derecha, según nos indican las flechas en el suelo. El camino está bordeado a la derecha por una arboleda de fresnos, robles y alcornocques. Por la izquierda, la ladera está tapizada de retama en flor. El camino desciende hasta la orilla del río y en un amplio prado vemos un hermoso merendero. Cruzamos un pontón sobre un arroyo y llegamos a un pequeño molino o aceña restaurado que tiene por nombre “Molino de la

Riverica”. Junto al molino hay una bifurcación y sobre una piedra vemos una marca muy borrosa que nos indica girar a la derecha. Caminamos ahora por un ameno y sombreado camino que bordea el río Mazas. Algo más adelante encontramos otro molino restaurado, que está funcionando.

Abandonamos la orilla del río y el camino sube en pendiente cada vez más pronunciada.

El piso cambia de tierra a hormigón. Llegamos a una bifurcación para girar a la derecha y enseguida desembocamos en la placita de una ermita de Quintanilha. Continuamos por una calle empedrada y llegamos a la moderna iglesia parroquial del pueblo, donde nos encontramos con Adolfo. Delante vemos la clásica Placa de la “F. R. de C.”. También hay un busto dedicado a Fernando Gil Pinto, un personaje de la localidad. Junto a la iglesia hay una fuente abrevadero que lanza un potente chorro de agua. A su lado, un monolito con tres bajorrelieves de personajes importantes de la villa, entre los que está uno dedicado a Doña Regina Quintanilha que, al parecer, fue la primera abogada portuguesa.





Adolfo deja el coche en esta plaza y seguimos el camino.

No queremos dejar de mencionar que en la Raya, al borde de la carretera que va hacia Braganza, se encuentra la ermita de Nuestra Señora de la Riveirinha, primera tierra portuguesa que pisó la princesa de Aragón, que luego sería Santa Isabel de Portugal. En mayo se hace en el lugar una gran romería internacional.

Salimos de la plaza caminando por una calle empedrada, según nos indica la flecha que hay en un poste junto a la fuente. Quintaniha está en una meseta y desde la calle por donde caminamos disfrutamos de un bello paisaje. Llegamos a una bifurcación de la calle y nos vamos a la derecha por un carrito. Llegamos a un cruce donde una tablilla nos señala ir por la izquierda por un camino que va en ascenso. El camino está bien señalado, con marcas en los postes de cierre de fincas y en alguna roca que aflora en el camino. Vamos a salir a una carretera asfaltada, por la que camina-

mos un trecho para, enseguida, tomar otro carrito hacia la izquierda, según marca la flecha en el suelo. Salimos nuevamente a la carretera asfaltada. La volvemos a abandonar más adelante, pues la flecha que hay en el suelo nos indica entrar en un carrito a la izquierda. El camino, bordeado de macizos de retamas en flor es precioso. Al fondo queda un roble y en la loma de enfrente, una casita blanca.

Poco antes de llegar al pueblo de Refega nos paramos con un aldeano que nos da algunas informaciones interesantes. Así nos dice que al llegar al pueblo tomemos el camino de arriba, porque el de abajo es de hierba y estará mojado. Tomamos en cuenta su observación. El camino sale de nuevo a la carretera. Encontramos un arroyo, que cruzamos por un puentecillo en

cuyo pretil está la flecha. Son las once cuando entramos en el pueblo de Refega, viendo la flecha amarilla en un poste telefónico. Entramos en la diminuta iglesia, que está abierta, y cantamos una salve a la Virgen. Salimos y seguimos por una calle que nos lleva a una plazuela donde han montado el tablado de la música. Allí vemos unas flechas y las seguimos. Llegamos a un arroyo y aquí hay un camino que sale por la derecha y que nos marca la flecha, pero va por la ribera. Los lugareños nos dicen que probablemente esté inundado por las lluvias caídas, y que tomemos el de la izquierda que va por



Bajando a Gimonde. Al fondo se divisa Braganza. (Foto del Autor)

el alto. Así lo hacemos. Empezamos a subir una pendiente y al llegar al alto seguimos caminando por una amplia pista recién arreglada. Junto a una encina y una fuente vemos una de las clásicas “capelas”, tan frecuentes en Portugal, y la visitamos. Salimos por carreterita asfaltada y vemos la flecha en un poste telefónico. Al llegar a un alto, junto a una señal de tráfico, giramos a la izquierda por un camino que inmediatamente cruza otro y sigue de frente por una pista amplia, en cuyo suelo están las flechas.

Llegamos al campo de fútbol del pueblo de Palacios y, sin entrar en él, continuamos de frente por el carrito, viendo las flechas en los pilotes de una finca que hay a la izquierda. Llegamos a una encrucijada donde hay un abrevadero y una Placa de la “F. R. de C.”

con datos relativos al pueblecito de Babe, en cuyo término se encuentra. Una flecha que hay en el abrevadero nos indica tomar por la derecha un amplio camino de tierra. Llegamos a una bifurcación y una flecha sobre una roca nos señala ir a la derecha. El camino sube en pendiente hasta otra bifurcación. No vemos señales y, al azar, nos vamos hacia la izquierda. Poco más adelante, en un trozo de laja, vemos restos de pintura amarilla. Da la casualidad que algunos metros más adelante encontramos la carcasa de un coche abandonado en cuyo parabrisas está pintada la flecha que nos indica

girar a la derecha en la próxima bifurcación. Llegamos a otra bifurcación y la flecha que hay en un castaño nos dice ir hacia la derecha. Después de llegar al alto iniciamos un descenso por camino pedregoso bordeado de fincas con hermosos castaños. Llegamos a una encrucijada con tres caminos. La flecha que hay en una piedra del suelo nos marca tomar el del centro. Desde la altu-

ra en que nos encontramos ya vislumbramos en la lejanía la ciudad de Braganza con su ciudadela.

Llegamos a una bifurcación de caminos y la flecha que hay en una piedra semioculta entre matas, nos manda hacia la izquierda. Más adelante vemos otra flecha en una laja. Ahora el camino es cómodo y herboso y discurre por una ladera desde la que se contempla un bonito panorama de todos los valles que confluyen en la cuenca donde se asienta Braganza. En una bifurcación nos vamos a la izquierda y durante largo rato caminamos sin ver señales. Sólo cuando el camino gira a la derecha vemos las flechas en unos castaños. El camino va a salir a una carretera junto al río Sabor y no lejos de un puente. Caminamos por la carretera en dirección a un precioso puente medieval de

continúa en la página 44

# PREMIOS CONCURSO CAMINO DE SANTIAGO

## 1<sup>ER</sup> PREMIO COLOR



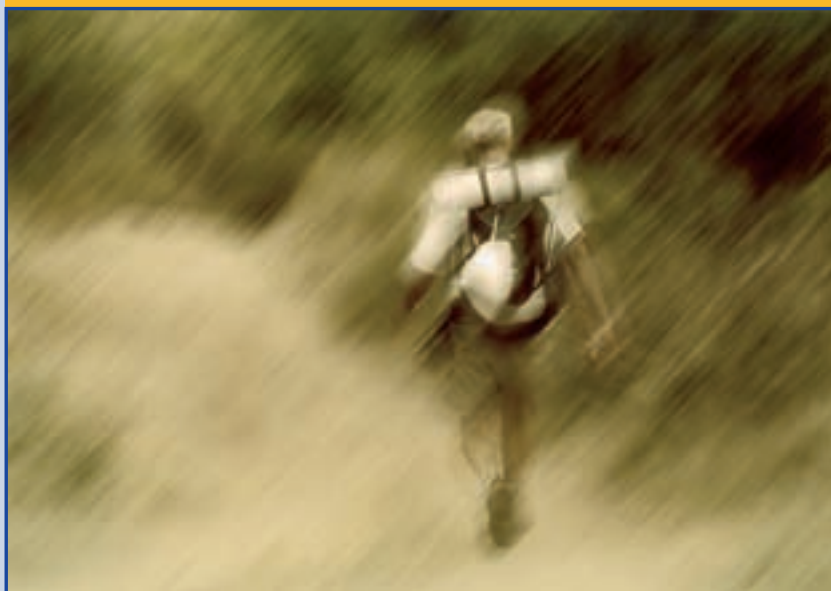
*Bosque de niebla*  
MAURICIO LARRETA IBAÑEZ

## PREMIO COLOR



*Entre verde y amarillo*  
CARMEN PUENTE ONTANILLA

## 2<sup>º</sup> PREMIO COLOR



*Se hace camino al andar*  
PEDRO DE MIGUEL TORRANO

## PREMIO



*Endormi*  
WILLY CATTEUW

# CONCURSO FOTOGRAFICO SANTIAGO 2005

## COLOR SOCIOS



## 1<sup>ER</sup> PREMIO B/N



*Litera de primera*  
JAVIER RUIZ DE LARRINAGA

## B/N SOCIOS



## 2<sup>º</sup> PREMIO B/N



*Peregrinos bajo el hielo*  
ERNESTO LÓPEZ EZPELTA



Viene de la página 41

siete arcos, bien conservado. Antes del puente una flecha nos desvía por un carretil que pasa bajo el puente. Cruzamos un pontón de rocas sueltas bajo el que pasan las aguas de un arroyo que va al río Sabor.

Cruzamos el puente medieval y llegamos a una calle en fuerte pendiente, por la que subimos a la iglesia del pueblo de Gimonde. En el muro está la Placa de la “F. R. de C.”, alusiva a Gimonde y a su contribución a la peregrinación jacobea.

Entramos en la iglesia, en la que destaca el esplendor de la capilla mayor, toda ella dorada con esplendor y presidida por un Santo Cristo. La bóveda de la capilla está decorada con cuadritos dorados que representan los 15 misterios del rosario.

Salimos de la iglesia y bajamos por una calle siguiendo la dirección de la flecha amarilla. Al fondo giramos a la izquierda, según indica una flecha, y pasamos junto a una fuente seca y el edificio de las escuelas. Subimos por un camino de tierra hacia lo alto de un monte. Aquí encontramos una pista deportiva y un poco más arriba, un pinarillo. Seguimos por un carretil herboso y pasamos junto a una casita de ladrillo rojo, abandonada, donde está la flecha. El camino sale a la carretera general junto a un almacén de construcciones. En la carretera, a mitad de la pendiente de bajada, una flecha nos indica abandonarla y coger un carretil que desciende hasta el cauce del río Sabor. Se cruza el río por una pasarela y luego se asciende por el mismo carretil que va a salir a un pasadizo por debajo de una carretera. En el muro del pasadizo está la flecha. Seguimos avanzando por carretera hacia Braganza y cuando son las 6,30 h. llegamos al centro de la ciudad.

Braganza es una ciudad con mucha historia y cuna de la dinastía

real portuguesa. Es capital de Distrito y también del Centro Gestor de Parque Natural de Montesinho. En lo alto de una colina se alza la soberbia ciudadela con su inexpugnable castillo, hoy Museo Militar. En el recinto hay también una iglesia moderna y un curioso edificio románico llamado “Domus Municipalis”, quizás el ayuntamiento más antiguo de Europa, donde se reunía el Concejo de la ciudad. Otros monumentos interesantes son: la catedral, las iglesias de San Bento, Santa María y San Francisco, además del Rollo Jurisdiccional que adorna la plaza mayor.

El día 28, con sol y buena temperatura iniciamos nuestra caminata



Castillo de Braganza, hoy Museo Militar. (Foto del Autor)

desde el Rollo, en el centro de Braganza. Nos dirigimos a Castro Avelás. Llegamos a la aldea para ver las ruinas del antiguo monasterio de estilo mudéjar. El recinto está cerrado, pero desde fuera vemos un ábside y parte de la nave, en cuyo centro hay un túmulo con un sarcófago.

Dejamos las ruinas y seguimos caminando. Al cruzar la carretera N-103 vemos la flecha amarilla en un poste eléctrico. Marchamos por un carretil amplio y un poco más adelante vemos otra flecha en la cerca de una casa. Continuamos de frente hasta una bifurcación, donde tomamos a la izquierda, por indicación de la flecha que hay en una roca. Desde aquí ya vemos el cercano pueblo de Lagomar.

Pasamos una encrucijada y seguimos de frente caminando por un monte de encina y jara florida. Salimos a la carretera y marchamos por el arcén, hasta que llegamos a una bifurcación que por la derecha indica Adaval y una flecha que hay en un poste nos indica girar a la izquierda. Seguimos caminando por asfalto. Llegamos a una carretera que sale por la derecha, pero seguimos de frente. En el inmediato poste está la flecha.

Llegamos a un cruce y el panel viario nos anuncia Lagomar, que queda un poco desviado a la izquierda, y que tiene una iglesia dedicada a Santiago. No entramos en el pueblo y seguimos carretera adelante. Llegamos al cruce

de la aldea de Sabarís y no vemos marcas, ni para entrar al pueblo, ni para seguir adelante. Entramos al pueblo y vamos a la iglesia. Unos aldeanos nos dicen que para seguir hasta Portela hemos de volver a la carretera principal y seguir por ella. A la salida de la aldea de Oleiros vemos una capillita dedicada a las “almas del purgatorio”, con una lápida en la que leemos lo siguiente: “*Vos que ides pasando, lem-*

*bravos de las almas que están penando*”. En seguida vemos la ermita de Portela con su gracioso campanil. Está recién encalada y tiene un curioso dintel sobre una puerta lateral, en el que se ve una gran T en el centro; a su lado, dos X; y por fuera de éstas, dos florones. En la misma plaza de la ermita hay un crucero de escaso valor. El pueblo estuvo en manos de los templarios.

Salimos de Portela por una calleja empedrada que se continúa con un carretil que baja en pendiente entre árboles. Llegamos a un cruce y nos vamos por la izquierda hacia abajo. Salimos a una carretera asfaltada y la cruzamos. En el suelo están las flechas. Tomamos un carretil a la izquierda, que va en pendiente. En una roca y en



el suelo están las flechas. La pendiente se hace progresivamente más dura, pero llegamos al alto, donde hay una balsa. Desde el lugar se contempla un bello panorama sobre la zona de Casalimates. Pasamos un cruce de caminos y seguimos de frente, para empezar a bajar por un camino entre jarales. En los árboles de un pinarcillo vemos flechas. Ahora el camino va entre prados rodeados de robles y en la bajada pasamos por el pueblecito de Monzón, que está en fiestas. Llegamos a la entrada de Castrelos y junto al camino vemos un curioso palomar, al que hacemos una foto. El camino sale en seguida a una carretera asfaltada, viendo la flecha en un poste telefónico. Atravesamos Castrelos pasando junto a la pequeña iglesia y salimos por una calle en cuyo inicio está la flecha. Llegamos a la altura del cementerio, donde hay una encrucijada en cuyo centro se alza un crucero que tiene la flecha en su base. Nos indica coger el camino de la derecha, que baja haciendo curvas y nos lleva a la carretera, junto al puente romano sobre el río Baceiro. Al otro lado del río hay un área recreativa con un restaurante en el que paramos a comer.

Después de comer bajamos a la carretera y caminamos por el arcén. En una curva sale a la derecha un carretil en pendiente y la flecha borrosa que hay en una alcantarilla nos manda tomarlo. El carretil va en ascenso, bordeado de castaños centenarios, robles y urces. Llegamos al alto, donde encontramos una instalación industrial para triturar piedra. Seguimos y descubrimos un bonito panorama formado por un amplio valle salpicado de pueblecitos diseminados por el fondo y las laderas. Abandonamos la pista de la ladera y tomamos un camino de tierra a la derecha, según nos indican las flechas sobre unas piedras, a la entrada. Llegamos a un cruce a la entrada del pueblo de Soeira y en un poste está la flecha que nos señala girar a la derecha para entrar en el pueblo por una calle empedrada. Algo típico en estos pueblos trasmontanos. Pasamos junto a un aljibe antiguo y después junto a una gran cruz de madera sobre un puente. Detrás hay una casa de arquitectura popular medio en ruinas (foto). Seguimos y llegamos a la iglesia, dedicada a



Rollo Jurisdiccional de Vinhais. (Foto del Autor)

San Martín. El altar mayor está ricamente dorado y también la cúpula, adornada con 15 cuadros con figuras de apóstoles y santos. Nos llamó la atención el curioso conjunto formado por el púlpito y el confesonario, encajado bajo su escalera.

Abandonamos la iglesia y seguimos adelante hacia el puente medieval sobre el río Tuela. Nada más pasarlo vemos las flechas que nos indican salir de la carretera y tomar un camino asfaltado que baja en pronunciada pendiente hacia el río. Lo va bordeando y en seguida sube una fuerte pendiente para volver a la carretera. Más adelante la flecha nos vuelve a separar de la carretera y nos indica tomar a izquierda un camino herboso bordeado de arbustos y árboles. Seguimos por la senda herbosa y la flecha en el tronco de un árbol nos hace volver a la carretera. Más adelante dejamos otra vez la carretera y entramos en un carretil por la izquierda, que nos lleva a un campo de fútbol. En un ángulo del campo el camino gira bruscamente a la derecha y empieza a subir una pendiente. Por una calle empedrada subimos hasta la iglesia de Vila Verde. Empieza a chispear agua, me calo el chubasquero y sigo caminando hasta salir a la carretera.

Salimos de Vila Verde por una carretera asfaltada que sale a la N-103 en dirección a Vinhais. Al poco llegamos a un cruce y las flechas nos indican tomar una carreterita que va a un

santuario y otros pueblos. Inmediatamente se toma un caminito a la izquierda. Como indica la flecha que hay en un muro. Descendemos por él y en seguida hay una bifurcación, donde la flecha que hay en una roca nos dice ir a la derecha. Seguimos descendiendo hasta llegar a un cruce próximo a la carretera. La flecha que hay en un árbol nos hace tomar el camino de la derecha. Ahora empezamos a subir una cuesta pronunciada. En una unión de caminos nos vamos a la derecha, según indica la flecha que vemos en una casetilla.

Desde la altura donde nos encontramos divisamos una hermosa panorámica sobre el valle, con un pueblecito al fondo, que bien puede ser Vinhais. Según vamos descendiendo por el camino que faldea la ladera del monte vamos contemplando una bellísima estampa de Vinhais rodeada por los montes circundantes. El camino desemboca en una carreterita asfaltada y por ella vamos bajando hacia Vinhais, siguiendo las flechas que hay en los postes telefónicos.

Entramos en Vinhais por una calle empedrada, cuando son las 7 h. de la tarde. Tomamos la carretera general que va a Chaves y a la altura de una curva, en una plazuela, vemos una fuente que echa un hililo de agua. Nos llama la atención una lápida que dice: "A todo aquel que pasa/y bebe de esta agua/ Dios le dé su gracia/ y le libre de todo mal.1.954".

Vinhais es una villa amurallada con mucha historia, de la que queda algún testigo monumental, como la interesante Puerta Medieval de la Villa. Por ella se sube al cerro donde se alza la iglesia y un espléndido mirador sobre el río Tuela, donde hay un puente romano. En el muro de la iglesia está la Placa de la "F. R. de C.". No lejos de la iglesia, en una placita recoleta se alza un Crucero Jurisdiccional. Esta Villa fue corte del rey Don Dionis.

Nos vamos hacia el centro de la villa para buscar alojamiento no sin antes visitar la iglesia de Moimenta y el Convento de San Francisco con su monumental parque. Nos alojamos en la Residencial "Cidadela Transmontana", un hotel moderno y económico.

El día 29 madrugamos menos que de costumbre. La mañana está fresca y



en el cielo hay claros y nubes. Ha llovido por la noche. Caminamos por la carretera N-103 que va a Chaves y enseguida llegamos al pueblo de Sotuelo. Vemos la iglesia con su pequeño y bonito campanil. Pero no vemos ninguna flecha amarilla que nos oriente. Preguntamos por camino para ir a Sobreiro de Arriba y nos dicen que hay que pasar el viaducto sobre la carretera y continuar por una carreterita lateral. Otra señorina de Sotuelo nos dice que antes de cruzar por el viaducto tomemos un caminito que sale a la izquierda y que va en dirección a Sobreiro. Tomamos éste y vamos paralelos a la N-103.

Como estamos en el mes de mayo, mes de las flores y de las romerías, vemos que por el fondo del valle, a mano izquierda, desfila una procesión que va desde Sobreiro de Abajo hasta la ermita de la Virgen de la Divina Misericordia, cuya imagen llevan en andas, mientras los devotos van cantando.

Nosotros seguimos caminando y por fin llegamos a Sobreiro de Arriba. Como

seguimos sin ver flechas, caminamos por el arcén de la N-103 en dirección a Chaves. La carretera hace una curva y va en progresivo ascenso. Poco después del Alto del Forcado sale hacia la derecha una carreterita que va hacia Abó y Candedo. Vemos las primeras flechas en una casetilla y en el suelo. Tomamos la desviación y la carreterita discurre por monte bajo de carrasca, jara, retama y algún que otro roble.

A medidía entramos en Abó y, sin ver a nadie, pasamos junto a la iglesia, recién encalada, que tiene un pequeño campanil. Seguimos adelante y vemos flechas en los postes que nos llevan a Candedo.

Poco antes de llegar a Candedo disfrutamos de una estampa rural insólita que nos retrotrae a tiempos lejanos.

En una tierra de labor está trabajando un matrimonio con una caballería que arrastra un arado romano. Están haciendo una siembra. La mujeruca, con el ramal en la mano izquierda y una vara en la derecha va guiando al animal, mientras el marido sujeta firmemente la manecera del arado romano. Nos paramos a contemplar la estampa y charlamos con los aldeanos. Les pedimos permiso para hacerles unas fotos y acceden gustosos. Charlamos unos minutos más y nos despedimos.

Seguimos caminando por una carretera muy estrecha que nos lleva a Candedo, pueblo que no tiene nada de particular.



Labrando a la antigua usanza, en Candedo. (Foto del Autor)

Pasado Candedo nos extraviamos, pues no vemos flechas por ninguna parte y nos metemos en un bosque cerrado. Retrocedemos y al fin encontramos las marcas en un camino carretil que con mil vueltas y revueltas salva la pronunciadísima bajada que hay hasta llegar al cauce del río Rabaçal, que hemos de cruzar por hermoso puente de piedra.

En una sombra, bajo unas encinas, junto al puente, hacemos un alto para tomar un respiro, porque el calor es sofocante. Después del descanso y echar un trago de agua, reanudamos la marcha. Cruzamos el bonito puente, en cuyo pretil está la flecha, y, con un sol de justicia, nos tomamos el trabajo de remontar la ladera contraria del valle, hasta alcanzar lo alto de una

meseta. Caminamos ahora por el alto, por un camino bordeado de almendros y manzanos. Llegamos a una bifurcación, donde giramos a la izquierda, según nos indica una flecha en un tronco. Llegamos a un cruce de caminos y seguimos de frente. A la derecha queda un depósito de agua en cuyo muro está la flecha. Llegamos a una fuente seca, donde giramos a la izquierda. Poco después, giramos primero a la derecha y en otro cruce, a la izquierda, para continuar de frente hasta el pueblo de Edral. Llegamos a la plaza, con su monumental fuente y buscamos un bar para tomar algo. La señora del bar nos prepara una ensalada

y unos huevos fritos con patatas fritas que nos saben a gloria. Hemos de advertir que son las cuatro de la tarde.

Mientras comemos, comentamos con algunos aldeanos que toman café, cual es la mejor ruta para ir a Sandim, si la carretera o el camino que pasa por la aldea de Ferreiros. Hay división de opiniones por el mal estado de los caminos a consecuencia de las llu-

vias.

Acabamos la comida, tomamos café, nos despedimos y volvemos a caminar. Salimos a la carretera y en un poste la flecha nos indica seguir de frente. A poco de salir del pueblo, otra flecha nos marca entrar a la derecha en un camino y por él vamos descendiendo. Pasado algún tiempo nos llama la atención de que no vemos flechas ni divisamos el pueblo de Sandim, que sólo está a 4kms. de Edral. Un aldeano que pasa con un tractor nos saca de dudas. Hemos tomado alguna desviación errónea y estamos caminando hacia Vilar de Lomba. Es decir, en sentido opuesto al que debíamos seguir. Empezamos a desandar lo andado, pero tenemos la suerte de que pasa un vehículo todo terreno de los guardas



del Parque Natural de Montesinho y les contamos nuestro problema. Muy amables nos hacen subir al coche y nos llevan hasta Sandim, ya en la ruta correcta.

Atravesamos la aldea por una calle estrecha y tortuosa y pasamos junto a la iglesia, que está cerrada. Sandim tiene cierta fama por sus manantiales de aguas mineralo-medicinales, que están sin explotar. Unos chiquillos del pueblo nos guían hasta uno de los manantiales, cuya entrada está cerrada con una verja de hierro. Se trata de un pozo en el que borbotean unas aguas sucias de olor fétido (¿sulfurosas?).

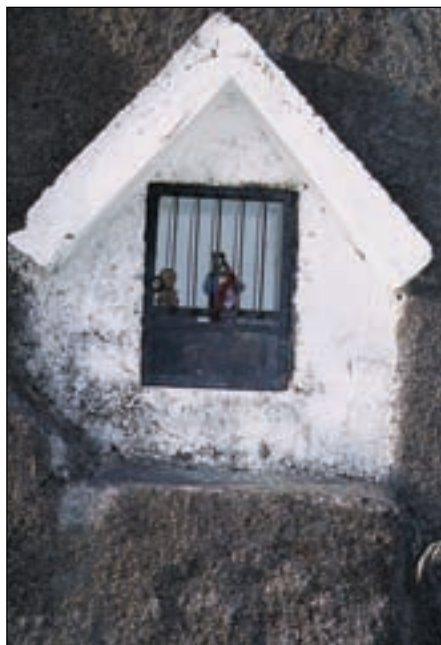
Volvemos a subir la calle principal y continuamos por ella siguiendo las flechas. Salimos del pueblo y tomamos un carretil que discurre un poco elevado y va entre huertos. Finalmente va a salir a la carretera.

Caminamos en descenso por la carretera hasta que llegamos a un riachuelo de aguas claras, donde algunos pescadores matan el tiempo. Cruzamos el río por un puente y a mano derecha hay una bonita y cuidada área recreativa.

Seguimos caminando por la carretera, que ahora asciende y llegamos al pueblo de Segirei, que es el último poblado portugués que pisamos en este periplo por tierras de Tras-Os-Montes. El pueblo se apiña en una angostura a la derecha de la carretera. A la izquierda hay un altozano donde se alza una ermita desde la que se contemplan hermosas vistas del Parque Natural de Montesinho. Debajo de la ermita, al borde de la carretera hay un muro y en él un nicho o “capela”, cerrado con una verja que permite contemplar tres pequeñas y diferentes imágenes del Apóstol Santiago, que parece despedirnos después de nuestro recorrido por este Camino Jacobeo que bordea el Parque Natural de Montesinho, en tierras portuguesas. Regresamos en taxi a Vinhais.

El día 30 son las nueve de la mañana cuando arrancamos a caminar en Segirei. Hemos visto la iglesita del pueblo y hemos hecho algunas fotos porque el día es espléndido para ello.

Caminamos por la carretera, que apenas tiene tráfico, y llegamos a la frontera, materializada en un mojón blanco que en una cara tiene pintada una gran P y en otra una gran E.. Lle-



Capilla de Santiago, en Segirei. (Foto del Autor)



Ante el indicador viario de Segirei. (Foto del Autor)

gamos al Mirador de Las Cascadas de Cidadella y subo a lo alto para hacer una foto de la cascada principal, que es muy bonita. Seguimos por la carretera y, más adelante, entramos en una senda del Área Recreativa de Las Cascadas de Cidadella y vamos bordeando el riachuelo, contemplando sus múltiples saltos de agua, hasta llegar a la zona de los Molinos, que han sido restaurados y donde hay un merendero. Hacemos una breve parada y tomamos fotos.

Volvemos a caminar por la carretera y en un cruce nos llama la atención un curioso panel turístico que anuncia :”Ruta del Contrabando”. Algo más

adelante, llegamos a la iglesia de Soutochao, que está rodeada por el cementerio. Le echamos un vistazo por fuera, porque está cerrada, y no vemos nada llamativo. Llegamos al indicador viario que nos anuncia Soutochao hacia la izquierda, pero seguimos adelante por carretera. Al llegar a un cruce de carreteras continuamos camino hacia Vilardevós por la carretera OU-310 que está bordeada por setos de retama amarilla y empieza a florecer el brezo con sus florecillas rojovioláceas.

Vamos por lo alto de la montaña y se divisan panoramas paisajísticos de gran belleza. Llegamos al pueblecito de Lamordaite, donde hay un cruce de carreteras y continuamos de frente. Tomamos un carretil, paralelo a la carretera y por él caminamos hasta cerca de Vilardevós, donde salimos de

él y vemos las flechas en la carretera. Enseguida entramos en Vilardevós, que es el Concejo de todos los pueblos del contorno. Hacemos una parada para tomar un café y descansar.

Retomamos el camino, cuando es mediodía, y en seguida llegamos al cruce de Vilardecervos donde, en un alto, hay una capilla que no está señalizada. Continuamos por la carreterita, siempre de frente, sin hacer caso de varios cruces que van a los pueblecitos laterales, entre ellos, el de Devesa y Hospital. Llegamos a Bemposta y ,poco después, la carreterita acaba en una rotonda. Pasamos un puente sobre



Molinos y cascadas de Citadella. (Foto del Autor)

la autovía “Rías Bajas” y enfilamos la Avenida de Sousas por la que caminamos hasta el centro de la Villa de Verín.

El día 31 arrancamos a caminar de Verín cuando son las 8,30 h. de la mañana. Cruzamos el río Támega y pasamos por delante del Albergue de Peregrinos o “Casa del Gobernador”. Aquí, junto a la ermita de San Lázaro, se bifurca la carretera. Nosotros tomamos hacia la derecha, en dirección a Laza. Es llana y cómoda y pronto llegamos a la aldea de A Pousa. A la derecha va el río Támega, poblado de denso arbolado y por la izquierda, monte cubierto de matorral.

Hacia las 9 h. llegamos al pueblo de Mixó y entramos con intención de visitar la ermita pre-románica que aquí existe. Está en lo alto del pueblo, rodeada por el cementerio y por un muro de piedra. Sólo podemos ver el exterior, porque está cerrada. En el cementerio vemos una losa que, semeja la cubierta de un sarcófago, en la que está labrada la figura de un monje.

(En una ocasión posterior nos es posible ver el interior de la iglesia, en la que lo más llamativo son los tres ábsides, mayor el central, con sus arcos de herradura. También resulta curioso que la mesa del altar se asienta sobre varias aras romanas).

Salimos y en la cerca vemos las flechas amarillas, que nos llevan a



Torre del homenaje del castillo de Verín. (Foto del Autor)

un camino hormigonado que va paralelo a la carretera. Está sombreado por robles y bordeado por retamas y otros arbustos. Volvemos a salir a la carretera junto a un hermoso crucero. En la confluencia con la carretera, un monolito de señalización del Camino de la Junta de Galicia.

Llegamos al pueblecito de Este-

veños en el que no vemos nada de particular. Pasamos junto a la iglesia, moderna con una torre de dos cuerpos y balconada, sin más aditamentos. Continuamos caminando y llegamos a Vences. Un mojón de la Junta, en el borde izquierdo de la carretera, nos indica entrar en un carretil herboso, no muy bien señalado. Va bordeado a la izquierda por

pinar y robledal y a la derecha por muro de piedra. Llegamos a una encrucijada y las flechas nos dicen seguir de frente. Más adelante el camino va bordeado de muro por ambos lados. Salimos a otro camino asfaltado que nos lleva a la aldea de Arcucelos. La atravesamos y nos llama la atención su típica arquitectura popular, en muy buen estado de conservación, y las muchas colgaduras de mazorcas de maíz y pimientos que hay en las balconadas. Pasamos junto a una fuente que arroja un gran chorro de agua sobre un estanque. Llegamos a una ermita y un crucero que están al borde del camino que sale de Arcucelos. Salimos a la carretera, la marca está en la banda quitamiedos, y caminamos por ella.

Algo más adelante, a mano izquierda, vemos un cementerio y junto a él un crucero. En el interior, las ruinas

de una gran iglesia gótica de la que quedan: la portada, un gran ventanal en el ábside, un hermoso rosetón en los pies y un pequeño campanil. Como es costumbre, está cerrada.

Pasado el cementerio un monolito nos señala tomar un camino que sale por la izquierda. Vemos también la flecha en una señal viaria. El camino es cómodo, herboso y sombreado.





Indicadores de entrada en la villa de Laza. (Foto del Autor)



Ábsides visigóticas de la iglesia de Mixó. (Foto del Autor)



Ventanal gótico de la iglesia de Retorta. (Foto del Autor)

En un cruce de caminos nos vamos hacia la izquierda; pasamos un puentecillo sobre un regato y enseguida llegamos a una bifurcación. El monolito de la Junta nos indica tomar una senda hacia la izquierda. La senda, rocosa, va a salir a un carretil más amplio. Cuando son las 11 h. llegamos al pueblo de Retorta. Entramos por una calle y en seguida giramos a la derecha. Enfrente está la baldosa con la concha jacobea. En otra bifurcación de calles, nos vamos a la derecha. En el muro de piedra de una casa está la baldosa con la concha jacobea. En la salida a la carretera está el clásico mojón de la Junta. Seguimos por carretera, entre huertos, y llegamos al pueblo de Matamá que pasamos sin detenernos. Llegamos al río Támega, que cruzamos por un puente. Un mojón en el borde de la carretera nos informa de que faltan 165 kms. para llegar a Santiago. Algo más adelante, el mojón nos indica tomar un carretil que sale por la izquierda, llano y cómodo. Vuelve a la carretera, en una curva junto a un puente. A la izquierda está la depuradora de aguas residuales de Laza.

Cuando son las 12,30 h. entramos en el pueblo de Laza, punto de enlace con el Camino del Norte, que ya habíamos recorrido en otra ocasión desde La Gudiña.

La descripción del Camino de Santiago, que sigue desde Laza hasta Compostela, puede verla publicada, el lector interesado, en el N° 75 de la revista "ESTAFETA JACOBEA", de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra.

A. P. D.



Esculturas de Nicanor Carvalho que jalonan los caminos de la vía de la Plata en la provincia de Orense. (Foto del Autor)



# Entre San Carlos de la Rápita y Tortosa también discurre el Camino de Santiago

Mariano Castilla Paredes

**L**os vientos le han sido favorables al peregrino, y el levante ha hinchado las velas de su barco, acercándolo con premura hasta el sur de la costa tarraconense; tal vez sea ahora el garbí el que las empuja suavemente hacia la embocadura de la bahía de los Alfaques o de los bancos de arena.

Por estribor, va contemplando la obra que el mar y el río han ido construyendo pacientemente a lo largo de los siglos: primero la península de la Banyà (el cuerno), con sus arenales, dunas, salinas y lagunas, protegida reserva natural también, en la que viven numerosas aves acuáticas, y en la que pernoctan bandadas de flamencos. Más tarde descubrirá el largo y estrecho istmo, la arenosa barra del Trabucador, que cierra la bahía por el este, uniendo la península con el delta del Ebro.

Frente a él, en el ángulo noroccidental de la bahía, la población de La Rápita, el viejo convento del que proviene su nombre, y la torre vigía agarena desde la que se alertaba de la llegada a la costa de naves extrañas.

Atracado el navío en el abrigado puerto, el peregrino desembarca y, encomendándose a Dios y a su Santa Madre, y al grito de ¡ultreia!, inicia dichoso la andadura que le llevará desde esta orilla del Mare Nostrum hasta el sepulcro del Señor Santiago, allá muy cerca del Finis Terrae y del Mar Tenebroso...

En el otoño de este 2004, Año Santo

Jacobeo, que ahora transcurre, a San Carlos de la Rápita no llegan peregrinos surcando las olas mediterráneas.

En una de las vidrieras del templo parroquial de la Santísima Trinidad, aparece representado Santiago peregrino, pero el cura párroco, Don Vicente, hace tiempo que no estampa su sello parroquial sobre credenciales jacobeanas. Hace unos meses tuvo que solicitar a su Obis-

Amposta y la Rápita, mandó construir el rey Carlos III, derivando hacia este seguro puerto, el tráfico de las mercancías que llegaban a Amposta por el Ebro desde otras poblaciones del interior, evitando así el riesgo de perderlas en las peligrosas marismas de la desembocadura del río.

Años atrás, el peregrino encontraba en este lugar un sencillo monumento, que

le recordaba que Nuestra Señora le acompañaría a lo largo del Camino, y le protegería durante su peregrinación hasta el sepulcro del Apóstol. Se trataba de tres pequeñas imágenes de la Virgen María, correspondientes a otras tantas advocaciones veneradas en ciudades de esta ruta que se asoman al Ebro: posiblemente eran la tortosina Virgen de la Cinta, la zaragozana Virgen del Pilar, y la logroñesa Virgen de la Esperanza.

Desaparecieron

las imágenes, pero Santa María sigue bendiciendo estos lugares y a sus gentes y, por supuesto, acompañará al peregrinar de todo aquel que desde aquí hunda sus pies en el Surco Jacobeo.

El recorrido de esta etapa se presenta carente de dificultades, pues el terreno por el que se extiende, corresponde a los últimos kilómetros del curso del río Ebro, prácticamente llano y con muy poco desnivel.

El Camino, entre San Carlos y Amposta, discurre junto al antiguo canal de navegación y siempre pegado a su margen derecha.



El Camino (a la izquierda de la imagen) entre San Carlos y Amposta, discurre junto al antiguo canal de navegación. (Foto del Autor)

pado once ejemplares para entregar a feligreses que deseaban peregrinar a Santiago... desde Roncesvalles.

Los últimos peregrinos -me dice Don Vicente- que partieron de aquí hacia Compostela, fueron un numeroso grupo de personas de la localidad de Gandesa, que lo hicieron en el año 2000, el anterior Año Santo Jacobeo.

La primera etapa de este "Camino del Ebro", comienza en las afueras de la población, muy cerca del puerto pesquero, en el lugar donde termina el antiguo canal de navegación (hoy utilizado para el riego agrícola) que, para comunicar



La monotonía de la marcha solo la rompen la sierra del Montsiá, al oeste, y las pequeñas construcciones agrícolas que salpican la comarca.

El peregrino, de vez en cuando, dirige su mirada hacia el este, recorriendo la extensa planicie del delta del Ebro, ese inmenso terreno creado lentamente por la amorosa entrega de los limos que porta el gran río al apacible mar, que los devuelve cariñosamente decantándolos a ambos lados de la desembocadura.

Esta gran superficie está ahora, en su mayor parte, ocupada por extensos arrozales, pero también por lagunas y zonas húmedas protegidas, excelente hábitat de gran cantidad de aves acuáticas.

El peregrino piensa en esta gran extensión de tierra depositada a lo largo de los siglos, y en la gran fortuna de los habitantes de estas comarcas tarraconenses de El Montsiá y el Bajo Ebro, por haberla recibido como un fraternal regalo de cántabros, castellanos, riojanos, navarros y aragoneses, pues el fértil terreno del que ahora disfrutan procede de los valles de aquellas regiones, ya que por ellos discurren las aguas del Ebro y sus afluentes que la han ido trasladando desde allí grano a grano.

El delta es como un gran huerto en el que se han vertido, junto a variados aromas y sabores, los sentimientos de los españoles que habitan en este extenso Valle del Ebro.

Tras unos 12 kilómetros de marcha, el Camino penetra en la ciudad de Amposta, célebre por su hermoso puente colgante sobre el Ebro, el último que lo atraviesa antes de fundirse con el Mediterráneo. El peregrino no precisa cruzarlo, pues la ruta prosigue hacia Tortosa por la ribera derecha del río, acompañando ahora al “Canal de la derecha del Ebro”, uno de los construidos para, tomando agua de su cauce en las cercanías de la localidad de Xerta, llevarla hasta las antiguas marismas del delta y transformarlas en los fértiles arrozales de la actualidad.

Con algunos kilómetros más que el tramo anterior, el Camino le acerca a la milenaria ciudad de Tortosa y, por su Paseo del Ebro, le conduce hasta el puente del Estado por el que cruza el río.

Ya en la otra orilla, penetra en el



El Portal del Romeu, bajo el cual le recibe un Santiago Peregrino. (Foto del Autor)



Un bonito mosaico le señala la ruta jacobea. (Foto del Autor)

casco antiguo y le lleva hasta el Portal del Romeu bajo el cual le recibe, esculpido sobre la pared izquierda, un Santiago peregrino; junto a él una hornacina con una imagen de Nuestra Señora. En la de la derecha, un bonito mosaico le señala la ruta jacobea, y algunos de los lugares que visitará durante la peregrinación: Zaragoza, Logroño, Burgos, Astorga, Lugo y Santiago.

Muy cerca del Portal, el peregrino halla una de las puertas de entrada a la catedral gótica tortosina, por la que se accede directamente al sencillo claustro



TORTOSA: ...y sobre su dintel una bonita imagen de la Virgen de la Cinta, patrona de la ciudad. (Foto del Autor)

de la seo. A ambos lados de la puerta sendas columnas salomónicas y, sobre su dintel, una bonita imagen de la Virgen de la Cinta, patrona de la ciudad.

El peregrino puede rendir la etapa visitando la catedral y su preciosa capilla dedicada a Nuestra Señora de la Cinta para, postrándose a los pies de su venerada imagen, agradecerla el feliz término de la jornada, y pedirla fervorosamente que siga siendo, día tras día, su compañera de peregrinación.

M. C. P.  
Septiembre de 2004



# Un milagro de Santiago en el Camino del Ebro

Angel Panizo Delgado



Facsimil de una página del Libro II (Libro de los Milagros), del ejemplar del "Codex Calixtinus" que se guarda en el Archivo de la catedral compostelana.

**E**n el Libro II del "Codex Calixtinus" se narran hasta 22 milagros que el Santo Apóstol Santiago obró en favor de sus devotos y peregrinos.

Casi todos fueron escritos por el Papa Calixto; excepto uno que narra San Beda, otro del maestro Huberto, canónigo de Santa María Magdalena de Besançon y dos que relata San Anselmo, arzobispo de Canterbury.

Casi todos los relatos ponen de manifiesto la solicitud y presteza con que el Santo Apóstol atendía las peticiones de aquellos que se encomendaban a su protección implorando el perdón de sus pecados o rogándole ayuda para la curación de alguna enfermedad o cualquier otra necesidad de naturaleza espiritual o material.

Casi todos los relatos narran sucesos ocurridos en el "Camino Francés" o en alguna de las rutas que a él confluyen.

Solamente se hace referencia a un milagro sucedido en el Camino del Ebro, concretamente en la ciudad de Zaragoza. "Ocurrió allá por la Edad Media, cuando cierto conde de nombre Ermengol peleaba fieramente contra los sarracenos. Desgraciadamente su mesnada se vió rodeada por

las tropas enemigas y cayó prisionero junto con otros veinte caballeros. Llevados cautivos a Zaragoza, bien atados, fueron encerrados en una mazmorra. Viéndose tan mal parados y desasistidos se encomendaron fervorosamente a Santiago, que atendió sus súplicas, los liberó de sus ligaduras, los sacó milagrosamente de la prisión y los guió fuera de la ciudad. Poniéndose después delante de ellos, los condujo sanos y salvos a cierto castillo que estaba bajo guarda de soldados cristianos, donde mandándoles también que le invocaran, subió visiblemente a los cielos".

En el año 2006 de la encarnación del Señor, también en el Camino del Ebro y tierras de La Rioja ocurrió otro milagro con la intervención de Santiago Apóstol, cuyo relato voy a contar, para que quede constancia del hecho y por haber sido protagonista del mismo.

Es conocido que la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra realiza todos los años un programa de marchas domingueras para recorrer los caminos jacobeos que cruzan la Comunidad Foral: el Camino de Roncesvalles o "Camino Francés"; el de Somport o Camino de Aragón; el de Urdax-Baztán y el Camino del Ebro.

Como de costumbre, el domingo 15 de enero el grupo de peregrinos sale en autobús en dirección a la Ribera del Ebro, hasta el pueblo de Alcanadre, con objeto de cubrir la

última etapa de la Ruta del Ebro hasta Logroño y enlazar con el "Camino Francés".

Con cielo despejado y mañana fresca, cantamos la "Aurora del Peregrino", como hacemos habitualmente. Empezamos a caminar, tomando caminos de

concentración en dirección al río Ebro para alcanzar la Cañada Real de Pasada Principal del Ebro (PPE) que va de Tudela a Logroño y que nos servirá de ruta hasta Castejón. A partir de este pueblo entramos en una senda que marcha paralela a la vía del tren, con farallones poblados de buitreras a la izquierda y feraces tierras de labor a la derecha regadas por las aguas del Ebro.

A media mañana hacemos parada en una vieja y abandonada estación del ferrocarril para almorzar y luego seguimos hasta el pueblo de Arrúbal. Pequeño descanso para tomar un café y nuevamente al Camino para, por pistas de concentración, llegar a Agoncillo. Aquí nos encontramos con Eduardo Serrano, Presidente de nuestra Delegación en Tudela, con quien charlamos mientras nos tomamos un café y hacemos unas fotos. Nos despedimos y seguimos caminando.

Agoncillo es un pequeño pueblo riojano, atravesado por la carretera nacional N-232. Sin semáforos ni pasos de peatones. Paramos para ver su bonita plaza y su hermoso castillo y hacemos algunas fotos. Luego, seguimos por el arcén derecho de una carretera local que hace de calle hasta la salida del pueblo, donde, como está ordenado, necesariamente hemos de pasar al arcén izquierdo.

En un momento en que no se veían circular vehículos, el grupo atraviesa la calzada. Pero yo, que voy de los últimos, tengo



Foto de parte del grupo de peregrinos ante el castillo de Agoncillo (La Rioja). El de la gorra blanca es el accidentado.



la mala fortuna de tropezarme y caer sobre el asfalto cuando aparece una furgoneta que me embistió y me lanzó por los aires, yendo a dar con mis huesos en el duro asfalto unos metros más adelante. ¡Aquí comenzó la tragedia! En décimas de segundo, yo me acordé de Santiago y pedí vivamente su ayuda. Quede tendido en el suelo, sangrando abundantemente por la cara. Maribel me puso el brazo bajo la cabeza para levantarme un poco. Como es natural, le llené la manga de sangre y me acordé de la sangre que tenía el Santo Cristo de la Vera Cruz que juntos restauramos en el taller de CIVICAN. ¡Gracias Maribel! Después caí en un estado de inconsciencia y perdí el recuerdo de todo.

Lo sucedido después he logrado reconstruirlo con aproximación gracias a los relatos y comentarios de mis compañeros. El chófer, nerviosísimo y angustiado porque podía haber evitado el accidente con un poco de pericia. La Guardia Civil de Tráfico haciendo una inspección ocular, las mediciones correspondientes y levantando el atestado. Enseguida llega una ambulancia en la que me trasladan al Servicio de Urgencias del Hospital de San Millán de Logroño. Me acompaña Pedro Pardo, compañero peregrino y médico. ¡Gracias Pedro!

Ingreso en el Servicio de Urgencias, desde donde soy trasladado a la U.C.I. en estado de suma gravedad. En los minutos siguientes se produce un empeoramiento clínico, según informe del Hospital. Dos horas después del ingreso, según relata el "Informe de Alta y Traslado", comienza un sangrado activo por nariz y boca que no cede con taponamiento local. Como no hay Servicio de Cirugía Maxilo-Facial, y el Otorrino (M.I.R.) no se atreve a intervenir deciden el traslado a otro Centro.

El sangrado no cesa y las constantes vitales comienzan a caer temiéndose un desenlace fatal de un momento a otro. Mis hijos, médicos de la Clínica Universitaria, allí presentes, comunican a mi esposa la situación desesperada. Uno de ellos le pone una bata y le dice: "Mamá, entra, dále un beso a papá y despídete de él".

Los médicos del Hospital, visto que no se puede hacer nada, deciden de acuerdo con la familia, el traslado urgente del enfermo al Servicio de Medicina Intensiva de la Clínica Universitaria de Pamplona, que lo acepta sin ninguna objeción. Los familiares van delante y la ambulancia viene por detrás. Llegando a Cizur Mayor suena un móvil en uno de los coches. Cuando esperan recibir la noticia del desenlace fatal, comunican de la ambulancia que el pacien-



Foto de la imagen del Apóstol Santiago, que me hizo compañía en la Clínica.

te ha mejorado sus constantes vitales y ha experimentado una leve mejoría. ¡La mano de Santiago está obrando el milagro!

Mis hijos, médicos de la C.U.N. previenen al personal de Urgencias, U.C.I. y Servicios Médicos y Quirúrgicos que deben intervenir, de modo que cuando llega la ambulancia todo está preparado. Breve reconocimiento médico en el que se constata un estado clínico catastrófico: destrozos en lado izquierdo de la cara, hueso malar y órbita izquierda con sangría incoercible; fracturas costales en ambos hemitórax y esternón, lesión en pulmón izquierdo, hemotórax en ambos lados y disnea intensa. Se propone el pase inmediato a quirófano para preparación previa y posterior intervención quirúrgica, realizando en primer lugar la hemostasia del maxilar izquierdo. Después se practican otras actuaciones que se prolongan durante seis horas. Cohibida la hemorragia y colocados los drenajes y tubos correspondientes me pasan a la U.C.I. para seguir vigilando la evolución. Cuando recobro la conciencia me hallo totalmente desorientado y no sé donde me encuentro. Una sala amplia, con espacios separados por paneles, por la que circulan sin cesar personajes con batas y gorros verdes, llevando mascarilla en la boca, manejando aparatos, y portando diversos instrumental. No comprendo nada. Solo reconozco a mi hijo Carlos, con bata blanca, que está a mi lado y que de la mejor manera posible, en mi semi-inconsciencia, me explica que me hallo en la U.C.I. de la Clínica Universitaria.

Aquí, la protección de Santiago, los ánimos de mis nietos, cuya foto tengo enfrente en la pared, y los cuidados solícitos

de médicos, enfermeras y familiares, hacen que poco a poco vaya remontando la situación crítica. ¡Gracias a todos ellos, porque su profesionalidad y exquisitos cuidados me han salvado la vida! El 31 de enero, con estado general muy mejorado, soy sometido a nueva intervención, esta vez para reducir la fracturas del seno maxilar izquierdo y del suelo y reborde de la órbita ocular izquierda.

Tras pasar unos días más en la U.C.I. y posteriormente algunos días en una habitación de planta, recibo el alta médica para seguir tratamiento domiciliario.

No quiero terminar este relato sin dejar constancia de mi profunda gratitud a los trabajos y desvelos de mis hijos e hijas, sin cuyas valiosas intervenciones y acertadas decisiones, no me hubiera sido posible hacer el relato del presente milagro de Nuestro Señor Santiago, a quien he prometido peregrinar desde el Monte del Gozo a su tumba para agradecer su inestimable y milagroso favor.

Y dejo para el final el inmenso agradecimiento que me merecen los exquisitos y profesionales cuidados de enfermería de mi esposa, la mejor enfermera del mundo; que en todo momento me ha servido de ayuda física y anímica, para superar con éxito una situación tan desesperada, cuya resolución definitiva sólo cabe atribuir a un hecho verdaderamente milagroso.

Y así concluyo con aquella acertada exclamación del "Codex Calixtinus" "... sea para el Rey de reyes, que se dignó realizar tales y tan grandes cosas por su amado Santiago, el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Así sea" .

A. P. D.



Foto ante el monumento a los peregrinos, en el Alto del Perdón, a los siete meses del accidente. Con la ayuda de Santiago, de nuevo en su Camino.



# Camino de Santiago de Madrid a Sahagún

Adolfo Senosiain

**E**s a finales de marzo cuando emprendimos la aventura de recorrer el Camino de Santiago que la Asociación de Amigos del Camino de Madrid con tanto anhelo y entusiasmo viene promoviendo desde hace unos diez años.

Es una ruta entrañable, preciosa, no masificada y que constituye una alternativa a las restantes rutas que empiezan a representar un cierto obstáculo por la aglomeración de peregrinos que se dan cita en parajes por los que discurre, sobre todo, el Camino más tradicional, el Camino Francés.

Todavía las infraestructuras de acogida no están todo lo desarrolladas que nuestros amigos de Madrid Segovia y Valladolid desearían, pero se van dando pasos muy significativos en ese sentido así es como podemos encontrar lugares de acogida en Cercedilla, Pinilla de Ambroz, Coca, Alcazarén, Puente Duero, Ciguñuela, Medina de Rioseco, Cuenca de Campos, y Sahagún, estando en proyecto, ya muy avanzado, varios albergues más como el de Castromonte o el de Villalón de Campos y seguro que me dejo algunos más.

Es una mañana de la primavera recién estrenada cuando iniciamos nuestra andadura desde el cementerio de Fuencarral. Nos ha parecido conveniente evitar el asfalto de los once kilómetros que separan las iglesias: "la Real Iglesia Parroquial de Santiago y San Juan Bautista", más conocida como las Comendadoras de Santiago, y la parroquia de "Santiago el Mayor y Ntra Sra. de las cruces" donde la víspera habíamos sellado nuestras credenciales.

A partir del punto anteriormente indicado las flechas amarillas nos van guiando por un paraje ancho y de grandes horizontes hasta plantarnos cerca de



Arranque del Camino en el cementerio de Fuencarral. (Foto del Autor)

la alambrada de la finca de los montes del Pardo; esta alambrada nos acompañará durante bastantes kilómetros ya que el Camino la bordea hasta llegar al ferrocarril del Goloso.

Las señales las perdimos en un momento dado a causa de las obras de la autopista; guiándonos del mapa pudimos caminar paralelos a la vía del tren hasta llegar a Tres Cantos. A partir de esta población el camino se desvía hacia Colmenar Viejo discurriendo por un paraje en el que la presencia de una corriente de agua nos hace atravesar, descalzos, en una decena de ocasiones, los vados que la corriente provoca.

En Colmenar Viejo acudimos a la Parroquia de Ntra. Sra. Del Pilar regentada por Don José María, donde nos habían dicho que disponían de albergue, la realidad es que, por ahora, carecen de él sin embargo nos acogen con entusiasmo y se desviven por encontrarnos alojamiento y nos lo encuentran en Soto del Real a donde nos lleva, con gran amabilidad, en su propio coche una de las feligresas.

La segunda etapa discurre entre Soto del Real y Cercedilla, son 31 Kms. los que tenemos por delante. La mañana aparece fresca al principio pero la temperatura se suaviza con el paso de las

horas; el paisaje discurre por la ladera de la sierra de Guadarrama con montañas descarnadas de las que afloran grandes masas graníticas características del sistema central; de ellas vemos que se descuelgan pequeñas torrenceras de agua cristalina producto del deshielo que la primavera origina.

En Manzanares el Real podemos contemplar el embalse de Santillana y su castillo, construido por don Iñigo de Mendoza, marqués de Santillana.

Ya en Cercedilla, los padres escolapios Amiano, burgalés él, e Isidro de un pueblo cercano a Hospital de Órbigo, nos abren de par en par, las puertas de su casa, y de sus inmensos corazones; nos invitan a participar en la misa vespertina (¡qué sabor de intimidad tenían todos sus momentos!) y a su mesa, nos dan cobijo en sus dependencias y, al despertar del día siguiente nos preparan un suculento desayuno y una bolsa con alimentos para poder salvar el paso de la Fuenfría. Vuestra acogida, de verdad, no tuvo precio, y os llevaremos siempre en nuestro corazón y muy presentes en nuestro recuerdo. Gracias.

La mañana es fría, algo ha llovido durante la noche y el cielo se plantea jugar una partida en el ajedrezado del día con tintes que van del azul al gris claro y de este al plomizo de la lluvia para volver a las diversas tonalidades que se mezclarán a lo largo de la jornada, Nos esperan 32 kilómetros hasta Segovia, final obligado de la etapa.

Antes de tomar el desvío que nos conducirá por la calzada romana hasta la cima tuvimos los agradables encuentros con la ardilla y el zorro, la primera, coqueta ella, nos ilustró con varias de sus poses para que pudiéramos inmortalizarla en reiteradas fotografías. El ambiente



Santa María la Real de Nieva: sepulcro de la reina Dña. Blanca de Navarra. (Foto del Autor)

que nos rodea es grandioso, en nuestro entorno se van dibujando los perfiles de las altas montañas de la sierra de Guadarrama :- Siete Picos y el Cerro Ventoso a la derecha, Montón de trigo y el Minguete a la izquierda, según vamos ascendiendo.- La cumbre del paso de la Fuenfría está nevada y una fina lluvia nos obliga a ponernos los impermeables. Sobre un pedestal se levanta un monumento erigido por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Madrid en memoria del que fue su fundador Don José Antonio Cimadevila. Podríamos tomar ejemplo los de Pamplona y hacer algo semejante con los que fueron los impulsores de nuestra Asociación.

Continuamos por la calzada romana en nuestro descenso, un descenso suave, entre pinares, y que nos depara algunas sorpresas como las ruinas del palacio de Eraso donde Jesús de Aragón sitúa el monasterio templario de Casarás escenario de las andanzas de Hugo de Marignac poseedor de las riquezas de la Orden y que entrega su alma al diablo al no ser correspondido en sus amores por la bella Blanca de Torremuño, dama de Compañía de María de Molina, en su novela "La Sombra Blanca de Casarás".

Hay varias fuentes en el descenso y en un recodo se empieza a divisar la catedral de Segovia. Desde entonces el camino se torna un tanto pesado pues pasan las horas y el final de etapa tarda en hacerse realidad.

La mañana siguiente nos encuentra atravesando la Puerta de Santiago en nuestro descenso hacia el valle del Eres-



Entrando a Navarra desde Aragón. (Foto: M<sup>a</sup> Victoria Arraiza y Eduardo Serrano)

ma, la Fuencisla la dejamos a nuestra izquierda y el Santuario Templario de la Vera Cruz a nuestra derecha. Poblaciones como Zamarramala y Valseca las vamos dejando atrás; en los Huertos decidimos tomar el almuerzo, lo hacemos en el parque del pueblo, allí entablamos conversación con Lorenzo de 79 años repletos de nostalgias y una realidad actual nada halagüeña por culpa de la diabetes. ¡Cómo se despachaba desgranando cada uno de sus múltiples recuerdos vividos en solitario o en compañía de su esposa! Si alguno de vosotros decide descansar en los Huertos recorriendo el Camino no dejéis de pre-

guntar por Lorenzo y por su estado de salud y si ha tenido una recaída de su antiguo coma diabético a la salida del pueblo.

Santa María la Real de Nieva es final de etapa casi obligado para los navarros ya que en su iglesia parroquial descansan los restos de la que fue nuestra reina Doña Blanca de Navarra que vivió entre 1385 y 1441.

En La Nava de la Asunción nos sorprendió una llamada efusiva y una invitación extraordinaria a comer un pastel que nos ofrece la dueña de la pastelería Rosana; le encanta el Camino y le encanta que pase por la puerta de su casa. Hace ya nueve años que invita a los peregrinos a probar sus exquisiteces de buena repostería.

Estamos atravesando Tierra de Pinares. Pinares resineros los primeros hasta Coca y piñoneros a partir de dicha población. En Coca nos acogió, a su entrada, el baile ondulante de un avestruz; y en la ciudad, fría acogida a dos peregrinos que tuvieron la desgracia de acceder a la población detrás de unos falsos peregrinos que, unos días antes, causaron enormes destrozos en el albergue recién estrenado. Coca ciudad romana y medieval con monumentos dignos de admiración como su castillo, la iglesia de San Nicolás y la ermita de Santa Rosalía actualmente posesión privada.

La siguiente etapa nos encamina a Alcazarén, seguimos en tierra de pinares y esta de pinares piñoneros. De la piña se aprovecha todo: el piñón del que esta tierra es la mayor productora de España y del resto de la piña del que se obtiene un producto de gran poder calorífico. Alcazarén es el primer pueblo de Valladolid y se encuentra en el ecuador entre Madrid y Sahagún. El albergue se halla situado en la ermita del Santo Cristo, en las afueras del pueblo, es en la sacristía que se han habilitado las dependencias del albergue, quisimos hospedarnos en él pero el frío de la noche era intenso y la nada halagüeña idea de pasar la noche en vela nos hizo desistir de la idea. De vuelta al pueblo, José Luis Sacristán (alias el "Granuja") nos ofrece su casa, que ha habilitado como casa rural y en ella y con buena temperatura pudimos descansar y reponer fuerzas para la siguiente etapa.

Por la mañana y muy temprano decimos adiós a Alcazarén y a su patrono



Señor Santiago después de consumir el desayuno que pudimos prepararnos con la leche del frigorífico y las pastas que de víspera nos había proporcionado "Granuja".

Nos esperan 16 Kms. de terreno virgen, deshabitado, sólo un puente, posiblemente de origen romano, nos indica que a esta zona también llegó la civilización. En Valdestillas hacemos un alto, es domingo y a las doce hay misa mayor, conversamos con unas religiosas cuya fisionomía nos hace pensar que son de origen sudamericano, todas ellas, ¿seremos ya objeto de recristianización y nos devuelven la deuda contraída en el período del descubrimiento?.

Hay en el camino de salida una tienda en la que pudimos adquirir algunos alimentos que nos permitieron, a la sombra de un frondoso pino, reponer fuerzas para terminar la etapa en Puente Duero.

El albergue es pequeño pero muy acogedor y confortable, lo regenta JOSE, que pasó toda su vida laboral en Madrid y que, al jubilarse, ha encontrado el modo de sentirse útil sirviendo a los peregrinos; sus explicaciones son extensas y muy al alcance del peregrino novicio pero que se hace un tanto aburrido para los que están curtidos en los caminos del Señor Santiago ya recorridos. No suelta la llave del albergue y con razón, es él el que nos comunica la fechoría de los falsos peregrinos en el albergue de Coca.

En Simancas, Pisuegra y Duero se hacen uno, el primero aporta el agua y el segundo se lleva la fama.

El escudo de la ciudad del Archivo nos retrotrae a la edad media y a las historias-leyendas de los tributos cristianos a los príncipes sarracenos de las jóvenes vírgenes que debían formar parte de sus harenes, las siete de Simancas prefirieron cortarse las manos antes de ser moneda de cambio de los intereses de los poderosos "si mancas me las entregas, mancas no las quiero" parece ser que dijo el potentado musulmán.

Nos adentramos en la región de los montes Torozos. Zona cerealista como la Tierra de Campos que se encuentra a continuación. Son lugares propensos a diversos paisajes en los que subidas y bajadas se suceden y el camino serpentea por los distintos accesos a valles, altozanos y llanuras. Los pueblos se suceden Ciguñuela, Wamba, el único pueblo que contiene en su nombre la doble V, como



*Antiguo sistema para recoger la resina de los pinos resineros. (Foto del Autor)*

única es la visión escatológica de una de sus capillas convertida en depósitos ordenados de huesos humanos. En este y en otros muchos pueblos han aparecido restos romanos pertenecientes a los poblados que se establecieron en los alrededores de la calzada romana que recorría estos parajes. Atravesamos Peñafior de Hornija, Castromonte, Valverde de Campos hasta llegar a Medina de Río Seco donde es obligado hacer un alto en el camino.

Medina de Río Seco conserva restos de su antiguo esplendor, ciudad de ferias que tenía el privilegio de celebrar dos al año de un mes de duración cada una. De su riqueza monumental dan cuenta las iglesias de: Santiago diseñada por Rodrigo Gil de Ontañón, la iglesia convento de San Francisco, la de la Santa Cruz, la de San José y la de Santa Clara, estas tres últimas de estilo herreriano. Los retablos que contienen son verdaderas joyas dignas de admirarse entre los que destacan los dos retablos escultóricos de Juan de Juni que se encuentran en la iglesia del convento de San Francisco.

Después de la visita a la ciudad nos retiramos a descansar en ese remanso de paz que es el monasterio de las clarisas; buena acogida, calefacción y agua caliente y el ambiente espiritual que emana de todos los rincones del recinto.

Tiempo ha que hemos cruzado el ecuador de la peregrinación, con la mirada retrospectiva de lo andado y la vista puesta en lo que nos queda por

andar emprendemos la etapa siguiente.

Estamos inmersos en Tierra de Campos, llanuras inmensas se suceden y en esta primavera el horizonte se tiñe del verde de sus cereales; las lluvias les han sido propicias y la cosecha se augura abundante si los calores del estío no se adelantan para agostarla.

Berrueces nos acoge todavía muy de mañana, palomeras en ruinas, el escudo de la inquisición en una de sus casas y la Virgen de la Pedrosa a su salida son hitos que este pueblo nos brinda como motivos de reflexión. Y en compañía de nuestros pensamientos llegamos a Moral de la Reina. Su soledad en medio del páramo sólo nos invita al tante en pie de las diez. Pasamos Cuenca de Campos después de haber comido en el bar la Tata cuyo dueño nos dice que ha hecho el camino y nos enseña, como prueba, la "Compostela" que tiene enmarcada y colocada en sitio preferente de su establecimiento. Es hora de apretar el paso para llegar a Villalón de Campos final de nuestra etapa.

También Villalón de Campos parece vivir de nostalgias pretéritas como ciudad próspera en la Edad Media. Su rollo jurisdiccional, gótico del siglo XVI, su impresionante iglesia de San Miguel, gótico-mudéjar de los siglos XIII-XIV, y las iglesias de San Juan Bautista y la de San Pedro, en estado de considerable abandono, son testigos de su pasado glorioso.

Nos vamos acercando a Sahagún, fin de nuestro trayecto. Tras Villalón el despoblado de Fontihoyuelo. Su humilde iglesia tiene reminiscencias jacobeanas en su pórtico sostenido por columnas de madera labrada en las que se pueden apreciar vieiras y bordones que las sostienen, en los espacios que la carcoma todavía ha respetado. El tiempo apremia y el tren nos espera a las dos y media de la tarde en Sahagún. Pasamos por Santervás de Campos. En Grajal de Campos, nuevas sorpresas: palacio, Iglesia y castillo.

Y con nuestro más cordial saludo a la Peregrina a nuestro paso por sus alrededores entramos en Sahagún final de etapa y nuestro recorrido por tierras de Castilla e inicio de nuestro próximo peregrinar a San Salvador de Oviedo.

A. S.





# El Camino de Santiago en Franconia (Alemania), visto en dibujos

Colaboración de Ernesto Rodríguez





## Lo primero del Camino

Julio Donlo

Quizá no resulte del todo banal preguntarnos una vez más por el sentido y significación de la peregrinación jacobea en estos albores del tercer milenio. Conscientes como estamos de andar un camino muy rodado, convertido a estas alturas en un piélagos de estereotipos. Y es que el éxito es mala consejera: nos hace inconscientes y confiados, para acto seguido perdersenos.

Conviene, pues, que apartemos de la mente los éxitos habidos a partir de 1965, tanto como los falsos profetas que les acompañen. Y por pura higiene mental empezar a distinguir entre los cómo y los porqués de cada cosa. En nuestros días abunda la incultura ilustrada que quisiera dar valor sacral a absolutas nimiedades sacadas del anecdotario historiográfico, convirtiéndolas sin más en la muestra del destino.

Propondría por eso perder el respeto a la historia que no es más que una sucesión de azares y casualidades que posiblemente acontecieron. Y si es cierto que estamos inmersos en la época que nos toca vivir, al mismo tiempo necesitamos evadirnos y es por ello que idealizamos toda la realidad que nos rodea. La historia y la leyenda se entremezclan de tal forma en la fabulación literaria

como lo están la vida y los sueños. Porque como dice Juan Ramón Jiménez todos venimos de una leyenda que empieza en la eternidad y va al infinito.

En el fárrago de las descripciones historiográficas damos muchas veces a los muertos la voz con que solemos asfixiar la vida. Y ahí toca-



PAMPLONA: peregrinos jacobeos en las fiestas de San Fermín. (Foto del Autor)

mos el segundo falso amigo que nos acompaña siempre: la farfulla verbal tan consustancial a los pueblos latinos. Incontinencia verbal que suele ir acompañada de un exceso de emotividad y de una falta tan grave de juicio que quizás estemos tirando por la borda las escasas luces que nos quedan como referencia de nuestro periplo vital. Son las palabras las que convierten la realidad en prodigios y por eso requieren mesura. En otro caso, las palabras se convierten en conjuros, una forma de llenar el vacío ante una realidad que en

muchas ocasiones reclama simplemente admiración y escuchar el silencio.

Y es que esta reverencia ciega hacia el pasado y sus relatos pudiera petrificarnos hasta no entender nada la crónica fundacional. En el principio era el Camino un decorado tan sencillo como sugerente, falto de los oropeles añadidos por los siglos y sus falsas ostentaciones. Bien pudiéramos decir que el acontecimiento era la realidad, el evento y el milagro eran cotidianos. Pareciera el mismo dedo de Dios señalado levemente en la Tierra para descubrir unas cenizas que son semillas del mito del eterno retorno universal. Un hecho natural, donde la naturaleza es simultánea-

mente habitáculo de los hombres y de Dios. La misma trilogía de naturaleza, hombres y Dios que recrea armónicamente el Paraíso Terrenal.

Pero prosigamos la crónica. Estamos en el siglo XI, una lenta apertura de los reinos hispánicos hacia las corrientes artísticas, doctrinales y litúrgicas que vienen de Europa, bien que siempre tan impositivas como francesas. Un poso histórico y cultural que dejará su impronta bien marcada en el Camino Francés. Irá cuajando una ruta por Jaca, Pamplona, Nájera, Burgos y



PAMPLONA: en la ruta jacobea cabe buscar una reintegración del mundo. (Foto del autor)

León que podemos considerar cerrada para el año 1100. Ciudades algunas muy antiguas y otras de nueva creación, todas ellas sedes episcopales y residencias reales. Curiosamente son las capitales en el siglo XI de los cuatro reinos hispánicos. De tal forma que el camino jacobeo se puede comprender en su origen como un erregibidea, un camino real, el lugar de vida y de paso de una realeza tan esforzada como próxima. Y este arcaísmo del lenguaje nos pone en la pista de la superposición metafórica entre camino y vida. El lenguaje, en su economía, vuelve a llenar las viejas palabras de nuevos significados, según un juego bien conocido de polisemias.

Quizá conviniera en nuestros días relativizar el Camino, hacer iconoclastia de sus escenografías, de sus monumentos y de sus relatos. Los llamados pomposamente hitos jacobeos, los legados históricos y culturales, los milagros que nunca existieron, la proliferación de conchas por doquier. Quizá todo ello sea circunstancial y resulte anecdótico. Sería mucho mejor seguir la regla franciscana de la constancia, la paciencia y por encima de todo el discernimiento. Porque el Camino no es sino un espacio de sugestión donde toma lugar una representación global del cosmos y de la vida; hecha al calor de cada época y de cada persona. Donde el peregrino avanza hacia lo desconocido mientras concibe y desarrolla un programa de supervivencia, de conocimiento y de acción.

Estaríamos, pues, ante un gran teatro de la conciencia donde se desdobra la realidad y la propia vida. Siguiendo un juego muy antiguo de luces y de sombras en danza permanente ante el inmutable foco solar. Un camino heliocéntrico para recrear la caverna platónica: la intuición y metáfora de la condición humana y de nuestra limitada apertura a realidades trascendentes. Donde el paisaje y la conciencia se van dibujando y proyectando mutuamente. Corredoiras llaman los gallegos a estos pasadizos de ensoñación donde agua, bruma y sol difuminan las sombras y los sueños.

En nuestros días padecemos un gran distanciamiento entre la realidad y su representación. Casi nada es como nos lo cuentan, el lenguaje se ha vuelto puro eufemismo mediático. Ni tampoco es como nos lo pintan, un mundo paradisíaco hecho de imágenes convencionales. Curiosa falta de naturalidad de esta sociedad aturrida por audiovisuales que necesita convertir todo cuanto toca en alarde técnico y derroche económico. Rompiendo de tal forma los moldes humanos de las cosas que todo acaba resultándonos frío, grande y lejano. Es como si el sol que intentamos aprisionar se nos escapara de continuo y las sombras que nos persiguen y atemorizan, se fuesen agrandando a cada paso.

En la ruta jacobea cabe buscar

una reintegración del mundo, hecho a la medida originaria y auténtica de la naturaleza, la humanidad y los dioses. Justamente allí donde se amalgaman la cosmología con la mitología, la historia con la leyenda, la fe se hace cristianismo, la humanidad convive con Dios y el Hijo del Trueno custodia las puertas de las tinieblas cósmicas. Convertida al mismo tiempo en un reto personal que se hace disciplina y se canaliza en rito y arcano de una difusa afirmación y búsqueda. Para culminar en el Pórtico de la Gloria, convertida en la Porta Coeli de los peregrinos, es decir, un portal abierto a la renovación, la emoción y la esperanza.

Porque el Camino borra todas las distancias y todas las contradicciones, uniendo el fuego y el agua, el monte y el mar, la urbe ciudadana y el pagus rústico, el sol con el abismo. En una nueva integración de contrarios que expresa la unidad absoluta del universo y de la vida. Unidad de contrarios que se totaliza en Dios, tan expresiva cuando se superponen los simbolismos del macho cabrío y de la Cruz, en un maniqueísmo de vieja tradición hispana. Porque el Camino, más allá de las distancias físicas tan caras al peregrino, salva una infinita distancia mística, entre la tierra y el cielo, la vida y la muerte, la fe y la esperanza. Recreando una serie de espacios que no son utopías: son lugares concretos que a partir de ahora van a tener otra emoción, otro sentido, otra significación, otra lectura, otra leyenda y otras creencias.

J. D.



# Algunas consideraciones en torno al fenómeno de la luz equinoccial en la iglesia románica de Santa Marta de Tera (Vía de la Plata)

Angel Panizo Delgado

**E**n el Equinoccio otoñal del presente año 2.006, se cumple el décimo aniversario del descubrimiento del llamado “Fenómeno de la Luz Equinoccial” en la hermosa iglesia de este pueblo zamorano que se alza en la Vía de la Plata. En los Equinoccios de primavera y otoño, a las ocho de la mañana, hora solar, los rayos luminosos que penetran por el óculo abocinado que corona el testero de la capilla absidal, iluminan el capitel figurativo que remata la columna izquierda del arco triunfal del ábside.

El fenómeno de la luz equinoccial como resultado de la posición del astro rey, de la orientación de las basílicas e iglesias, de la incidencia de los rayos solares y de la situación de los capiteles, figuras o detalles que interesaba destacar, era algo perfectamente conocido por los constructores medievales de edificios religiosos. Los conocimientos sobre las relaciones entre la luz y las construcciones arquitectónicas, las habían recibido de otras culturas ancestrales. La egipcia principalmente, que rendía culto solar al dios Horus-Sol con quien identificaban al faraón reinante. Los templos dedicados al culto solar orientaban sus puertas al oriente para que la luz solar penetrase hasta la cámara sagrada e iluminase la estatua del dios. Así ocurría en el templo de Abu-Simbel donde la luz solar de los solsticios de invierno y verano iluminan la estatua del faraón Ramsés II haciendo patente la identificación del faraón reinante con el dios Horus-Sol.

El culto solar pasó de la egipcia a otras culturas: griega, romana e incluso cristiana primitiva. Pero el cristianismo no podía admitir la deificación del astro solar, mera criatura de Dios. Por eso trató de asimilar y transformar el culto al sol, transmutando sus símbolos en la Persona de Cristo. De este modo, para los primeros cristianos, Cristo era el “Sol Invictus”, la “Luz del Mundo”. (“Ego Sum Lux Mundi”).

Pero algunas reminiscencias y corrientes de pensamiento del culto solar pagano relativas a la relación entre la luz, la arquitectura, la orientación de los templos y la situación de las imágenes pervivieron de una manera más o menos soterradas. Y es en el Medievo cuando algunos gremios de constructores las hacen aflorar, las revitalizan y ponen de moda, aplicando a sus construcciones los conocimientos acumulados a lo largo del tiempo, relativos a la luz, la orientación de los templos y la arquitectura religiosa.

Hay templos, especialmente románicos, en los que la conjunción de estos elementos motiva que en determinados días del año solar y en horas concretas del día los rayos del astro solar incidan sobre representaciones iconográficas muy significativas, produciendo efectos con especial carga simbólica. Un caso singular, por la difusión mediática y el impacto turístico que ha tenido, es el que se observa en la iglesia burgalesa de San Juan de Ortega, en el Camino de Santiago. En los Equinoccios de primavera y otoño, a las cinco de la tarde, hora solar, los rayos del sol poniente penetran por un ventanal e iluminan el bellísimo capitel románico de la Anunciación. María, con las manos vueltas a la Luz, recibe en su vientre la Luz fecundante del Espíritu Santo. Maravillosa imagen del preciso momento de la Encarnación del Verbo.

Aunque el hecho llevaba siglos produciéndose sin llamar la atención, su conocimiento consciente data de 1.974 cuando Jaime Cobreros y Juan Pedro Morin pasaban y repasaban el Camino de Santiago preparando un libro sobre el mismo. Hoy día son multitud los turistas y peregrinos que en los Equinoccios acuden a San Juan de Ortega a presenciar el “Milagro de la Luz”.

Desde su descubrimiento se ha venido asegurando que el suceso de San Juan de Ortega “era el único descrito en todo el

arte sagrado occidental” ( Folleto: “San Juan de Ortega y la Luz Equinoccial”. Ed.Caja de Ahorros Municipal de Burgos). Aún en el año 2.003, Jaime Cobreros aseguraba al referirse a San Juan de Ortega: “... dos veces al año sucede un hecho extraordinario que no tiene parangón en el románico mundial. En ambos Equinoccios un rayo de sol se posa, a una hora determinada sobre un capitel que representa la Anunciación”. Y más recientemente, (17/03/06), la Asociación Galega de Amigos del Camino de Santiago decía en Internet con respecto a San Juan de Ortega: “Aquí sucede uno de los acontecimientos más sorprendentes que podemos encontrar, no sólo en toda la ruta iniciática, sino en toda la geografía española: un rayo de luz que entra por una de las ventanas ilumina un triple capitel que representa el ciclo de la Anunciación ...”.

Sin embargo, desde 1996, sabemos que el “Fenómeno de la Luz Equinoccial” no se produce solamente en San Juan de Ortega. Peregrinos y turistas puede observarlo también en la pequeña iglesia románica de Santa Marta de Tera, que se encuentra en el Camino de Santiago de la Vía de la Plata.

Con ocasión del Equinoccio de esta primavera pasada, la prensa regional de Castilla y León: “LA VOZ DE BENAVENTE”, (18/03/06); “EL NORTE DE CASTILLA”, (21/03/06) y la edición regional de “EL MUNDO”, han publicado en torno al fenómeno de Santa Marta de Tera, abundante literatura periodística, con reportajes en los que abundan notables imprecisiones e inexactitudes que pueden inducir a falsas apreciaciones y errores en la interpretación de la historia, de las imágenes y de su simbología..

## **HISTORIA**

En relación con la historia del descubrimiento del fenómeno se dice en el “NORTE DE CASTILLA”, y también en “EL MUNDO”, que fue el anterior cura



párroco de Santa Marta de Tera, el culto y perspicaz observador D. Julián Acedo Carbajo (q.e.p.d.) - hombre de gran carisma entre los peregrinos jacobeos- quien tras muchas observaciones constató que en éste templo, al igual que en el de San Juan de Ortega, también se producía el “Fenómeno de la Luz Equinoccial”,

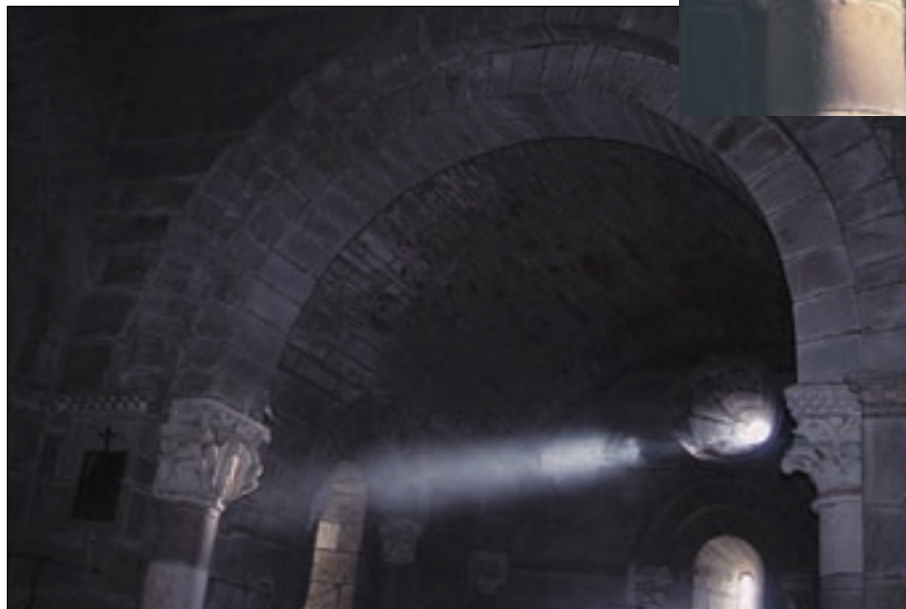
aunque en horas distintas. En Santa Marta ocurre a las ocho de la mañana, hora solar, con el sol nascente; y en la iglesia burgalesa a las cinco de la tarde, hora solar, con el sol poniente. No es verdad que le ayudara en sus pesquisas una presunta e inexistente, (al menos nadie la ha visto publicada), documentación sobre el tema, aportada por ocasionales turistas catalanes, como dicen los

periódicos. El hecho era totalmente desconocido y nada se había publicado sobre el mismo. Lo que refieren los reporteros es pura fantasía periodística. Los aludidos turistas catalanes no eran otros que un matrimonio pariente del difunto D. Julián, que vive en Tarragona y le visitaban alguna vez. En una charla informal sobre el tema del Equinoccio, le comentaron que ellos habían visto el fenómeno en San Juan de Ortega, en cuya iglesia se reúne mucha gente para contemplar el suceso, cuando la luz del sol lo permite. Como venimos diciendo, el fenómeno fue descubierto por D. Julián en el Equinoccio otoñal de 1.996 y veamos como él mismo se lo cuenta al periodista Javier Pérez de Andrés en una entrevista que le hace en septiembre del 2.004, publicada en el “NORTE DE CASTILLA” el 25/09/04. Dice así: “Leí en un libro lo del rayo de luz en San Juan de Ortega y pensé que aquí podría ocurrir lo mismo. Todo coincidía: el románico y el Camino. Después de observar detenidamente los capiteles en las fechas equinociales, lo descubrí”.

En un encuentro que tuvimos algún

tiempo después, en ese año de 1996, me contó D. Julián, (q.e.p.d.) su casual y prodigioso hallazgo. Yo había visto varias veces lo que ocurría en San Juan de Ortega y acogí su noticia con cierta incredulidad. Pero tanto me insistió en la veraci-

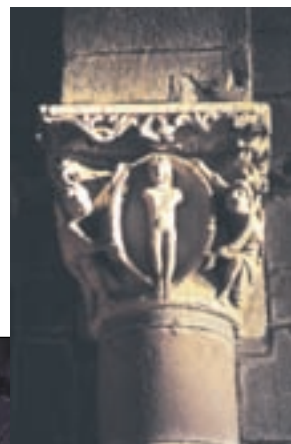
*SANTA MARTA DE TERA (ZAMORA). El capitel efigiado es iluminado en todo su esplendor por la Luz Equinoccial. (Foto del Autor)*



*SANTA MARTA DE TERA (ZAMORA): Fenómeno de la Luz Equinoccial. El rayo luminoso penetra por el óculo del ábside. (Foto del Autor)*

dad del hecho que le prometí volver a Santa Marta en el próximo Equinoccio provisto de máquina fotográfica para captar el fenómeno, si es que se producía, y dejar constancia documental del mismo.

Así fue como en el equinoccio primavera de 1997, con una mañana fresca y cielo despejado, me planto ante la puerta de la iglesia, esperando a que D Julián venga a abrirla. Entramos y tardamos en acostumbrarnos a la silenciosa penumbra que invade el templo. Son las ocho menos cuarto, hora solar. D. Julián me señala el óculo del testero de la capilla absidal y el capitel de la columna izquierda del arco de triunfo que van a ser los protagonistas del fenómeno. A medida que corre el tiempo, los rayos luminosos que penetran por el óculo se van aproximando al capitel, que poco a poco acrecienta su luminosidad y las figuras talladas se destacan de las sombras del fondo. A las ocho, hora solar, el capitel se destaca esplendorosamente iluminado resaltando con nitidez sus detalles iconográficos. Tres únicas personas contemplábamos maravillados la imagen luminosa del capitel en el que



se manifestaba el “Fenómeno de la Luz Equinoccial”: D. Julián, su sobrina Yolanda y quien esto escribe. Ni que decir tiene que capté varias diapositivas desde diferentes ángulos, para dejar constancia documental gráfica del suceso y de tan excepcional

momento. Como primera escrita, el hecho fue publicado por primera vez por mi, el 1 de marzo de 1.998 en el nº 50 del “Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra”.

En años sucesivos he vuelto a Santa Marta para contemplar y estudiar el Fenómeno, tomando multitud de fotografías en distintos momentos y desde diversos ángulos. Fruto de tales investigaciones

han sido sendos artículos: publicado uno en julio de 1998 en el nº 52 (extra) de la revista “Estafeta Jacobea”, que edita la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra; y otro, en el nº XVIII, (febrero-junio de 2000), de la revista “Ruta Cicloturística del Románico Internacional”, que edita la “Fundación Cultural Rutas del Románico” de Pontevedra.

#### **EL CAPITEL**

El capitel que ilumina la luz equinoccial es uno de los más interesantes de la iglesia. Labrado en piedra caliza blanca, que contrasta con el gris pizarra de los muros, se enmarca en la obra iconográfica de los talleres de cantería de la catedral compostelana y de la basílica isidoriana de León, con los que el artista pudo tener alguna relación ya que la construcción era coetánea y la relación entre los distintos gremios de canteros eran frecuentes. Otro dato que puede avalar esta suposición es que los reyes leoneses de aquella época favorecieron mucho al monasterio de Santa Marta de Tera, al que donaron y confirmaron muchos bienes y posesiones,



que venía disfrutando desde los lejanos tiempos del rey D. Fernando I y su esposa Dña. Sancha.

La iconografía del capitel es la siguiente: tiene un fino astrágalo sobre el que apoyan las figuras talladas y un ábaco, adornado con ramilletes palmeados que forman una especie de guirnalda, un tanto deteriorada.. La cesta presenta a uno y otro lado sendos ángeles alados con actitud muy dinámica, que sostienen en sus manos una hermosa mandorla perlada. La cara, manos y alas de los ángeles están muy agrietadas y amenazando ruina. La



*SANTA MARTA DE TERA (ZAMORA). Foto que muestra la parte inferior de la mandorla, donde se aprecian las extremidades de la figura esculpida en su interior, sin que se vean los orificios de los clavos. (Foto del Autor)*

mandorla es un óvalo perfecto, que aún conserva en parte de su borde el perlado que tuvo inicialmente. En su interior hay labrada una esbelta figura antropomorfa desnuda, de cuerpo entero, y asexual. Tiene larga cabellera partida en dos crenchas que caen por detrás de los hombros y en su estado físico muestra los estragos del tiempo. Ha perdido parte de la mejilla izquierda, le faltan ambos brazos, y en piernas y pies se observan notables desperfectos materiales de la anatomía por fragmentación y pérdida de esquirlas de la piedra. Por lo demás, la talla de la figura es delicada.

En un reciente libro publicado por Fernando Regueras Grande, cuyo título es “Santa Marta de Tera: Monasterio e Igle-

sia, Abadía y Palacio”, en la página 94, al referirse a la imagen del capitel dice: “Más interesantes son dos orificios estigmas sobre el empeine de los pies (que por simetría y diámetro no hay argumentos para pensar que no sean originales). No conozco ejemplos similares. Las presuntas llagas transformarían la abstracción de la imagen del alma salvada (identificada tantas veces con la santa astorgana) en una representación simbólica de la resurrección de Cristo, confundido en su carácter andrógino (podría pensarse) con la propia Santa Marta”.

Nosotros hemos tenido ocasión de estudiar una fotografía ampliada del citado capitel, realizada en los tiempos de la restauración de la iglesia por el arquitecto Alejandro Ferrant, que se guarda en el “Institut Amatller d’Art Hispànic” de Barcelona. Iluminados con potente foco de luz y usando lupa de gran aumento se ve claramente que tales estigmas no son reales ni son simétricos. En primer lugar, en la fotografía, la huella del pie derecho está 2 mm. más alta que la del pie izquierdo. El presunto estigma del pie derecho es más extenso (4mm. de anchura) y superficial que el del pie izquierdo (2 mm. de anchura). En este pie se aprecia otra pequeña oquedad en el punto del pliegue de unión del pie con la tibia. Los presuntos estigmas tienen escasa profundidad y ninguna de las oquedades perfora el pie, como cabría suponer de haber alojado los clavos de la Crucifixión. En ninguno de los dos huecos se aprecia la menor señal de haber sido diseñados intencionadamente y labrados por herramientas de uso en cantería: cincel, buril, trépano, etc. (Compárense, por ejemplo, los presuntos y toscos estigmas de la imagen de Santa Marta, con las llagas claramente perfiladas y exquisitamente cinceladas, que muestra la imagen del Pantocrátor de la catedral de Ciudad Rodrigo, que ilustra el folleto-catálogo de la Exposición KYRIOS de “Las Edades del Hombre”). En el capitel de Santa Marta da la impresión de que lo que se ha producido es una pérdida, mayor o menor, de sustancia pétreo, cosa que se observa también en la parte inferior de ambas regiones tibiales.

Por lo dicho, hay que hacer un inaudito esfuerzo de imaginación para tratar de identificar la imagen labrada en la mandorla del capitel de la iglesia de Santa Marta con el Cuerpo de Cristo en el momento de su Resurrección.



*CIUDAD RODRIGO (SALAMANCA): Pantocrator de la Puerta de las Cadenas, (s. XIII), relieve en piedra mostrando las llagas de manos y pies cuidadosamente cinceladas. (Imagen tomada del cartel anunciador de la Exposición KYRIOS de las “Edades del Hombre”).*

Pero es que aún hay más. Un detalle sustancial y convincente que invalida por completo la hipótesis identificatoria que se trata de sustentar sobre bases tan endebles. Obsérvese detenidamente la imagen de la mandorla. ¿No resulta realmente inconcebible que al artista, (¡olvidadizo él!), se le haya pasado por alto el cincelado de la llamativa y sangrante llaga del costado en una supuesta imagen de Cristo Resucitado, plenamente desnudo?. Porque es que ni por asomo se vislumbra en el costado la huella de la lanzada del soldado romano Longinos, que nos demuestre que estamos ante un Cristo Resucitado y llagado; o ascendiendo a los cielos, como quieren otros.

**DIVERSAS REPRESENTACIONES DE LA SALVACIÓN DEL ALMA EN LA EDAD MEDIA**

1.- LEÓN.- Arcosolio en el transepto izquierdo de la catedral. Busto de un alma llevada al cielo, en el sudario, por dos ángeles. (Foto del Autor)

2.- LEÓN.- Arcosolio en el transepto derecho de la catedral. Imágen de medio cuerpo de un alma llevada al cielo en el sudario, por dos ángeles. (Foto del Autor)

3.- SALAMANCA.- Arcosolio en el transepto derecho de la catedral vieja. Imagen de medio cuerpo de un alma llevada al cielo en el sudario, por dos ángeles. (Foto del Autor)

4.- ORENSE.- Arcosolio en la nave derecha de la catedral. En el vértice se observa una figura humana asexuada llevada al cielo por dos ángeles. Curiosamente se aprecia que se trata de un obispo, pues, a pesar de estar desnudo, lleva la mitra puesta. (Foto del Autor)

Mejor no divagar y andar buscando interpretaciones sofisticadas, cuando las cosas son más sencillas. En la época en que debió ser labrado el capitel (s. XII-XIII), era frecuente la representación iconográfica de la salvación del alma del difunto, bien mediante una imagen desnuda que sobre una sábana era elevada a los cielos por dos ángeles, como vemos en muchos monumentos funerarios de aquellos siglos; bien mediante un clípeo o una mandorla que los ángeles se encargaban de transportar al Paraíso. Ejemplos de ello podemos verlos en enterramientos de dignatarios eclesiásticos practicados en los muros de algunas catedrales, en un capitel de la nave mayor de S. Isidoro de León y en el sarcófago de la Infanta Dña. Sancha de Aragón en Jaca. En el caso de Santa Marta de Tera, en pleno Camino de Santiago de la Vía de la Plata, todo hace pen-

sar que el alma que los ángeles se llevan a los cielos en la mandorla no es otra que la de la Virgen y Mártir astorgana, titular de la iglesia, cuyas reliquias estuvieron en este lugar.

Como refutación de una incongruencia periodística más, y haciendo honor a la verdad, hay que decir que el capitel no tiene ninguna inscripción, por lo que resulta incomprensible que en la página de “EL MUNDO” se diga que: [En latín se puede leer una inscripción que dice “Yo soy la luz del mundo”].

Como hemos apuntado ya, discutida ha sido la interpretación simbólica de la figura que se enmarca dentro de la mandorla.

Algunos afirman que se trata de [Adán, al que insufla vida Dios, como “luz del mundo”...] (DIARIO “LA OPINIÓN”, 22/09/04). Esta apreciación

en nada concuerda con el relato del Génesis, que en su Cap.2,7 dice: “Modeló Yavé Dios al hombre de la arcilla y le inspiró en el rostro aliento de vida, y fue así el hombre ser animado.” En ningún momento se dice que intervinieran los ángeles en la modelación y vivificación del ser humano.

Para otros, en el capitel se representaría: “... la Resurrección de Cristo y su Ascensión a los cielos”, (EL MUNDO, 21/03/06). Tesis fácilmente rebatible sin más que apelar a los textos bíblicos; a la iconografía y al juicio emitido por los especialistas en historia del arte que han visto y estudiado el capitel.

Veamos que dice el Nuevo Testamento sobre la Resurrección de Cristo:

San Mateo: (28, 2-7): “sobrevino un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y acercándose removió la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella...



COLEGIATA DE SAN ISIDORO (LEÓN).- Capitel de una columna de la nave mayor. En él se representa, la salvación de un alma, contenida en una mandorla perlada que portan dos ángeles. La mano de Dios, que sale de una nube, ayuda a llevársela al cielo. En algunos detalles la similitud con el capitel de Santa Marta es evidente. (Foto del Autor).



ARCENILLAS DEL VINO (ZAMORA): Tabla del retablo mayor, pintada por Fernando Gallego (s. XV), en que se representa la "Resurrección de Cristo". (Recién robada). (Imágen tomada de la obra "CASTILLA Y LEÓN: Lo que se llevaron de esta tierra", - G. Santonja). 1.978.

El ángel dirigiéndose a las mujeres, dijo: No temáis vosotras, pues sé que buscáis a Jesús el Crucificado. No está aquí, ha resucitado según lo había dicho. Venid y ver el sitio donde fue puesto. Id luego y decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que os precede a



JACA: Sepulcro de la Infanta Dña. Sancha de Aragón, con la efigie de su alma santa, dentro de la almendra mística, llevada al cielo por dos ángeles. (Foto del Autor).

Galilea; allí le veréis". En términos muy semejantes relatan el hecho los otros Evangelistas.

No había pues dos ángeles en el momento de la Resurrección. Ni mostraron a Cristo a las santas mujeres dentro de una mandorla y completamente desnudo. En todas las representaciones escultóricas o pictóricas que he visto de la Resurrección de Cristo, siempre su imagen aparece púdicamente cubierta, en todo o en parte, por los pliegues de la Sábana Santa o de un manto.

Por otra parte, la Resurrección no fue inmediatamente seguida de la Ascensión a los cielos, como deja traslucir la crónica de "EL MUNDO". Es sabido que después de la Resurrección Jesús hizo vida terrenal durante cuarenta días, antes de ascender a los cielos: caminó con los discípulos de Emaús, se apareció varias veces a los apóstoles, comió con ellos y les adoctrinó.

Tomás, que nunca había estado presente en las apariciones del Señor, no creía lo que le contaban los otros discípulos y dijo (San Juan, 20, 19-29): "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en su lugar y mi mano en su costado, no creeré". Pasados ocho días estaban todos los discípulos y Tomás con ellos. "Vino Jesús, cerradas las puertas, y, puesto en medio de ellos dijo: La paz sea con vosotros. Luego dijo a Tomás: alarga acá tu dedo y mira mis manos, y tiende tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomás y

dijo: ¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: Porque me has visto, has creído; dichosos los que sin ver creyeron".

Si la imagen del capitel del Tera fuera Cristo Resucitado, ¿cómo iba Santo Tomás a cumplimentar el mandato del Divino Maestro: "tiende tu mano y métela en mi costado", si no se aprecia la menor señal de la llaga costal en la escultura?

Con respecto a la Ascensión, esto es lo que relatan los textos bíblicos (Lucas, 24, 50 -51)): Después de comer "los llevó hasta cerca de Betania, y levantando las manos, les bendijo y mientras les bendecía se alejaba de ellos y era llevado al cielo".

Los Hechos de los Apóstoles (1, 4-11) narran el episodio de la Ascensión del siguiente modo: "Y comiendo con ellos, les mandó no apartarse de Jerusalén, sino esperar la promesa del Padre...Diciendo esto y viéndole ellos, se elevó, y una nube le ocultó a sus ojos. Mientras estaban mirando al cielo fija la vista en El, que se iba, dos varones con hábitos blancos se les pusieron delante y les dijeron: "Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo?. Ese Jesús que ha sido llevado de entre vosotros al cielo, vendrá así como le habéis visto ir al cielo. Entonces se volvieron del monte llamado Olivete a Jerusalén ...".

Es evidente, por el testimonio apostólico, que Jesús no subió a los cielos llevado por dos ángeles dentro de una mandorla.





*ARCENILLAS DEL VINO (ZAMORA): Tabla del retablo mayor, pintada por Fernando Gallego (s. XV), en que se representan las "Dudas de Santo Tomás". (Recién robada). (Imágen tomada de la obra "CASTILLA Y LEÓN: Lo que se llevaron de esta tierra", - G. Santonja). 1.978.*

Con respecto a la iconografía, bastan los argumentos que se han expuesto con anterioridad para invalidar la hipótesis que pretende identificar la imagen representada en la mandorla del capitel de Santa Marta, con la propia de la Resurrección de Cristo y su Ascensión a los cielos.

Es evidente que ni los textos apostólicos, ni la iconografía respaldan la tesis que se trata de introducir de identificar la figura humana labrada en la mandorla del capitel de la iglesia de Santa Marta de Tera, con la imagen de la Resurrección de Cristo o de su Ascensión a los cielos.

Y veamos ahora la opinión de los especialistas del arte que han visto la iglesia de Santa Marta y el discutido capitel.

M.Gómez Moreno: en un artículo publicado en el B.S.E.E (Madrid, 01/06/08), dice respecto a los capiteles:

"Uno del arco triunfal de la capilla representa una mujer desnuda, dentro de aureola, llevada por dos ángeles..."

V. Lampérez Romea: en su obra "Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media" (Madrid, 1908), dice refiriéndose a la iglesia de Santa Marta: "Manifiesta en sus elementos ser obra de los tiempos de esplendor del monasterio... El interior está sencilla pero ricamente decorado... con capiteles varios, entre los que se hace notar uno, en el que hay esculpida una mujer desnuda en una aureola, de la que son tenantes dos ángeles".

E. Camps Cazorla: en su tratado sobre "El Arte Románico en España", (Barcelona, 1.945), dice lo siguiente sobre Santa Marta: "...Entre sus capiteles de tipo compostelano y leonés hay varios iconográficos con David, Abraham, los Magos, un alma aureolada, etc."

G. Ramos de Castro: en su obra "El Arte Románico en la Provincia de Zamora" señala: "Los capiteles de la capilla mayor son los más dignos de destacar de todo el templo. Especialmente consideramos importante el capitel de la izquierda del arco de triunfo en el que dos ángeles, de acusado movimiento, transportan, en una mandorla perlada, un alma".

A. Viñayo: estudioso del románico en Castilla y León, dice en su obra "León Roman", (Publicada en francés por Ed. Zodiaque en 1982), refiriéndose a Santa Marta de Tera: "Conviene resaltar el capitel norte del arco de entrada al ábside, que representa un alma, bajo la apariencia de una figura humana desnuda en una mandorla, elevada al cielo por dos ángeles, (capitel gemelo de otro de San Isidoro)".

L. M. Logendio (O.S.B.) y VV.AA.: en un estudio sobre las "Rutas Románicas en Castilla y León/3" (Ed. Encuentr. Madrid, 1996), al hablar de Santa Marta de Tera, dicen lo siguiente con respecto al capitel. "Merece destacarse el capitel del norte del arco toral de la capilla, que efigia un alma, en figura humana desnuda, dentro de un óvalo, llevada por dos ángeles".

Ricardo Puente: en su folleto "Santa Marta de Tera", (Ed. Albanega. León, 1998), hablando de los capiteles de la iglesia manifiesta: "En el interior destaca uno de la capilla central en el que una figura desnuda es transportada por dos ángeles, que el autor ha reflejado en actitud extremadamente dinámica. Se ha supuesto que es la Santa titular, pero debe simbolizar un alma justa en sentido genérico, pues el motivo se repite en un capitel de San Isidoro de León, si bien con ejecución más tosca".

J. Cobreros: en su monumental obra "Las Rutas del Románico en España (v.I)"; editado por el Grupo Anaya S.A. (Madrid, 2003), al estudiar la iglesia de Santa Marta de Tera y referirse al capitel de la columna izquierda del arco triunfal del ábside dice lo siguiente: "Destaca el capitel que representa un alma rodeada de una mandorla subiendo al cielo". En la misma página y unos párrafos más



*ARCENILLAS DEL VINO (ZAMORA): Tabla del retablo mayor, pintada por Fernando Gallego (s. XV), en la que se representa la "Ascensión a los cielos". (Imágen tomada de la obra "CASTILLA Y LEÓN: Lo que se llevaron de esta tierra", - G. Santonja). 1.978.*

adelante escribe: "Recientemente se ha descrito el hecho de que el sol de primera hora de la mañana que penetra en ambos equinoccios por el óculo central del ábside, incide sobre el capitel que representa un alma (¿Santa Marta?) ascendiendo al cielo. El alma, en su camino definitivo es iluminada por la verdadera Luz. El alma (desnuda y asexual) va a presentarse ante el juicio de Dios. La almendra mística que la rodea la separa ya de este mundo. Sus pies todavía se apoyan en él, pero están desnudos, libres de cualquier contingencia terrenal. Los ángeles que la impulsan son portadores de la confianza en la misericordia divina".

Podríamos seguir haciendo citas de especialistas del arte, pero creo que con las mencionadas hay juicios y valoraciones críticas de expertos, más que suficientes, para afirmar rotundamente que en el capitel de Santa Marta de Tera no se efigian la Resurrección y Ascensión de Cristo a los cielos, sino la imagen humanizada de un alma santa, dentro de un espacio sagrado, que es la mandorla. Cabe pensar con fundamento que el alma santa no sea otra que la propia Virgen y Mártir Santa Marta, titular de la iglesia, que en los Equinoccios de primavera y verano tiene su encuentro, desde tiempo inmemorial, con el Señor, con "Cristo Sol de Justicia" ("EGO SUM LUX MUNDI"), que glorifica de este modo su martirio.

A.P.D.

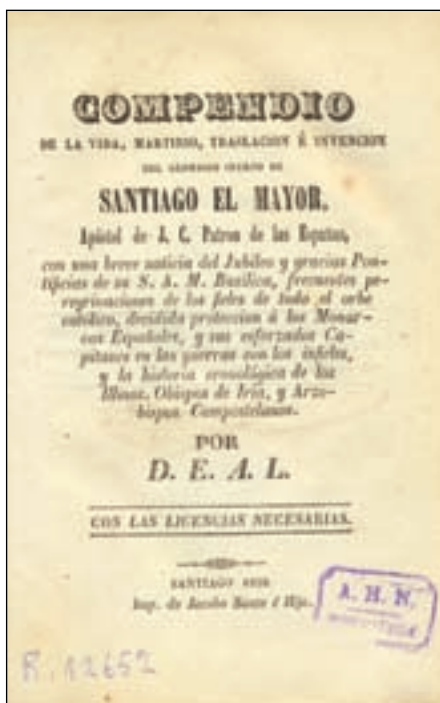


# Una donación de libros jacobeos al Archivo Histórico Nacional

Ignacio Panizo Santos

Aunque son poco conocidas por el público, los archivos cuentan con bibliotecas denominadas en la jerga como “auxiliares”, que contienen fondos bibliográficos a menudo de gran valor. El hecho de resultar los archivos menos transparentes que las bibliotecas y los museos, provoca que su acceso sea más limitado, quedando en muchos casos dentro del ámbito del especialista: el investigador universitario, el erudito local. Desde hace unos años, la profesión está intentando enriquecer esta óptica y sin renunciar a su público más fiel, desea abrirse a la sociedad, ya que a la postre, los usuarios que necesitan acceder a los archivos son múltiples, desde el ciudadano que requiere antecedentes de sus gestiones administrativas, pasando por los estudiantes de educación primaria y secundaria, hasta llegar a los jubilados que desean rellenar su tiempo libre. Los estudios publicados sobre la dinamización cultural de los archivos enfatizan en el documento, pero no deberían descuidar la atención a su biblioteca auxiliar<sup>1</sup>. En efecto, no pocos libros de difícil hallazgo en las bibliotecas públicas –cuyos fondos son por la fuerza muy generales y por lo tanto, faltos de especialización– aparecen en las bibliotecas auxiliares de los archivos.

Estas bibliotecas tienden a especializarse en las ramas más próximas a sus fondos documentales, como la Historia y sus ciencias auxiliares (Paleografía, Diplomática, Archivística, Bibliografía, etc.)<sup>2</sup>. Así por ejemplo, una de las mejores bibliotecas especializadas en temática navarra y pamplonesa se conserva en el Archivo Municipal de Pam-



plona. El problema habitual es la ignorancia de su existencia, ya que los catálogos de estas bibliotecas auxiliares suelen estar en los tradicionales ficheros, o como mucho, en bases de datos bibliográficas de acceso exclusivo en el propio archivo, muy alejadas de los OPAC de consulta por Internet.

El volumen de estas bibliotecas auxiliares no suele ser grande. A esto afecta el dinero consignado, habitualmente exiguo para atender todas las necesidades de los archiveros. Dinero que además hay que parcelar entre las suscripciones a revistas y la adquisición de libros. El Archivo Histórico Nacional tiene un fondo aproximado de 30.000 títulos de monografías y un revistero con 400 títulos. Su presu-

puesto anual, en los mejores tiempos, no supera los 6.000 euros.

Afortunadamente, el enriquecimiento de las bibliotecas auxiliares de los archivos proviene de otros medios más azarosos pero no menos eficaces. Los usuarios de los archivos se comprometen a donar un ejemplar de aquellas publicaciones que han utilizado los fondos documentales. Así se hace constar en los formularios preimpresos que deben rellenar y leer. En la práctica, el cotejo de sus publicaciones con las obras entregadas demuestra palmarmente que la mayoría incumple esta norma. Muy pocos investigadores donan sus libros para enriquecer la biblioteca auxiliar del archivo, gesto que además agradece el resto de investigadores ya que toda obra regalada es catalogada, puesta a disposición del público y publicitada en los Boletines de novedades.

Un medio más efectivo es el de los convenios. La inclusión de fotografías en libros, catálogos de exposiciones o ediciones facsímiles obliga a firmar un convenio de publicación entre la institución editora y la Administración. Al mediar un documento público, los editores se preocupan de su cumplimiento.

Otra manera de rellenar los anaqueles de las bibliotecas auxiliares es la donación, tanto en vida del donante como a su muerte (legado). En este caso, es la propia voluntad gratuita la que cuenta. Los casos de depósitos temporales de libros son raros. Dada la entidad pública de los archivos, todo ingreso debe quedar consignado en el libro registro de entrada de fondos. Los libros son

<sup>1</sup> Ramón ALBERCH I FIGUERAS [et al.], *Archivos y cultura: manual de dinamización*, Gijón: Trea, 2001.

<sup>2</sup> Paz ALTÉS MELGAR, Laura ESCUDERO LOMAS, “Un instrumento al servicio de la investigación local: la biblioteca auxiliar del archivo municipal”, *La investigación y las fuentes documentales de los archivos*, Guadalajara: ANABAD, 1996, t. 2, p. 711-717; “La biblioteca auxiliar del Archivo Municipal de Sevilla”, *Cultura en Sevilla*, 3, 2002, p. 7; José Pablo GALLO LEÓN, María Victoria JÁTIVA MIRALLES, “La biblioteca auxiliar de un archivo”, *Archivamos*, 47-48, 2003, p. 44-54.



registrados, sellados y catalogados. Los archivos reciben de este modo fondos bibliográficos de gran interés bien por su antigüedad, bien por la especialización que había impreso a su colección el donante, bien por la personalidad del donante. Así por ejemplo, la biblioteca auxiliar del Archivo General de Navarra integró en su fondo la biblioteca de Arturo Campión<sup>3</sup>. La del Archivo Histórico Nacional recibió el fondo antiguo del convento de Uclés de la Orden de Santiago, además de donaciones de historiadores y archiveros eximios, como Antonio de La Torre, Carmen Crespo o Nicolás Álvarez Solar<sup>4</sup>.

El 15 de junio de 1972 el Archivo Histórico Nacional aceptaba la donación hecha por Manuel Sainz de los Terreros y Villacampa de “86 libros referentes a Órdenes Militares, Maestranzas, Genealogía, Heráldica, etc. cuyos títulos y autores se detallan en

relación y se incorporan a la Biblioteca del Archivo”<sup>5</sup>. Es necesario acudir al expediente administrativo para determinar el contenido de estas obras. Se trata en la mayoría de los casos de libros, pero también había revistas y unos pocos manuscritos. Se habían agrupado en torno a temas amplios: “Órdenes Militares, Maestranzas, etc”, “Apóstol Santiago”, “Genealogía y Heráldica”, “Varios”, “Manuscritos”. El más nutrido era el segundo apartado, el jacobeo, con 31 entradas, seguido del primero, con 29. En el de “Varios”, con 5 referencias, bien se podía haber mejorado, ya que el *Diario de una peregrinación* también hace referencia a Santiago. Por último, 3 manuscritos eran de tipo genealógico<sup>6</sup>.

La familia Sainz de los Terreros es originaria de Cantabria, como demuestran Arturo y Alberto García Carraffa<sup>7</sup>. El Archivo Histórico Nacional también posee documentación que confirma

este origen santanderino<sup>8</sup>. Se trata de una familia bien posicionada socialmente y de educación elitista. El exlibris R.S.T. debe obedecer a las iniciales de Ramón Sainz de los Terreros y Gómez de Bárcena, ingeniero de caminos nacido en 1871<sup>9</sup>. En 1925 recibió el hábito de la Orden de Santiago<sup>10</sup>, razón por la cual en el escudo del exlibris figura la cruz de dicha Orden<sup>11</sup>. Hijos suyos fueron Manuel y Pilar (Sainz de Terreros y Villacampa), que figuran en el acta de donación de los libros al Archivo Histórico Nacional.

A continuación se detallan las obras jacobeanas relativas al apartado “Apóstol Santiago”. Las referencias bibliográficas son muy someras, por lo que se han cotejado con repertorios bibliográficos y los propios ejemplares. Hay ciertas entradas que se pueden agrupar bajo un mismo título por lo que el monto total no llega a esos 31 títulos:

<p>→ ARCE, Laurent d', <i>Sur les routes de Compostelle. Après la Grande Guerre. Suivi d'une lettre sur l'Andorre</i>, Avignon : Aubanel frères, 1925. [Biblioteca 8049]</p>	<p><i>te descubrimiento</i>, Roma : Tipografía Vaticana, 1885. [Biblioteca 8005]</p> <p>→ <i>El Camino de Santiago a través de Navarra</i>, Pamplona : Diputación Foral de Navarra, 1954. [Biblioteca F 2778]</p>	<p>[Biblioteca 1089. Este ejemplar no lleva el exlibris característico de esta donación, por lo que pudiera haberse recibido el libro regalado con posterioridad y ser considerado un duplicado.</p>	<p>Valladolid : Luis Sánchez, 1605. [Biblioteca 1100]</p>
<p>→ AZCÁRRAGA Y DE BUSTAMANTE, José Luis de, <i>Camino de Santiago : peregrinaje lírico hacia Compostela</i>, [s.l.] : [s.n.], 1943. [Biblioteca 8016]</p>	<p>→ CAO MOURE, José, <i>Franco ante el Apóstol Santiago</i>, Vigo : P.P.K.D., 1939. [Biblioteca 18548]</p>	<p>→ [D.E.A.L.], <i>Compendio de la vida, martirio, traslación e invención del glorioso cuerpo de Santiago el Mayor...</i>, Santiago : imprenta de Jacobo Souto e hijo, 1858. [Biblioteca 8046]</p>	<p>→ FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, José María, FREIRE BARREIRO, Francisco, <i>Guía de Santiago y sus alrededores</i>, Santiago de Compostela : imprenta del Seminario, 1885. [Biblioteca 8047]</p>
<p>→ BARTOLINI, Domingo, <i>Apuntes biográficos de Santiago Apóstol el Mayor y exposición histórico-crítica y jurídica de su apostolado y traslación del cuerpo del mismo a España y su reciente</i></p>	<p>→ <i>Constituciones para el régimen y gobierno del Hospital Real de la ciudad de Santiago, y administración, cuenta y razón de sus bienes y rentas</i>, Madrid : Imprenta Real, 1804.</p>	<p>→ <i>Dos discursos en que se defiende la venida y predicación del Apóstol Santiago en España. Sacados de la librería de Juan de Velasco, Condestable de Castilla...</i>,</p>	<p>→ FERNÁNDEZ DE VELASCO, Juan, <i>Dos discursos en que se defiende la venida y predicación del Apóstol Santiago en España</i>, Valladolid : Luis Sánchez, 1605 [Biblioteca 1100]</p>

<sup>3</sup> José Javier LÓPEZ ANTÓN, Arturo Campión, entre la Historia y la cultura, Pamplona : Gobierno de Navarra, 1998, p. 687. ; Juan José MARTINENA RUIZ, Guía del Archivo General de Navarra, Pamplona : Gobierno de Navarra, 1997, p. 327.

<sup>4</sup> Referencias sobre la biblioteca auxiliar en Luis Miguel de la CRUZ HERRANZ, “La organización de los fondos en el Archivo Histórico Nacional (1866-1989)”, Boletín de la ANABAD, 49, 1996, p. 65-94.

<sup>5</sup> Libro registro de entrada de fondos del Archivo Histórico Nacional, lib. 1, fol. 103 r., asiento 784.

<sup>6</sup> Archivo Histórico Nacional, Secretaría, caja 76, exp. 784.

<sup>7</sup> Arturo y Alberto GARCÍA CARRAFFA, Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos, Madrid, 1958, t. 81, p. 122-129.

<sup>8</sup> Archivo Histórico Nacional, Fondos Contemporáneos, Ministerio de Hacienda, caja 519, exp. 3729, se trata del expediente de licencia de casamiento de Manuel Sainz de los Terreros, oficial de la Administración General de Rentas Estancadas de Santander.

<sup>9</sup> Su biografía en Arturo y Alberto GARCÍA CARRAFFA, Diccionario, t. 81, p. 126.

<sup>10</sup> Archivo Histórico Nacional, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, Exp. Moderno 609 ; Archivo Histórico Nacional, Órdenes Militares, Expedientillos, n. 9313.

<sup>11</sup> El escudo del apellido aparece en Arturo y Alberto GARCÍA CARRAFFA, Diccionario, t. 81, lám. 6 ; Ampelio Alonso de CADENAS LÓPEZ [et al.], Blasonario de la consanguinidad ibérica, 1981, Madrid : Hidalguía, 1982, p. 47 ; Vicente de CADENAS Y VICENT, Repertorio de blasones de la comunidad hispánica, Madrid : Hidalguía, 1987, t. 4, p. 1541-1542.



- *Galicia. Revista gráfica mensual*, 2ª época, año IV, n. 19, julio 1935. [Biblioteca 18549]
- GARCÍA MARTÍ, Victoria, *La tragedia del caballero de Santiago. Estampas de la vida compostelana*, Madrid, Buenos Aires : Renacimiento, 1930. [Biblioteca 8044]
- LÓPEZ CAMPOS, A., *Los tapices goyescos de la Catedral Compostelana*, Santiago de Compostela : [s.n.], 1935. [Biblioteca F 2955]
- LÓPEZ FERREIRO, Antonio, *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela : [s.n.], 1898-1911, 11 v. [Biblioteca 4504-4514. Este ejemplar no lleva el exlibris característico "Factis, non verbis / R.S.T." por lo que seguramente existía antes del ingreso de 1972, y el ejemplar donado se consideró duplicado.]
- LÓPEZ Y LÓPEZ, Román, *Guía del peregrino y del turista*, Santiago de Compostela : El Eco Franciscano, 1938, 5ª ed. También contiene en el mismo volumen : LÓPEZ Y LÓPEZ, Román, *¿Una reliquia del Apóstol Santiago en Inglaterra?*, Santiago de Compostela : El Eco Franciscano, 1938. [Biblioteca 8017]
- MILLÁN, Isidoro, *A la sombra del Apóstol. Once siglos de vida compostelana*, Santiago : El Eco Franciscano, 1938. [Biblioteca 7962]
- MURGUÍA, Manuel, *El arte en Santiago durante el siglo XVIII y notas de artistas que florecieron en dicha ciudad y centuria*, Madrid : Ricardo Fe, 1884. [Biblioteca 8024]
- *Museo Histórico-Artístico de la Santa Metropolitana Iglesia Catedral de Santiago de Compostela*, [Santiago de Compostela] : tipografía del Seminario, 1930. [Biblioteca F. 2959]
- NICOLAÏ, Alexandre, *Monsieur Saint-Jacques de Compostelle*, Bordeaux : Feret et fils, Y. Cadoret, 1897. [Biblioteca 7914]
- OSMA, G. J. de, *Catálogo de azabaches compostelanos, precedido de apuntes sobre los amuletos contra el ajo, las imágenes del apóstol romero y la cofradía de los azabacheros de Santiago*, Madrid : E. Maestre, 1916. [Biblioteca 7913]
- REY ALVITE, Jesús, *Fiestas patronales santiaguesas*, La Coruña, Santiago de Compostela : Roel, La Ibérica, 1926-1941, 11 tomos en 5 vols. [Biblioteca 8045]
- ROMÁN, Jerónimo, *Historia de la iglesia de Santiago*, [s.l. : s.n., s.a.] [Biblioteca 3731]
- SÁNCHEZ RIVERA, C., *El monasterio y templo de Santa María la Real de Sar, único en el mundo por su inclinada construcción*, Santiago de Compostela : tipografía de El Eco de Santiago, 1920. [Biblioteca 8043]
- SATRÚSTEGUI, José María, *La puerta de España en el Camino de Santiago*, Pamplona : Gómez, 1962. [Biblioteca F 2768]
- SUBÍAS GALTER, Juan, *El Camino de Santiago*, Barcelona : Aymá, 1943. [Biblioteca 1095]
- TOLRÁ, Juan José, *Justificación histórica-crítica de la venida del apóstol Santiago el Mayor a España y de su sepulcro en Compostela, contra las pretensiones de algunos autores modernos*, Madrid : viuda de Ibarra, 1797. [Biblioteca 3578]
- VIDAL RODRÍGUEZ, M., *El Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago. Expliación arqueológica y doctrinal ilustrada con cuarenta fotografías*, Santiago : El Eco Franciscano, 1926. [Biblioteca 7966]
- VILLA-AMIL Y CASTRO, José, *Los pertigueros de la iglesia de Santiago*, Madrid : Gregorio Hernando, 1883. [Biblioteca F 2766]

Este conjunto de obras jacobeanas se encuentra en perfecto estado si bien el papel ácido ha amarilleado su aspecto, conservando la encuadernación editorial o bien con una encuadernación rígida en tela de color hueso con tejuelos en cuero rojo y cruz de Santiago

sobre la cubierta. También es distinguible este fondo por el ex-libris encolado a la guarda interior. Algunas obras, aunque datan del siglo XX, son apreciables por su corta difusión para bibliófilos<sup>12</sup> o por su impresión en el extranjero (Francia, Italia). Otras son

interesantes por su antigüedad y han merecido su catalogación en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico. Además, algún libro lleva dedicatoria<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Biblioteca 7914. Sobre este libro, "Un libro jacobeano para Alfonso XIII y una estampa de Santiago para Cánovas del Castillo", *Estafeta Jacobea*, 68, octubre 2001, p. 45-48.

<sup>13</sup> Biblioteca 8045, dedicatoria de Jesús Rey Alvite.



# Rasgos jacobeos en torno a Pamplona.

## La figura de Santiago y otras manifestaciones culturales

Jesús Tanco Lerga

**L**a representación del apóstol Santiago el Mayor es el mayor cúmulo de la iconografía jacobea en la que se suelen integrar escenas de la vida del apóstol, el traslado de sus restos por barco desde Jerusalén donde fue decapitado hasta Padrón, el sepulcro y su descubrimiento; también hay milagros atribuidos a su intercesión, los narrados por el Códice Calixtino, o por santos protectores del Camino como es el caso de San Veremundo, Santo Domingo de la Calzada o San Juan de Ortega; otro grupo estilístico es el de la relación pilarista de tanta tradición en España de la aparición de la Virgen en vida a un apóstol cansado de predicar en Hispania y que a orillas del Ebro en Cesaraugusta, recibe ánimos de la madre del Salvador; existen también motivos evangélicos en los que hay personajes que cuentan atributos peregrinos como podemos ver por ejemplo, en el claustro románico de la catedral tudelana en el que los caminantes de Emaús tienen apariencia de peregrinos; también entra en esta representación tipificada como jacobea, la difusión de leyendas que como las carolingias podemos ver a lo largo de la ruta, por ejemplo la escena de la lucha entre Roldán, el príncipe cristiano y Ferragut el gigante de la causa sarracena que podemos ver en Estella, Villamayor de Monjardín o Nájera. Es un sinfín de motivos que tienen en común referirse al apóstol Santiago el Mayor, a la peregrinación que siguió a la invención de su cuerpo en el Finis Térreae y a cuantas personas se han relacionado con ella. Pamplona, ciudad del Camino tiene algunas representaciones iconográficas jacobeanas de interés.

A Santiago se le representa como apóstol, como peregrino o como protector de la fe o caballe-



*Imagen de Santiago en el retablo de la capilla del Museo de Navarra. (Foto del Autor)*

ro. A veces tiene atributos de más de una cualidad.

A los apóstoles se les pone como a todos los santos un objeto que los identifica, tal es el caso de las llaves en San Pedro o primado de los apóstoles, o el signo del martirio como la cruz en aspa en San Andrés, su hermano. A San Juan apóstol y evangelista, hermano de Santiago el Mayor se le representa sin barba en alusión a su juventud. Las dos parejas de hermanos, Pedro y Andrés, Santiago y Juan, componían una pequeña empresa de pescadores, probablemente con embarcación propia para faenar por el lago Tiberiades. Al responder a la llamada de Cristo, formaron los cuatro su círculo íntimo presente en momentos clave de su predicación como la Transfiguración en el monte Tabor o la oración en el de los Olivos. A Santiago y a Juan se les llama en el Evangelio, Bonaerges o los Hijos del Trueno, en alusión a su carác-

ter impetuoso. Carácter quizá heredado y del que participaba su madre, María Salomé, con la osadía capaz de pedir a Cristo para sus hijos los puestos de izquierda y derecha del trono celestial. Esta personalidad tan “lanzada” explica que en la dispersión apostólica fuera Santiago el Mayor quien viniera al Finis Terrae, al extremo occidental de la tierra conocida en los tiempos imperiales de Augusto, y también que fuera el primero de los apóstoles en dar su vida por el Maestro en el año 44 de nuestra era. Todos los apóstoles suelen tener como elemento común iconográfico un libro con el que se expresa su labor de difusión del libro cristiano por excelencia, el Evangelio.

En la fachada del convento de Santiago de los Dominicos labrada en el siglo XVIII hay en hornacina una imagen en piedra de Santiago apóstol con libro, que además tiene bordón o bastón de peregrino, en este caso de hierro. Es la imagen que preside la portada y con ella la plaza de su nombre, flanqueado por Santo Tomás de Aquino y San Vicente Ferrer. El claustro renacentista de la iglesia tiene quizá la mejor imagen pamplonesa de Santiago peregrino, obra de fray Juan de Beaves, coautor con Pierres Picart del retablo. La imagen policromada muestra con el libro apostólico, un conjunto de atributos que podemos ver en la representación de Santiago peregrino.

Calza sandalias, viste túnica corta, con esclavina o capa ornada con conchas, llamadas también veneras, visibles también en el sombrero propio también de viandantes. El bordón o bastón tan propio de caminantes está coronado por una calabaza que les sirve para tomar agua y líquidos y que resulta manejable debido a su poco peso. El zurrón o escarcela, antecesor de la



mochila se encuentra en lugar visible aunque lateral y semioculto entre túnica y capa. Es imagen muy venerada en un templo que acoge en las tres fiestas principales del apóstol: el 25 de julio del martirio, el 30 de diciembre de la traslación y el 23 de mayo de la aparición a los amigos del Camino de Santiago que se dan cita en él.

Esta iglesia-convento de los Predicadores tiene una singular representación de Santiago niño en el círculo familiar del Niño Jesús. Es la gran familia o la sagrada Parentela que abarca más que la sagrada Familia compuesta por Jesús, María y José. En el altar dedicado desde 1734 a la Virgen de la Nieva y antes a la Virgen del Rosario que tanta devoción tiene en los templos de la orden que ha extendido la devoción de las cincuenta avemarías por todo el mundo. La fecha es la de renovación del mobiliario religioso por la explosión un año antes del molino de la pólvora o polvorín que causó también el estrago en las vidrieras catedralicias. Pues bien, esta capilla de la Nieva del siglo XVI tiene un altorrelieve con una escena enternecedora de la Virgen y el Niño sedente, con San José en segundo plano como suele, rodeado de los abuelos Joaquín y Ana, de lo que podríamos llamar el círculo íntimo de la familia de Nazaret entre el que se encuentra María Salomé con sus dos hijos Santiago niño y San Juanico o Juanito como se llama en plan castizo al joven apóstol y evangelista. La figura de Santiago está presentada como niño peregrino con bordón en actitud de andar y calabaza a su altura que ofrece a un peregrino adulto, sombrero de cinta a la espalda y pies sin ropaje y en actitud de andar.

La iglesia cuenta en su retablo principal de hacia 1570 obra de Pierres Picart y fray Juan de Beauves la representación en dos cuadros del milagro santiaguista que el Códice Calixtino sitúa en Pamplona. El ermitaño escultor fray Juan logra narrar en dos escenas el caso de la familia peregrina del norte que prefiere un mesón particular a la utilización de hospital común y que la desgracia se ceba con ellos al morir la madre, ser exprimidos económicamente por el posadero y haber perdido por robo el burro que les servía



*Imagen de Santiago en el pórtico de la iglesia de San Saturnino de Pamplona. (Foto del Autor)*

de apoyo en el viaje. A pesar de ello reemprende el viaje a pie con la fortuna de que un labriego compasivo les ofrece un jumento para hacer más cómo el viaje del padre y los hijos. Al llegar a Compostela el mismo labriego, que no era otro que el apóstol, les da a entender que en Pamplona el mesonero ha muerto de accidente por su conducta y que recuperarán el borrico que traían desde su casa.

Aún cuenta Santiago de los Dominicos, o iglesia de Santo Domingo, con otra pieza de valor que representa en lienzo anónimo de grandes proporciones, situado encima del acceso a la capilla de diario en el templo y cerca del órgano precioso y útil. Es obra del siglo XVII, de Santiago peregrino que saluda desde sitio tan prominente a los fieles que acuden al templo de su advocación, el más importante de los de la capital navarra en cuanto a iconografía jacobea.

La catedral pamplonesa cuenta con representaciones jacobeanas singulares, como por ejemplo, una imagen-busto del apóstol en la reja –más que verja del crucero, con línea original, según proyecto de Guillermo Erbenat de 1517. En la sillería del coro del presbiterio adonde se trasladó del centro del templo, hay un asiento consagrado a Santiago el Mayor; es uno de los 56 que continúan después de que el deterioro del paso del tiempo haya eliminado varias decenas; se deben al maestro

tallador Esteban de Obray que realizó la obra en 1540; Santiago se encuentra en actitud caminante con atuendos peregrinos y rasgos de decidido apóstol. Entre los apostolados que se encuentran en el recinto, cabe destacar el contenido en una vidriera de la capilla del obispo Barbazán a la que se accede por el Claustro, donde se encuentra Santiago el Mayor con atributos que lo identifican; también existe en la misma capilla una vidriera con santos relacionados con Navarra, en la que se encuentra San Veremundo, abad de Irache del siglo XI y protector entonces, patrono ahora de los peregrinos a Santiago. En el retablo de Caparros, del 1500, corona uno de los extremos otra efigie suya. De estilo posterior con tintes más barrocos, en el retablo de Santa Catalina, santa titular de la cofradía con vida desde los siglos XIV al XIX, hay un Santiago caballero, dentro del conjunto realizado por José Munárriz en 1687.

La presentación de Santiago caballero en ánimo de lid tiene una intención de hacerlo protector de la fe. Se suele ambientar en la lucha contra la morisma de la Reconquista y suele estar acompañado por figuras bajo las patas del caballo de guerreros musulmanes, por eso se le denomina también, Santiago Matamoros. Bien es verdad que durante la Reconquista fue implorado como paladín de la causa cristiana, sobre todo pensando en el papel que se le atribuye de haber contribuido de modo milagroso al desenlace de la batalla de Clavijo. Sin embargo, no es el único santo que tiene este papel, porque San Millán, a veces considerado también patrono de Castilla o de España, monta a caballo y con espada alzada, mantiene una postura combativa. El propio San Isidoro de Sevilla, a pesar de su destacado papel intelectual visible en la extensa, variada y culta obra, adopta ese papel de santa caballero en algún lugar como León donde se le venera. El arcángel San Miguel, caudillo de los ángeles fieles, es figura de invocación constante ante hechos guerreros, blandiendo la espada a diestro y siniestro. Carácter similar suele atribuirse a San Jorge aunque con ribetes más caballerescos, en este desfile de advocaciones ante los peligros de la guerra. Las cruces de la Victoria

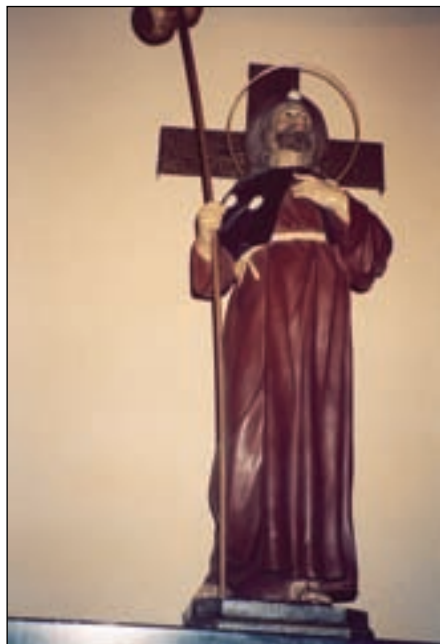


o las imágenes de las vírgenes de las Batallas, forman parte de esa hagiografía especializada, sin perder de vista que en estos trances en los que la vida estaba en juego, las necesidades de ponerse en manos divinas era una aspiración llena de sentido. Santiago protector de la fe, de la Espada, Matamoros, ecuestre, caballero o como quiera llamarse, es un tipo de representación iconográfica común donde perdura memoria bélica, especialmente en los espacios cristianos de la Reconquista.

Respecto a los enemigos de la fe o contrarios en el orden de batalla, la representación artística no sólo hace referencia a los moros, sino que encontramos ingleses, protestantes, e incluso españoles. Depende de quiénes y dónde imploraran el favor del apóstol fuerte y guerrero.

La representación del apóstol peregrino se puede ver en sitios curiosos y muy cruciales como es el caso del báculo del busto-relicario de San Fermín que preside la capilla de su nombre en la parroquia de San Lorenzo. El báculo, signo episcopal, bastón que simula el apoyo que todo sucesor de los apóstoles suele tener alusiones a símbolos relativos al obispo de que se trate o a la comunidad que presida. El báculo de este primer obispo pamplonés, obra del platero olitense del siglo XVI Hernando de Oñate, tiene un templete que de lejos parece refuerzo de empuñadura, de forma hexagonal ;en cada una de las caras una figura con hornacina-dosel en forma de concha venera. Santiago el Mayor ocupa una, y el resto son de otros santos como Pablo, Bartolomé, Andrés, Simón y Santiago el Menor o Alfeo. Este homónimo del Santiago patrono de los peregrinos, fue obispo de Jerusalén y autor de epístolas –cartas- que forman parte del Nuevo Testamento. En el círculo apostólico suelen repetirse nombres como Simón, Judas o Santiago.

El nombre de Santiago responde a una contracción entre Sant y Yago, que a su vez deriva de Jacob, nombre tan familiar en la Biblia, con variante en Jacobo., que a su vez admite femenino, como en el nombre de quien lo dio al pasadizo de la Jacoba, entre plaza del Castillo y Pozoblanco. Diego con variantes como , d'Yago, tiene idéntico



*Santiago Apóstol, de la iglesia de San Francisco Javier, Pamplona. (Foto del Autor)*

origen. Jaime es también nombre idéntico a Santiago, y aunque se ha mantenido más su vigencia en las zonas costero-levantinas y de la Corona de Aragón, hay abundantes referencias en Navarra a la forma Jaime para referirnos a Santiago.

Por ejemplo la cofradía dedicada al apóstol radicada en la parroquia de San Saturnino, al igual que la de Tudela y a veces la de Olite y otros lugares, se le llama cofradía de San Jaime. Es San Cernin o Saturnino, lugar de presencia de peregrinos que pueden admirar iconografía de Santiago como la figura exterior que con el titular de la iglesia flanquean el acceso principal. La imagen, mejor, la réplica nos hace ver un Santiago peregrino y un bulto que ha sido confundido a veces por estar desfigurado con un perro, que no es otro que un peregrino arrodillado o en actitud de veneración hacia el apóstol. Es de piedra, de buenas proporciones, ubicado el original en el templo y el duplicado fuera de la iglesia.

En el retablo mayor de San Saturnino, obra de Florentino Istúriz de 1907, calificado por los especialistas como “historicista”, vemos un Santiago el Mayor que junto a su hermano Juan evangelista, San Fermín y San Honesto, acompañan la imagen central del titular del templo y patrono de Pamplona. En menor dimensión, la imagen se calca en un apostolado de

zócalo que se encuentra en el retablo, lógicamente sustituto de otro anterior.

La iglesia que como sabemos tenía en su ámbito cofradía encomendada a Santa Catalina para cuidar peregrinos, dispone de una cruz procesional de plata sobre alma de madera, del siglo XVI muy rica en el programa artístico que contiene. En el templete que sirve de base podemos ver a Santa Catalina, Santo Tomás apóstol y a Santiago el Mayor. Una figura graciosa y exponente de la estupenda pieza de orfebrería, con un motivo jacobeo.

En el espacio que ocupó el claustro románico de esta iglesia, la Virgen cuenta con capilla barroca ricamente dotada .Aunque está clara la procedencia de la patrona de Pamplona, la Virgen del Camino, de la ermita del mismo nombre de la ciudad de Alfaró, tan próxima a Navarra, y en 1487, según reza la leyenda sobre la viga donde se posó la imagen, se tiene como imagen intercesora de los peregrinos. La advocación se repite alguna vez en la ruta y especial relieve tiene la imagen –una Piedad- que en el santuario y municipio de la Virgen del Camino de León, a pie de camino, es visitada por los romeros a Santiago.

En los escudos heráldicos de linajes que exhiben casas nobiliarias o antiguas hay también motivos jacobeos. El blasón de los Gaínza de varias ramas, en las pamplonesas calles de Estafeta nº 20 , Mayor,51 Navarrería, 5 y San Antón, 12, luce triple motivo de veneras, las conchas distintivas del peregrino. También hay veneras en el escudo de las casas de la plaza del Castillo, nº 2, San Antón, 61 , Carmen 33, Zapatería 46.

Santiago tiene parroquia en la Chantrea, calle Lumbier, de corte arquitectónico atrevido y aire posconciliar, donde se le rinde culto y venera en sus fiestas.

También la Virgen del Pilar da nombre a templo parroquial en el barrio y antes de 1953, concejo de la cendea de Cizur, de Echavacoiz. La tradición une inseparablemente las dos devociones que surgieron en la Hispania romana, a orillas del Ibero, nuestro actual Ebro, al que el pamplonés Arga, con los también jacobeos caudales del Ega estellés y el Aragón sangüesino, lo hacen varón, según el popular dicho.



### MANIFESTACIONES CULTURALES

Buen punto de partida para las leyendas y reflejo literario de la peregrinación y Camino de Santiago, es el milagro contado en el Codex Calixtinus y que tiene a Pamplona como escenario. Es el sexto de los milagros de un total de veintidós que son recogidos en el segundo de los libros que compone el Códice. Actualizando el lenguaje latino inteligible hoy, lo narra de esta manera:

“En el año 1100 después de la Encarnación del Señor, bajo el principado del conde Guillermo de Poitou, siendo rey de los francos Luis, una terrible peste arrasó el pueblo de Poitou, de tal manera que se enterraban familias enteras en los sepulcros. Un caballero de la región, asustado por la mortandad y procurando librarse de la epidemia, decidió ir en peregrinación a Santiago por las tierras de España. Con su mujer y sus dos hijos que montaban en su yegua, llegó a Pamplona. Allí murió su esposa y su injusto hospederero se quedó con todo lo que habían traído. Desconsolado por la desdicha, sin dinero ni caballería en la que llevaba a los hijos, les tomó de la mano y continuó con mucho esfuerzo el camino. Cuando se encontraba muy preocupado con su situación, se encontró con un hombre de elegante porte que iba con un buen burro. Compadecido de todo lo que le contó, el hombre, en vista de la desgracia del peregrino, le comentó: -Viendo tus grandes angustias, te presto el burro que llevará a tus hijos hasta la ciudad de Compostela, en la cual yo vivo, y allí me lo devuelves. Aceptó el padre la propuesta y subió al jumento a los hijos, y así llegó hasta el sepulcro de Santiago.

Cuando oraba de noche el peregrino en un rincón de la catedral, se le apareció el glorioso Apóstol con radiante vestimenta y le dijo: -¿No me conoces? Le respondió que no y siguió el aparecido: -Yo soy el apóstol de Cristo que en la región de Pamplona te dejé el asno en momentos de desesperación. Ahora vete con él también hasta que llegues a tu casa, y el malvado mesonero pamplonés que te dejó sin nada, se caerá de su asiento tendrá un mal golpe. Te lo comunico como también el que todos hospederos malos que se pongan en mi camino y que despojan



*Busto de Santiago Peregrino en una reja de la Catedral de Pamplona. (Foto de A. Panizo)*

los bienes de sus huéspedes vivos o muertos, que deben darse a las iglesias o a los necesitados en recuerdo de los difuntos, se condenarán para siempre.

Cuando el peregrino intentó besar los pies de quien esto hablaba, el venerado Apóstol desapareció. Después confortado por la visión, salió al amanecer de Compostela con los niños y el burro. Cuando llegó a Pamplona de regreso, se encontró con que el mesonero había muerto con rotura de cuello al caerse de su silla, como le había anunciado el Apóstol. Cuando llegó a su país y terminaron el viaje, nada más bajarse los hijos del burro, éste desapareció.

Los que le oyeron contar lo sucedido se admiraron sobremanera del prodigio y dijeron que bien podía haber sido un asno verdadero o un ángel en figura de asno, que el señor ayuda de esa manera a los que confían en él. Eso fue lo que pasó y es muy admirable. Con este milagro se demuestra que todos los mesoneros malvados se condenan eternamente por robar o quitar injustamente a quienes alojan estén vivos o muertos, de las limosnas que deben entregarse a los templos y a los necesitados en recuerdo de los muertos. Que por los méritos de Santiago, se aparte la condenación de todos los fieles creyentes. Por Jesucristo nuestro Señor con el Padre y el Espíritu Santo, reina por los siglos de los siglos, amén”.

En el libro IV se cuenta la vida de Carlomagno a quien se vincula en varios planos con la peregrinación a Santiago. Narra el autor en él la leyenda de la toma de Pamplona por el emperador:

“...Cercó Pamplona durante tres meses pero no pudo tomarla. Sus muros eran inexpugnables. Para lograr la victoria, hizo oración a Dios y a Santiago y los muros quedaron resquebrajados y cayeron...” Hubo musulmanes que se bautizaron y siguieron con vida y los otros que no lo hicieron, murieron a golpe de espada.

Continuó Carlomagno su expedición hispánica y cuando regresaba, se pone al frente de su ejército, cerca de Pamplona para derrotar al rey africano Aigolando, quien al principio pide perdón y muestra el deseo de ser bautizado. No es así y discute con Carlomagno que acaba matándolo. Entre las personas derrotadas se encuentra el rey navarro Furre a quien el autor del libro le hace residir en Monjardín donde muere a manos francas. También es vencido el gigante Ferragut en Nájera donde, al igual que en Estella y Villamayor de Monjardín, hay representación de estas leyendas carolingias.

Una de estas leyendas que deriva del libro cuarto de Turpín hace referencia a la batalla de Acella que el autor sitúa en el solar de este poblado antiguo, entre Pamplona y Cizur. Se acometen en torneo veinte caballeros de Carlomagno con otros tantos de Aigolando. Luego son doblados los caballeros y después, cien de cada bando, con suerte adversa en esta ocasión para los cristianos que habían dudado de la victoria. Llega esta en la serie de doscientos contra doscientos y mil contra mil. Intenta su bautismo que se frustra al contemplar a los obispos carolingios malvestidos. En la batalla decisiva, mueren cien mil moros inundando de sangre los contornos de Pamplona.

Es la Chanson de Roland pieza maestra de la épica francesa en el amanecer de la lengua romance gala, donde se recoge el episodio de la batalla de Roncesvalles tras la humillación a los pamploneses del ejército carolingio. Este poema histórico-legendario ha dado pie a muchos de su género.

Una de las piezas literarias más importantes con referencia a Pamplona





medieval es el poema de “ La guerra civil de Pamplona “escrito por el trovador de Toulouse (Tolosa) de Francia, Guillermo de Anelier, que narra la destrucción de la Navarrería en 1276 por los demás burgos rivales en una guerra apoyada por tropas ajenas. Es poema de época escrito en lengua provenzal que conocerían muchos de los habitantes de los burgos de francos pamploneses a finales del siglo XIII y plasmado en un pergamino perteneciente a la abadía de Fitero, ahora en la biblioteca de la Academia de la Historia, descubierto por el secretario del ayuntamiento de Pamplona, Pablo Ilarregui, que lo publicó en 1847. Se pueden leer versos como éstos:

“...Y el burgo de San Cernin, que Dios guarde y salve/ y la Navarrería que se quería mal con él/ Y el rey, padre de éste (Navarrería), fue tan desconcertante/ que hizo un barrio donde había un prado/ encima de Santa Cecilia, y muy cerca del portal/ Y los que lo poblaron fueron mal portados/ porque hicieron sus casas en terrenos de los otros/ porque eso era del burgo y de sus pobladores/ y lo otro del cementerio de enterramientos del hospital/ que se encuentra delante de San Cernin, cerca de la Catedral/ y no sirve un botón después de diezmarlo/ y todavía mucho peor, fue una equivocación/ vi que se un torre grande donde se vendía la sal/ era alta, fuerte y rectilínea en la que tuvo el cuartel/ y el rey Sancho (VI el Sabio), su hijo/ que vio el desastre / la violencia desatada dictó una ley/ que mandaba destruir y eso molestó a muchos/ y fue derribada la torre por quien no la quería/ y el rey dio la piedra a los del burgo y a todas las gentes/ que hicieron con ella murallas, puerta y torre...”

Después de Sancho el Fuerte, muerto en 1234, obtiene la corona su sobrino Teobaldo de Champagne que inaugura la dinastía de tal y nuevo estilo de gobierno con una corte más culta y volcada hacia el esplendor, la música, la jardinería y el ornato. Los trovadores van a estar en la corte e, incluso, el propio rey Teobaldo I, será después rey trovador con piezas de pastorelas, canciones de amor, baladas, etc.

Dos trovadores más hacen alusión

a Pamplona en sus canciones, según el estudio del padre Ignacio Elizalde en su estudio de Navarra en la Literatura: Arnaut Daniel de finales del XII y Peire et Gilhem, del siglo XIII que canta también la destrucción de Pamplona en la guerra de la Navarrería. Del primero de ellos es un bonito poema de amor que cita también viajes de peregrinación:

“Ninguna rama en flor, con capullos recién salidos, a la que hacen mover



*Imagen de Santiago Peregrino en la fachada del Convento de los Dominicos, cuya iglesia está dedicada a Sto. Domingo y Santiago. (Foto de A. Panizo)*

los pájaros, con sus picos es más fresca. Por eso no quiero tener sin ella, a Roma ni a todo Jerusalén; pero completamente fiel, las manos juntas a ella me entrego, porque amarla sería honra del de Douvres o aquél de quien son Estella y Pamplona (Sancho VI el Sabio)”

Un trovador peregrino, Cristian de Bisvert, natural de la ciudad francesa de Troyes, al parecer con sangre real, muere al filo de finales del siglo XII en el hospital de Roncesvalles. Como era costumbre en estos casos, el hospital se hizo cargo de sus pertenencias y entre sus ropas se encontraron los poemas relativos a su peregrinación que fueron dados a conocer por el prior. Componen la que se ha venido en llamar “La canción de los peregrinos” y entre las

estrofas traducidas por José M<sup>a</sup> (Iraburu) Luzaide está la que sigue:

“Entre Pamplona y Ponte Regina, fuimos contentos después de salir de las montañas, a los campos abiertos, volviendo a ver el viñedo, y tierras de labranza, dimos gracias a Jesucristo, y le cantamos alabanzas”

Los hidalgos navarros, temiendo ausencias notables, logran que el Fuero General recoja costumbres de sus antepasados, los fueros locales, privilegios de la nobleza y lo que la corona debía observar para ganarse el respeto y adhesión de súbditos y vasallos. El Fuero General recoge párrafos relativos a peregrinos.

“ Le debe valer o ser libre, lo que compra el romero que traiga al pescuezo esportilla y bordón ...” ( Lib. III. Título XII, cap. 2). Ningún infanzón que va en romería debe ser gravado hasta que vuelva. Si va a San Jaime de estar seguro un mes; si a Rocamador, quince días; a Roma, tres meses; a allende el mar, un año; a Jerusalén, un año y un día...”(Idem. Título XV, cap. 27). En el título VI del libro V se hace referencia a las penas de quien robare a peregrino o romero en el camino francés. Se indica que si el romero fuera quebrantado a la noche o a la mañana, por un hombre que no es sabido, vayan al lugar del robo junto al alcalde del rey y dos o tres compañeros y denuncie el robo. Si encontrasen a los culpables, llévenles al rey y estén en la justicia del rey.

En el capítulo IV del mismo libro se indica expresamente cuál debe ser el procedimiento ante un robo en el interior de un alojamiento:

“Si algún peregrino, romero o mercader es albergado en alguna casa y pierde sus pertenencias, y dice al mesonero, a su mujer, a los hijos o a las hijas, tienes lo mío, y si lo niega y dice que no, debe jurar y salvarse por batalla, y si es vencido rinda el hurto y tres veces más al señor de las pertenencias, y pagará 60 sueldos al rey, por el hurto, de los que 20 deben ser para el alcalde...”

El Fuero General redactado en romance navarro es una joya lingüística por la riqueza filológica en la que hay palabras vascas explicadas para ser



mejor comprendidas, muchas reminiscencias del latín culto, algunas de los romances emancipados de Castilla o Francia, etc.

Tiene en cuenta el riesgo de los peregrinos que pone de manifiesto el romance de Gaiferos de Mormaltán:

*¿A dónde irá aquél peregrino,  
Mi romero, adónde irá?  
Camino de Compostela,  
No sé si llegará.*

La decisión del peregrino es funda-

mental para acometer la andadura y culminar. Antonio Machado advierte de ello en sus coplas elegíacas:

*...“Ay del noble peregrino, que se  
para a meditar, después el largo cami-  
no, en el horror de llegar...”*

En el capítulo literario, un apunte del poeta Garcilaso de la Vega que el día de San Martín -11-XI- de 1523 fue armado caballero de la Orden de Santiago en la iglesia de San Agustín, antiguo convento de los Agustinos calza-

dos, donde hubo cofradías desde el siglo XIV como las silleros y corcheros. Los caballeros de la Orden de Santiago más dados a la espada que al bordón, tienen en el hijo del Zebedeo su patrono. Garcilaso tuvo como padrino a don Pedro de Toledo en una ceremonia de compromiso con la defensa de los valores de la fe, del honor y la patria.

J. T. L.

## REFLEJOS LITERARIOS

### BURLADA

*Aquí el Arga hace un gesto de  
abrazo y de frontera:*

*Entre Egüés y Pamplona  
escribes tu llanura,  
Tu voz residencial de enjám-  
brica bordura,  
Sellando en tu solapa la flor  
de una bandera.*

*Buruslata y Bruslada en tu  
raíz primera.*

*Cinco flores de lis de orques-  
tal sembradura  
Aroman las cadenas que  
guardan tu cintura  
Y evocan tu palacio y episco-  
pal lumbrera.*

*Vas y vienes cantando tu atril  
de Roncesvalles,  
En tus puentes se graba el  
paso jacobeo  
que en Compostela se hace  
glorioso campanario.*

*Con musical silencio pasea  
por tus calles  
Don Hilarión Eslava su cuna  
y mausoleo.  
Y la Asunción levanta tu hori-  
zontal sudario.*

Angel Urrutia



Moderna escultura del Camino, de Nicanor Carballo. (Foto de A. Panizo)

### BENDICIÓN DE PEREGRINOS (Roncesvalles)

Oración: *Oh Dios, que sacaste a tu siervo Abrahán de la ciudad de Ur de los caldeos, guardándolo en todas sus peregrinaciones, y que fuiste el guía del pueblo hebreo a través del desierto; te pedimos que te dignes guardar a estos siervos tuyos que, por amor de tu nombre, peregrinan a Compostela. Se para ellos compañero en la marcha, guía en las encrucijadas, aliento en el cansancio, defensa en los peligros, albergue en el camino, sombra en el calor, luz en la oscuridad, consuelo en sus desalientos y firmeza en sus propósitos para que, por tu guía, lleguen incólumes al término de su camino y, enriquecidos de gracias y virtudes, vuelvan ilesos a sus casas, llenos de saludable y perenne alegría. Por Cristo Nuestro Señor, Amén.*

### INVOCACIONES

*Que el Señor dirija vuestros  
pasos con su beneplácito y  
que sea vuestro compañero  
inseparable a lo largo del  
Camino. Amén.*

*Que la Virgen, Santa María  
de Roncesvalles, os dispense  
su maternal protección, os  
defienda en los peligros del  
alma y del cuerpo, y bajo su  
manto merezcáis llegar incól-  
umes al final de vuestra  
peregrinación. Amén.*

*Que el arcángel San Rafael  
os acompañe a lo largo del  
camino como acompañó a  
Tobías; y aparte de vosotros  
toda incomodidad y contra-  
riedad. Amén.*

### CAMINO DE COMPOSTELA

#### I

*Camino de Compostela  
va mi romero,  
con su sayo de esclavina,  
bolsa de cuero,  
el bordón, la calabaza  
vieira y sombrero.  
El corazón se alborozaba  
dentro del pecho,  
por ver muy pronto a Santiago,  
Hijo del Trueno,  
de las milicias de Cristo  
gran caballero.*

#### II

*Camino de Compostela  
va mi romero,  
cruzando montes y llanos,  
bosques y yermos;  
sobre su frente acumula  
soles y hielos,*

*hambre, sed y mil fatigas,  
lluvias y vientos.*

*“Dímelo, mi buen anciano,  
dímelo luego;  
me dirijo a Compostela  
¿hállase lejos?”*

*Y el buen anciano responde:  
“Sigue el sendero”.*

*Escondido en la enramada  
trina un jilguero;*

*“dímelo, por caridad:  
¿Hállome lejos?”*

*Y la avecilla responde:  
“Sigue el sendero”.*

*Igual pregunta dirige  
a un riachuelo*

*y el agua humilde susurra:  
“Sigue el sendero”.*

*“Patrón bendito Santiago:  
yo desfallezco,*

*que las fuerzas me abandonan.  
¿Más ya no puedo!”*

*Una voz a sus oídos  
suena muy quedo:*

*“Siempre camino a tu lado.  
No tengas miedo”.*

#### III

*Caminando a Compostela  
llega el romero.*

*De Santiago ante la tumba  
reza en silencio:*

*“¡Gracias apóstol Santiago!”*

*¡Gracias, de nuevo,  
por haberme conducido  
hasta tu templo...!*

*Tú conoces mi interior:  
¿sana a este enfermo!*

*A los devotos de Cristo  
dales aliento;*

*a tus fieles peregrinos,  
fuerza y consuelo;*

*y resérvanos a todos  
sitio en el cielo”.*

Alejandro Uli Ballaz



# Hombre y paisaje

*Miguel Iglesias Quevedo*

Al iniciar este viaje  
de imprevisible reseña,  
¿cuál será la contraseña  
que me franquee el camino?:  
¿mi aspecto de peregrino  
que en tenaz andar se empeña?,  
¿la débil llama pequeña  
de una incierta fe dudosa?,  
¿cualquier frase en verso o prosa  
que sirva de credencial?,  
¿o el ansia por ver cumplida  
mi aventura personal?  
Sea cual sea la clave  
mis pertenencias compongo  
y a descubrir me dispongo  
la incógnita del sendero;  
sobre mi espalda las pongo  
-que soy mi propio escudero-  
y aunque duro lo supongo  
sólo andar es lo que quiero.

Aun no ha amanecido el día  
que el cielo me desafía  
con horrisona tormenta;  
las calles son una ría  
de crecida violenta.  
¿Doblegará mi porfía  
amenaza tan cruenta?  
Pienso que en próximas fechas  
abundará el aguacero  
y decido que no espero:  
que empiece mi caminar  
tras las amarillas flechas  
que me tienen que orientar.

¡Qué entusiasmo al empezar!,  
tan ágiles y derechas  
las tres figuras andantes...  
pues son tres los caminantes,  
-dos hermanos y un amigo-,  
y los tres llevan consigo  
ilusiones expectantes.

A mi impaciencia le digo  
que lo que importa es llegar  
y a mi apresurado andar  
a moderarse lo obligo,  
puesto que a medio subir  
una cuesta me fatigo

y como a nadie persigo  
con más calma debo ir.  
Con la rama de un aliso  
pelada rústicamente  
tengo el báculo clemente  
del empeño con que piso.  
El hórreo simple y austero  
que en su humildad es hermoso,  
a la vez recio y airoso,  
se repite en el sendero.  
Me sobrecoge el misterio  
de las lápidas de piedra  
medio cubiertas de hiedra  
de un pequeño cementerio;  
cerca de él hay una vieja  
que algunas vacas vigila;  
se oye el sonar de una esquila  
que lentamente se aleja...

Llego a un río bullicioso  
que atraviesa un viejo puente,  
más adelante a una fuente  
bajo un castaño frondoso;  
manantial que mi sed calma,  
belleza que mi ser siente  
no voy como penitente,  
pero se me cura el alma.  
Llegan otros peregrinos  
y los siento como hermanos.  
¿Qué tendrán estos caminos,  
que nos hacen más humanos?  
Lo que tengo y lo que soy  
lo doy generosamente  
porque lo mismo que doy  
a mí me lo da la gente;  
compartimos pan y fruta,  
agua fresca de la fuente,  
consejos para la ruta...  
y hablamos fraternalmente;  
nos contamos los motivos  
que nos han echado a andar  
y deduzco, sin dudar,  
que, siendo todos cautivos,  
nos queremos liberar.

De nuestra estéril rutina,  
de las dudas y del miedo,  
de la palabra mezquina  
y del inútil denuedo.

Al Camino lo engrandece  
la gente que lo transita  
y ésta, a su vez, se enriquece  
con la belleza que ofrece  
cada rincón que visita.  
Estos hombres y mujeres  
llegados de toda Europa  
son la pacífica tropa  
que hacia el Apóstol avanza,  
bordón en lugar de lanza,  
sudor y polvo en la ropa,  
movidos por la esperanza.  
La concha de peregrino  
como única coraza,  
no importa lengua ni raza  
en su esforzada pelea,  
pues la ruta jacobea  
les acoge y les abraza  
como premio a su odisea.

No sé si el hombre ennoblece  
con su andadura al paisaje  
o se hace más bello el viaje  
con cada hierba que crece.  
Ante el empeño sublime  
del peregrino creyente  
que va ilusionadamente  
ante Santiago a postrarse,  
¿tanto importan, realmente,  
el riachuelo y la fuente  
donde para a consolarse?  
El caminante esforzado  
que busca la fe perdida  
que dé sentido a su vida  
y descifre su pasado  
poeta y de sangre noble,  
maltrecho su sentimiento,  
que lee el Nuevo Testamento  
descansando bajo un roble,  
¿no merece, por ventura,  
igual reconocimiento  
que la vieja iglesia oscura  
de románica factura,  
o el maizal que mueve el viento?

El eucalipto del bosque  
que al cielo manda sus ramas,  
los brezos y las retamas  
que cubren el bajo monte,  
la cruz que el horizonte  
el líquen cubre de escamas,  
¿qué importan frente a la pena  
que casi le volvió loco  
del transido penitente  
que se fatiga, inclemente,  
por el hijo que hace poco  
murió casi adolescente?

Recuerdo haber dicho, acaso,  
que lo que importa es llegar;  
pues debo rectificar:  
lo que importa es cada paso  
del duro peregrinar;  
con cada paso debemos  
renunciar al egoísmo  
y buscar en uno mismo  
el mensaje que queremos  
que nos salve del abismo.

Al dolorido cansancio  
que me ha olvidado a andar cojo  
entre el helecho y el tojo,  
por el soto y el pinar,  
lo recuerdo sin enojo:  
dio más valor a mi andar.

A la lluvia, compañera  
que no faltó ningún día,  
agradecerle querría  
que me siguió hasta el final;  
con ella creció en valía  
mi aventura personal.

A mi hermano y a mi amigo,  
camaradas en mi avance,  
que pusieron a mi alcance  
su ayuda y su simpatía,  
les digo que al mismo lance,  
si pudiera, volvería.

*M. I. Q.*



# El camino como reválida

Ricardo Ollaquindia

**E**l Camino es un curso que revalida estudios y títulos. El peregrino que tiene un oficio o una profesión, después de hacer el “máster compostelano”, siente que se perfecciona en sí mismo.

El hombre se hace más hombre. El cristiano, mejor cristiano. El escritor encuentra temas. El filósofo dilucida porqués. El médico analiza terapias. El arquitecto mejora proyectos. Veamos algunos ejemplos.

Un escritor, Paulo Coelho. Hizo su primer camino a Santiago en 1986. Partió de San Juan de Pie de Puerto y pasó por Roncesvalles, Pamplona, Puente la Reina, Eunate, Estella..., tomando notas de lo que veía y sentía. Al año siguiente publicó “El peregrino de Compostela (Diario de un mago)”, libro que le dio fama y éxito. En marzo de este año, 2006, volvió a las andadas jacobeanas. En Puente le confiaba a una periodista: “el Camino de Santiago cambió mi vida a mejor”. Su vida interior y su estilo literario.

Un empresario, Ovidio Campo. Llevaba el negocio familiar en la capital burgalesa. En agosto de 1993 decidió pasar las vacaciones laborales en el Camino. Se vistió de peregrino, tomó el sombrero, la mochila, la vieira y el bordón, y se fue a Compostela. Repitió en los años siguientes. En el Camino se amplió el horizonte de su iniciativa empresarial. Dedicó tiempo, dinero y capacidad de gestión para rehabilitar las Ruinas de San Antón en Castrojeriz y ha conseguido instalar en ese lugar emblemático un albergue, donde los peregrinos encuentran el auténtico espíritu de la hospitalidad jacobea y antoniana.

Un médico. Hizo la carrera en la Universidad de Navarra. Aprobó el MIR con buen número. Ha trabajado



Albergue de peregrinos en Castrojeriz. (Foto: Rafael Ollaquindia)

en el Hospital de Estella. Ha hecho etapas del Camino, en las que ha incrementado su ciencia médica. Su especialidad es la pediátrica, pero ha aprendido algo de podología. Los pies de los peregrinos se lastiman, se llagan. Consultando con un amigo la farmacopea utilizada por los Antonianos en sus hospitales de la ruta jacobea, encontraron una receta antigua, un ungüento de hierbas, a base de parietaria, artemisa e hipérico, que actualmente se puede preparar y se ha usado en algún albergue para curar las llagas de los pies.

Un arquitecto, Joaquín Arellano. A finales de 2005 se inauguró la iglesia parroquial situada en la moderna urbanización de Gorraiz. La fachada presenta en su parte superior una gran Tau. Debajo se hallan las puertas en bronce del templo. El arquitecto, al diseñar el sagrado edificio, siguió las normas de su profesión; pero, como amigo del Camino, introdujo un signo que había encontrado en la ruta jacobea y que mejoraba el proyecto. Puso en el frontispicio el signo Tau, porque la iglesia está cerca del Camino y porque representa a la Cruz de Cristo.



Iglesia de Gorráiz en Pamplona. (Foto: Rafael Ollaquindia)

Un carpintero, Martin Menz. Es un joven alemán de Lübeck. Pasó por Navarra, de Ibañeta al Ebro, en febrero de 2005. Hacía el Camino de Santiago, para terminar el proceso de la formación práctica de su oficio de carpintero, recientemente aprendido. Seguía una vieja tradición alemana de su ciudad, según la cual debía hacer la peregrinación, ganándose la comida y el alojamiento con los trabajos que conseguiría en los pueblos por donde pasaba. Para ello llevaba en la mochila algunas herramientas: martillos, serruchos, formones, escoplos, etc. Martin Menz llamó la atención, a su paso por la montaña navarra, cubierta de nieve entonces, por su indumentaria y por su aspecto. Llevaba un traje de pana negro, chaqueta corta de doble botonadura, camisa blanca y botas de paseo. Iba a cuerpo gentil y con una juvenil sonrisa. Al mal tiempo, buena cara. A Santiago, con ánimo y alegría. Como debe ser.

El Camino de Santiago es escuela de vida, curso de perfeccionamiento personal, reválida del buen andar y del bien hacer.

R.O.



# Camino de Santiago

Alfredo Díaz de Cerio

## I

Este camino primitivo, legendario, humanizado por todas las miradas y las huellas del mundo, por voces, y plegarias, de idiomas tan lejanos conoce las razones más íntimas, los sueños que anidan en la carne y la sangre; este camino conoce cada piedra levantada a su paso, cada arboleda fresca que ha crecido a su vera, las colinas tan azules, tan verdes, las aguas que parecen cantar, las aguas que relucen en los labios sedientos, bálsamo de calma el pulso acelerado, los pies ardiendo en cada paso, el alma, el corazón cansado y jubiloso.

## II

Y cuenta el peregrino lo que miran sus ojos. Anota en la agenda escondida de su viva memoria los nombres sonoros de los pueblos que ven pasar la historia sobre la piedra antigua de sus calles. Y dibuja en sus ojos las pequeñas iglesias que todavía guardan un aire eternizado en su quietud románica, una austera oración de piedra humildemente alzada. Y ermitas. Y posadas en mitad de la vida que crece y se derrama en el sendero casi mágico, donde cada recodo, cada crucero alzado se vuelve señal iluminada, faro pequeño y firme que conduce los pasos del que camina solo, reza, sueña.

## III

Concha del peregrino con saudades de mar y de leyendas, colgada a la altura del corazón, dibujada de oro sobre un azul que brilla, tallada mil veces en las piedras más duras que pueblan el paisaje: el murmullo del viento, el sonido que reza en las hojas de un árbol, los pasos, las palabras que caminan sin miedo, cada día más libres, cada vez más sinceras. Yo apunto con mis dedos este cielo estrellado, señalo con certeza el rebaño de las estrellas brillando encima de mis ojos mientras todo mi cuerpo descansa, mientras recrea mi alma un paraíso soñado, cada vez más cercano.



Ermita del Alto de Ibañeta. Cruces de peregrinos. (Autor R. Carrascosa)

## IV

Lejos los verdes más altivos, las nieves casi ternas, las crestas pirenaicas, los valles donde la luz se duerme. Lejos Roncesvalles envuelto en su capa de bruma acogedora. Lejos el paisaje navarro, la tierra salpicada de iglesias y conventos donde cada rostro tallado nos anuncia una hermosa lección, evangelio esculpido que traspasa los siglos. Lejos también la simetría de los verdes riojanos pintando la llanura y las suaves colinas donde nacen los vinos, donde asombran hermosos monasterios, la cuna de esta lengua que hoy escribe este diario viajero y peregrino. Lejos los campos castellanos, tierra del pan, pintados de un amarillo fuego cuando anochece agosto. Más lejos, olvidadas, las lluvias, el cierzo que acuchilla la carne, la sed, la fatiga que adelgaza los cuerpos día a día noche a noche.



*Peregrinos en el Camino. (Autor R. Carrascosa)*



*Catedral de Santiago: Pórtico de la Gloria (imagen tomada de La ciudad de Santiago, de José M<sup>a</sup> Castroviejo, 1954)*

## V

Y llegar. Mirar desde la leve altura verde la silueta tan firme, el alma de Santiago arañando suavemente los cielos de Galicia, su neblina plateada, los rayos de un sol diferente iluminando las finas agujas de las torres vigías. Llegar ligero de equipaje y con el alma llena, con todo el corazón temblando de alegría desde el monte del Gozo donde todo recobra un sentido distinto, apresurado, limpio, nuevo.

## VI

Se llena mi bordón de peregrino andante de olores vegetales, de un tropel de tomillos creciendo entre laderas cárdenas, de cepas, de campos relucientes, de cielos tan azules como hermosas postales. Así, jornada tras jornada, Compostela ya cerca, -el campo de la estrella- yo voy por dentro trazando un rumbo nuevo donde mi corazón encuentre la tierra iluminada, el alma de Santiago, su amorosa quietud donde anidan los siglos, donde el mundo termina, -Finisterre- y se alza la llama más fecunda y cristiana de la fe que no se rinde nunca.

## VII

Plaza del Obradoiro, Santiago, encaje finísimo hecho piedra, balcón de apóstoles y arcángeles donde los ojos recrean una mirada atónita de esculpida belleza, donde todas las voces cesan ante el prodigio creado por las manos, la fe y el corazón del hombre. Ahora, aquí, todo se agita en la hondura del alma. En el centro el portal de la gloria. En el centro aromas de incienso, nubes que besan las alturas, oro y plata en sus muros-columnas que sostienen este lugar eternamente santo. Santiago y una oración intensa, un deseo profundo, una lágrima, el abrazo más cálido, un beso que el peregrino de llevará por siempre en los labios, en su viejo bordón en su oración más íntima.

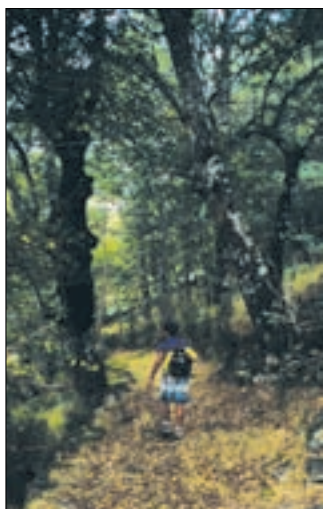
*A. D. DE C.  
Pamplona julio 2006*



## Eterna soledad

CUANTO TIEMPO LLEVA LLEGAR A UN DESTINO,  
COMO APREMIA EL TIEMPO SINO LLEGAS RÁPIDO,  
SOLEDAD ETERNA QUE ENCUENTRAS SIN TREGUA  
CUANDO EL CAMINAR SE HACE NECESARIO,  
GUÍA IMPRESCINDIBLE DEL VIVIR DIARIO.  
CAMINO DE FLORES VOY PISANDO ANDANDO,  
OLORES PASADOS SE ADENTRAN EN MI ALMA,  
CUANDO AL CAMINAR RECORRO LAS SENDAS  
QUE OTROS MÁS SUFRIDOS HAN DEJADO ATRÁS,  
PARA QUE YO PUEDA SENTIR BAJO ELLAS,  
TAMBORES LEJANOS, LAUREADAS GESTAS,  
DE GENTES INDÓMITAS, DE LÚGUBRES SOMBRAS,  
DE HECHOS OCURRIDOS QUE DOY POR DEBIDOS  
PORQUE SE ASÍ HAN SIDO,  
PERO QUE AL ANDAR A VECES OLVIDO  
LO DURO QUE HA SIDO PARA EL CAMINANTE  
SIN MANTA NI ABRIGO, SIN FORROS POLARES,  
SIN GUANTES, POLAINAS  
NI DEMÁS APEROS QUE LA MANTA ROIDA  
Y UN SOMBRERO VIEJO POR IMPEDIMENTA.  
SIENTO SU PRESENCIA CRUZANDO VEREDAS  
RISCOS EMPINADOS Y NIEVES PERPETUAS,  
OIGO SU LAMENTO, SUS SUAVES PLEGARIAS  
AL DIOS DE LA VIDA  
Y AL ETERNO CIELO QUE TIENEN POR TECHO  
EN TODO AMANECER Y POR EL DEDUZCO QUE,  
LA SENDA NO ES EL RECORRER, SINO EL SER.  
LOS TIEMPOS CAMBIAN LAS COSAS, LAS IDEAS Y LAS  
OBRAS, PERO EL CAMINO ES EL MISMO SI SALE DEL  
CORAZÓN, SI NECESITAS PERDÓN O SIENTES QUE SIN AMOR,  
SIN EL SILENCIO DEL AIRE TU VIDA PIERDE SENTIDO.

*Carmen Puente Ontanilla*



*Caminando hacia Lubián en la  
vía de la Plata. (Autor Ángel  
Panizo)*

## Tiempo de invierno

ESPERO LLEGAR A TIEMPO  
EN LA NOCHE DE LOS VIENTOS,  
CAMINO TRAS EL SILENCIO  
Y NO MIRO SU MISTERIO.

SIENTO EN EL ATARDECER  
LA MIRADA DEL INVIERNO  
Y ANSÍO TRAS LA VENTANA  
LA NIEVE BLANCA AÑORADA.

AYER SOÑÉ QUE NEVABA  
Y MI ALMA SE LLENABA  
DE REFLEJOS LUMINOSOS Y  
DE CRISTALINOS COPOS DE  
BLANCURA SIN IGUAL.

EL AMANECER LLEGÓ  
Y DESPEJÓ MIS SENTIDOS,  
NO HABÍA BLANCURA NO,  
NO HABÍA NIEVE NI SILENCIO,  
EL INVIERNO ESTABA AQUÍ,  
Y SU FRIO SE EMBARGABA  
DE MIS SUEÑOS.

SALÍ CORRIENDO TRAS ÉL,  
PERO EL SEÑOR DEL ETERNO,  
SE ME ESCAPÓ EN EL MOMENTO  
DE DESPERTARME DEL SUEÑO.

*Carmen Puente Ontanilla*



*Silo de Carlomagno y capilla de Santiago en invierno.  
(Autor R. Carrascosa)*



# El Camino de Santiago es...

Mariano Castilla Paredes



EL BURGO RANERO (León). Gratificante coloquio entre la hospitalera del Albergue y los peregrinos. (Foto del Autor)

## Camino de Humildad

“Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón”, nos dijo el Señor y, como todo aquel que con buena intención desea recorrer el Camino, el peregrino debe seguir la recomendación del Maestro. Si ya como norma de conducta ha de ser humilde ante sus hermanos, durante la peregrinación lo ha de ser con una más profunda intención.

Si el Camino se ha de convertir en una notable experiencia de renovación interior y de aprendizaje, la única manera de facilitarle esta labor es mostrándose dócil a los cambios, y receptivo a todo cuanto acontece en el entorno con el que va conviviendo día a día...

Los peregrinos, sentados alrededor de la enrojecida estufa del refugio de Atapuerca, se olvidan del frío que reina en el exterior y comentan animadamente sus vivencias de las últimas jornadas. Es el momento de captar las enseñanzas que le brindan las narraciones de sus compañeros, y exponer con sencillez sus propias vicisitudes por si pudieran servirles como consejo, advertencia o simplemente como información provechosa para su andadura.

Cierto es que cada peregrino realiza su propio Camino y, al manifestar sus experiencias, en el pequeño grupo se descubren diferentes resultados de unos y otros.

Son distintos también los niveles de cansancio físico

que tratan de mitigar en estas horas de descanso, pero todos coinciden al expresar, sin ninguna duda, el mismo deseo: reanudar la andadura con el nuevo sol.

Siempre se halla alguna excepción, pero al preguntarles hasta donde piensan llegar en su peregrinación, contestan con humildad: Si Dios me lo permite, deseo llegar hasta...

Vivir el Camino desde la humildad facilita al peregrino el saborearlo lentamente, tan despacio como van cambiando ante él los paisajes que va recorriendo; y le ayuda a mantener su propio paso junto a los hermanos que le acompañan.

## Camino de Sacrificio

"Sacrificio y oración: el lema del peregrino que marcha por el Camino de Santiago su Patrón". Así canta, aunque solo sea a media voz, el peregrino mientras, lentamente, va ascendiendo por la calleja que, tras rebasar el monasterio de Santa María la Real le llevará hacia las afueras de Nájera.

El lento caminar es un continuo y callado sacrificio que va realizando, paso a paso, pues sus piernas se oponen a cualquier movimiento, y sus doloridos pies reclaman con insistencia el regreso a la comodidad y el descanso del refugio abandonado.

Ya la experiencia se atreve a asegurarle que, insistiendo un poquito más, sus articulaciones irán cediendo en su tozudez y permutando la rígida intransigencia por una ligera tolerancia. Sólo necesita después saborear el sordo dolor para, una vez mitigado, colgarlo de la amiga mochila y olvidarlo allí, hasta que se vea en la necesidad de hacer el próximo alto en el camino.



...un sencillo crucero, una ermita, o el templo parroquial de un pequeño pueblo a la vera de la ruta, permiten al peregrino reavivar sus coloquios con el Señor. (Foto del Autor)





...colgarlo de la amiga mochila y olvidarlo allí, hasta que se vea en la necesidad de hacer el próximo alto en el camino. (Foto del Autor)

El peregrino sabe ya del sacrificio desde el comienzo de su andadura, al prescindir de los apoyos y edulcorantes que hasta entonces consideraba necesarios para realizar su vida, y también cuando le han acompañado el cansancio, el frío, el dolor, el calor o la sed y, a todos ellos, los ha ido colocando tras su voluntad de seguir caminando.

Siempre procura anteponer el bienestar de los otros peregrinos al suyo propio...

El mencionar esta disposición anímica del caminante, le trae ahora el recuerdo de los momentos vividos en un pequeño albergue leonés, el de la población de Terradillos de Templarios, al que llegó casi derrotado: La amable hospitalera le dijo que tenía suerte pues en ese momento aún quedaban libres en el dormitorio dos literas; pero él, pensando en los caminantes que aún no habían llegado hasta aquel lugar, y en que algunos de ellos lo harían en peores condiciones que las suyas, le pidió a la servicial alberguera le facilitara un cubo de agua fresca en la que sumergir un rato sus abrasados pies, y luego, tras agradecerse cordialmente, prosiguió su penosa pero decidida marcha hasta el siguiente albergue.

...Sacrificio y oración son sinónimos de Camino de Santiago, y es que ambos lo adornan en abundancia mientras acompañan celosamente a la multitud de caminantes que día tras día le aportan su gozosa vida.



Frente a la Cruz de Ferro, junto a la montaña de piedras (traídas con cariño desde los más remotos lugares) que intenta cubrirla. (Foto del Autor).

### **Camino de Oración**

El Camino es una constante plegaria peregrina que se eleva hacia Dios; es una ferviente oración que se enciende a cada paso durante la marcha, y mantiene su calor en cada descanso...

...Un viento gélido recorre estas cumbres coronadas por el Teleno. Un viento que ha zarandeado al peregrino durante su penosa ascensión desde Rabanal del Camino, y que ahora le flagela lanzándole diminutos cristales de hielo cuyos pinchazos ya ni siquiera siente su aterida piel.

Frente a la Cruz de Ferro, junto a la montaña de piedras (traídas con cariño desde los más remotos lugares) que intenta cubrirla; con sus manos agarrotadas, trata en vano de soltar la mochila. Tras muchos esfuerzos lo consigue y alcanza el canto rodado que porta en su interior; con emoción lo lanza hacia lo más alto del montón, mientras, con fervor, le pide al Señor le ayude a realizar la renovación que busca desde el comienzo de la andadura.

Al amparo de aquella Cruz redentora, cuántas vidas, ¿tantas como piedras?, han iniciado aquí su conversión.

El peregrino reanuda sus pasos, ahora más ligeros, tras haber dejado su oscuro peso en las manos del Creador...

Desde las primeras señales del alba, y aún antes, cuando todavía se muestran sobre el oscuro firmamento las plateadas marcas de la Vía Láctea (esa senda encendida que nos ayuda a no perder el rumbo), los albergues van derramando sobre la palpitable vena del Camino, a modo de vigorosos latidos, esa silenciosa multitud peregrina que se le entrega sin reservas, encomendándose al Señor, y pidiendo ayuda a San María y a Santiago Apóstol para llegar felizmente al final de la jornada.

Acciones de gracias, ofrecimientos, cánticos, oraciones y también profundos silencios, van llenando los largos minutos de andadura. De vez en cuando, tal vez un sencillo crucero, una ermita, o el templo parroquial de un pequeño pueblo a la vera de la ruta, les permiten reavivar sus coloquios con el Señor.

Cumplida la etapa pueden participar en la Eucaristía junto a los fieles de la localidad, y tal vez acompañar a religiosos o religiosas en el rezo de Vísperas o Completas antes de retirarse en busca del reparador descanso.

El peregrino, que al iniciar su Camino le pidió a Dios fuese su compañero en la marcha, cada día, desde el animoso despertar hasta el neblinoso límite del sueño, se pone en sus manos mientras deja discurrir su vida por esta Rúa de Oración.

M. C. P.



25 AÑOS AYUDANDO A LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS,  
GARANTIZANDO EL CUMPLIMIENTO DE SUS OBLIGACIONES CONTRACTUALES,  
APOYANDO EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA NAVARRA.

SONAGAR | AYUDA | GARANTIZA | APOYA

MÁS DE 7.300 AVALES POR UN  
IMPORTE SUPERIOR A 433 MILLONES DE EUROS

COMISIÓN  
DE AVAL  
0,5 ANUAL

TIPOS DE INTERÉS  
SIEMPRE  
PREFERENCIALES

PLAZOS DE  
AMORTIZACIÓN  
HASTA 20 AÑOS

CUANTÍA  
MÁXIMA  
840.000 €

FIANZAS  
PROVISIONALES  
SIN COSTO

LÍNEAS DE  
AVALES TÉCNICOS  
HASTA 1.680.000 €



SONAGAR I SGR  
SOCIEDAD NAVARRA DE  
GARANTÍA RECÍPROCA

ARRIETA, 21  
31002 PAMPLONA  
NAVARRA

T 948 228513  
F 948 229668

SONAGAR@SONAGAR.ES  
WWW.SONAGAR.ES



*desafío español 2007*  
*32<sup>nd</sup> America's Cup Challenger*  
*Valencia*



## *El Desafío*

**En la vida nos ponemos metas. Y alcanzarlas, es el desafío.**

Iberdrola, una de las empresas eléctricas que más ha crecido en España, es hoy una de las mayores del mundo. Líder en producción. Líder en rentabilidad. En calidad de servicio. En innovación. Y además, comprometida con el medio ambiente. Todo ello gracias a un equipo que cree que cada día hay una nueva meta que alcanzar. Que cada día hay un nuevo desafío que asumir.



**IBERDROLA**

Queremos ser tu energía



*Hace 150 años  
tuvimos un sueño  
y más de 10 millones de clientes  
deciden hacerlo realidad cada día*

**Con Gas Natural, algo cambia en la vida de millones de personas.**

Porque confían en el apoyo de una empresa evaluada por más de 150 años de experiencia. Una compañía en continuo crecimiento y con una presencia internacional cada vez mayor. Una institución en la que miles de personas compartimos un sueño y trabajamos con un único objetivo: el bienestar. Y ese sueño, mejorar la vida de millones de personas, se está cumpliendo. Gracias a todos.

**gasNatural**  
Navarra

*Es vivir mejor*